

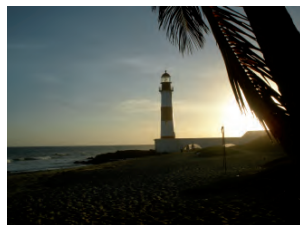
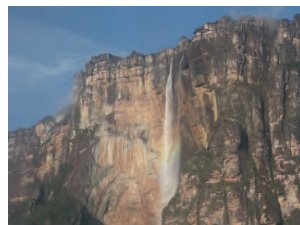
Cooperación y turismo: intenciones y olvidos

Experiencias de investigación a debate

Edt.

Enrique Navarro Jurado

Yolanda Romero Padilla



Cooperación y turismo
intenciones y olvidos
Experiencias de investigación a debate

EDITORES:

Enrique Navarro Jurado, enavarro@uma.es
Yolanda Romero Padilla, rp.yolanda@gmail.com
Grupo de Investigación SEJ-402 Turismo y Territorio

AUTORES:

Antonio Aledo; Juan Antonio Arrebola; Jorge Asencio; Artemio Balbuena; Rafael Blanco;
Macià Blázquez; Juan Campos; Guido Cimadomo; Benjamín Galacho; María Luisa Gómez;
Ana María Luque; Ursula Martín; Sonsoles Moya; Enrique Navarro; Belén Nogueira;
Ricard Pié; Salvador Palomo; María José Piñeira; José Francisco Ramírez; Yolanda
Romero; Carlos Jesús Rosa; Luís Miguel Rubio; Agustín Santana; Xosé Santos;

COLABORADORES INVITADOS:

Stella Arnaiz; Alfredo C. Dachary; Antonio Rodríguez; Daniela Thiel; Enrique Torres;

EDITORES DE LA PUBLICACIÓN:

Enrique Navarro Jurado, enavarro@uma.es

Yolanda Romero Padilla, rp.yolanda@gmail.com

Grupo de Investigación SEJ-402 *Turismo y Territorio*

AUTORES:

Antonio Aledo; Juan Antonio Arrebola; Jorge Asencio; Artemio Balbuena; Rafael Blanco; Macià Blázquez; Juan Campos; Guido Cimadomo; Benjamín Galacho; María Luisa Gómez; Ana María Luque; Úrsula Martín; Sonsoles Moya; Enrique Navarro; Belén Nogueira; Ricard Pié; Salvador Palomo; María José Piñeira; José Francisco Ramírez; Yolanda Romero; Carlos Jesús Rosa; Luís Miguel Rubio; Agustín Santana; Xosé Santos;

COLABORADORES INVITADOS:

Stella Arnaiz; Alfredo C. Dachary; Antonio Rodríguez; Daniela Thiel; Enrique Torres;

ISBN: 978-84-615-3111-0

D.L.: MA-1.397-2012

Málaga. 2012



ATRIBUCIÓN: Puede copiar o distribuir este trabajo sólo si cita a su autor.

NO COMERCIAL: El contenido de esta publicación no puede ser usado para fines comerciales sin el consentimiento expreso del autor.

COMPARTIDO: Todo el contenido debe ser distribuido bajo la misma licencia CREATIVE COMMONS.

Cooperación y turismo: intenciones y olvidos. Experiencias de investigación a debate editado por Enrique Navarro Jurado y Yolanda Romero Padilla se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported, según se define en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/>. Existe una traducción al castellano en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/legalcode.es>.

Uso justo de los derechos. Nada en esta licencia pretende reducir, limitar, o restringir cualquiera de los derechos derivados del uso justo. El licenciador concede una licencia de ámbito mundial para reproducir la obra, incorporarla en una o más obras colectivas; para crear y reproducir obras derivadas; para distribuir copias de la obra, exhibirla o comunicarla públicamente incorporada a obras colectivas. Usted puede distribuir, exhibir, comunicar públicamente la obra solamente bajo términos de esta licencia. **Usted no puede ofrecer o imponer ningún término sobre la obra** que altere o restrinja los términos de esta licencia o el ejercicio de sus derechos por parte de los cesionarios de la misma. Usted no puede ejercitar ninguno de los derechos cedidos de manera que pretenda principalmente o se dirija hacia la obtención de un beneficio mercantil o la remuneración monetaria privada.

Los editores defienden el conocimiento compartido, por lo que apoyan el servicio de préstamo libre, gratuito y sin restricción alguna de las Bibliotecas Públicas; en consecuencia, no autorizan la imposición por terceros de ningún tipo de Canon.

Para solicitar permisos de uso que van más allá de lo cubierto por esta licencia puede ponerse en contacto con los editores a través de los correos electrónicos: enavarro@uma.es o rp.yolanda@gmail.com.

*A Enrique Torres Bernier por su generosidad,
él es el impulsor de este libro.*

*A Alex, Roberto, Beatriz, Gloria y Kike
para que disfruten de otros mundos.*

*A quienes me han enseñado a caminar
y a quienes me acompañan trazando camino.*

ÍNDICE

Introducción

Encuentro sobre cooperación y turismo. A modo de introducción. <i>Yolanda Romero; Enrique Navarro</i>	11
--	----

Bloque I. Experiencias a debate

Balearización in & out, una experiencia de cooperación entre investigadores del turismo. <i>Macià Blázquez</i>	19
---	----

La geografía en Galicia y la cooperación al desarrollo. <i>María José Piñeira; Xosé M. Santos</i>	39
--	----

Una experiencia de cooperación para la definición de estrategias de cara a la puesta en marcha de proyectos de ecoturismo en la Cuenca de Valle de Bravo-Amanalco (Estado de México). <i>Federico Benjamín Galacho; Juan Antonio Arrebola; Rafael Blanco; María Luisa Gómez; Ana María Luque; Luís Miguel Rubio; José Francisco Ramírez; Artemio Balbuena; Juan Campos</i>	57
---	----

Del turismo sostenible al turismo de base comunitaria. Intenciones y alternativas de cooperación en el sur de Marruecos basado en el turismo responsable. <i>Ricard Pié; Carlos Jesús Rosa; Guido Cimadomo; Jorge Asencio; Belén Nogueira; Úrsula Martín</i>	77
---	----

Turismos sin nombre. Desencuentros, intenciones y olvidos. <i>Agustín Santana; Síntesis de Yolanda Romero y Sonsoles Moya</i>	103
--	-----

La financiación de proyectos de cooperación al desarrollo turístico en el marco de los planes directores de cooperación en España. <i>Salvador Palomo</i>	113
--	-----

Bloque II. Pausa para la reflexión

<i>Conclusiones del seminario</i>	129
--	-----

Dificultades y necesidades de los proyectos turísticos de cooperación internacional al desarrollo. A modo de conclusión <i>Enrique Navarro</i>	131
---	-----

<i>Reflexiones de los participantes</i>	135
--	-----

<i>Alfredo César Dachary; Stella Maris Arnaiz</i>	137
<i>Enrique Torres</i>	143
<i>Daniela Thiel</i>	145
<i>Antonio Rodríguez</i>	147

Bloque III. Intenciones. Hacia un marco de investigación

Un marco de investigación para la internacionalización del turismo residencial: espacio, conflicto y poder. <i>Antonio Aledo</i>	151
---	-----

INTRODUCCIÓN

ENCUENTRO SOBRE COOPERACIÓN Y TURISMO. A MODO DE INTRODUCCIÓN

Yolanda Romero Padilla

Doctoranda en Dirección y Planificación del Turismo
Universidad de Málaga
rp.yolanda@gmail.com

Enrique Navarro Jurado

Coordinador del I Seminario COODTUR y miembro del Secretariado
Dpto. Geografía y Facultad de Turismo de la Universidad de Málaga
enavarro@uma.es

El libro que se presenta “*Cooperación y turismo: intenciones y olvidos. Experiencias de investigación a debate*” ha sido editado con una doble intención; por un lado, mostrar los resultados obtenidos durante el *I Seminario de la Red Internacional de Investigadores en Turismo, Cooperación y Desarrollo* (Coodtur); por otro, incentivar la reflexión sobre las bases de la investigación en materia de turismo y desarrollo.

La Red COODTUR pretende abordar la temática de la cooperación, el desarrollo y el turismo desde una perspectiva académica y de investigación. Sus objetivos son: generar conocimiento sobre cooperación, centralizar, compartir y transferir información e incidir en las Agencias de Cooperación. Por este motivo, se ha considerado que en estos momentos de ajuste presupuestario, la investigación debe estar muy centrada en la búsqueda de una mayor eficacia en dos vertientes, económica y de aplicación.

Más concretamente, este I Seminario de la Red, celebrado en octubre 2010, en la Facultad de Turismo de la Universidad de Málaga, tuvo como objetivo la transferencia de conocimientos prácticos sobre las dificultades y beneficios de la cooperación al desarrollo a

través de la investigación en turismo y/o zonas turísticas. Contó con más de 30 asistentes, esencialmente, investigadores con interés en desarrollar su labor investigadora en el ámbito del turismo y la cooperación internacional, y se desarrolló en un ambiente participativo, abierto y transversal.

La jornada se estructuró en dos sesiones, una dedicada a la transferencia de experiencias contando con las intervenciones de D. Antonio Aledo, D. Agustín Santana, D. Carlos Rosa, D. Macià Blázquez, D. Xosé Santos y D. Benjamín Galacho; y otra, a cargo de D. Salvador Palomo, dedicada a los distintos instrumentos de financiación en la cooperación española. En esta publicación no sólo se recogen las intervenciones que estos autores realizaron durante el seminario sino que se ofrece una ampliación de sus aportaciones, estructurada en ocho capítulos agrupados en tres bloques.

En el primero, denominado *Experiencias a debate*, se incluyen seis capítulos y se comparten experiencias y reflexiones de proyectos de investigación enmarcados en cooperación, relacionados con las actividades turísticas. Además, se analizan las líneas de financiación en el marco actual de apoyo a la cooperación al desarrollo turístico en España, de acuerdo a la planificación realizada en los sucesivos Planes Directores de Cooperación (AECID).

Primeramente, Blázquez expone las experiencias del Grup d'Investigació sobre Sostenibilitat i Territori GIST, de la Universidad de las Islas Baleares, ofreciendo una visión crítica del modelo turístico que ha exportado el capital privado balear con especial atención a las zonas en desarrollo. Seguidamente, Santos explica la labor realizada por el grupo de Investigación ANTE, de la Universidad de Santiago de Compostela, en África occidental a través de un proyecto de cooperación centrado en la ordenación territorial en su fase inicial y que pretende incluir la acción turística en fases posteriores. En ambos casos es importante destacar cómo el modelo organizativo de investigación no sólo se coordina con otros grupos universitarios, sino que incluye una fuerte implicación de las ONGs en los trabajos de investigación, lo que posibilita el conocimiento de otra realidad. A conti-

nuación, Galacho (et al.) traslada un proyecto de cooperación realizado entre las Universidades de México y Málaga centrado en la definición de estrategias y actores clave para el desarrollo de proyectos de ecoturismo en tierras mexicanas. En este caso la aplicación de nuevas tecnologías, a través de los Sistemas de Información Geográfica, ha sido la base de la transferencia de conocimiento; aunque también se ha aplicado un enfoque social teniendo en cuenta a los líderes de las comunidades y otros agentes e involucrándolos en la toma de decisiones sobre las estrategias a implementar.

Hasta aquí se ofrecen experiencias que parten de una visión fundamentalmente geográfica. Con el capítulo de Rosa se introduce la visión de la arquitectura orientada a proyectos de cooperación y desarrollo basados en turismo responsable, situando de nuevo el escenario en el continente africano, concretamente en Marruecos, en el Valle de M'goun. Esta apuesta por un desarrollo local a través del turismo de base comunitaria se basa en el reconocimiento de los valores intrínsecos de la arquitectura y del paisaje, la puesta en valor del patrimonio y el fomento de la sensibilidad de la población local, estableciendo vínculos con los agentes locales, instituciones públicas e investigadores. Con Santana se sacan a la luz proyectos turísticos de regiones en desarrollo que han llegado a sus manos cuando ya se encontraban al borde del fracaso. Se identifican a partir de ellos una serie de situaciones que pueden producirse durante el proceso de planteamiento, desarrollo y ejecución del proyecto y que pueden generar conflictos. Presenta cuatro estudios de casos y las fases necesarias para recuperar la viabilidad de un proyecto cuando surgen conflictos. La reflexión basada en estas experiencias resulta especialmente útil, en tanto que es apropiado compartir las experiencias de éxito pero también aprender de los errores.

Para finalizar este bloque, Palomo aporta una visión más económica a través de la exploración de las herramientas de financiación existentes en España en materia de cooperación al desarrollo, entre las que busca referencias a líneas y proyectos relacionados con el fomento del turismo. El autor presenta un balance riguroso de los tres Planes Directores (2001-2004, 2005-2008 y 2009-2012) y algunos ejemplos de proyectos en zonas geográficas

ficas preferentes –Mediterráneo y Latinoamérica– y en menor medida el África Subsahariana y Asia.

El segundo bloque, denominado *Pausa para la reflexión* es un paréntesis entre los dos bloques básicos de la publicación. Se inicia con las conclusiones del seminario que está a cargo de E. Navarro, como representante de la comisión permanente de Coodtur. Aunque no sea muy frecuente, se ha querido incluir la opinión reflexiva sobre el seminario, los contenidos de las ponencias, las preguntas que se hicieron, la opinión sobre los temas que se trataron y el debate posterior, etc. y se ha reservado un espacio en la publicación. En este caso se contó con la colaboración de A. Dachary y S. Arnaiz, E. Torres, D. Thiel y A. Rodríguez como asistentes al seminario. Algunas de estas aportaciones incluyen también los retos y contribuciones que debe marcarse la Red Coodtur; los mecanismos eficaces para impulsar proyectos o las líneas de investigación y trabajo que se deben identificar en turismo, desarrollo y cooperación.

En el tercer bloque *Intenciones. Hacia un marco de investigación* se busca invitar a una reflexión teórica-aplicada. Con el capítulo de A. Aledo se empieza a cubrir la necesidad de construir un nuevo marco de investigación que pueda abordar los estudios de turismo y desarrollo, y construir un conocimiento científico, reflexivo y crítico. Aprovecha el ejemplo de la expansión del turismo residencial internacional para exponer, mediante un caso de estudio, sus reflexiones y el acercamiento a este marco de investigación. Esta aportación, fue ya demandada en el I Congreso de Coodtur celebrado en Octubre de 2009.

En resumen, se espera que esta publicación incentive la temática, que no está carente de conflictividad, pero que también cuenta con experiencias positivas. Desde una visión integral se vuelve a reclamar una perspectiva conjunta que incluya la sensibilidad y el conocimiento de las distintas disciplinas, no de forma aislada o sesgada, sino integrada en un cuerpo común ya que, ni el turismo ni el desarrollo son sólo economía, sociología, geografía... sino que participan de todas a la vez; quizás en el futuro se inicie un enfoque

transdisciplinar que pueda aumentar nuestro conocimiento para disminuir las crecientes desigualdades mundiales. Desde la academia parece oportuno transferir el conocimiento generado. Este es principal objetivo de la presente publicación.

BLOQUE I: EXPERIENCIAS A DEBATE

BALEARIZACIÓN *IN & OUT*, UNA EXPERIENCIA DE COOPERACIÓN ENTRE INVESTIGADORES DEL TURISMO¹

Macià Blázquez Salom

Miembro del Grup d'Investigació sobre Sostenibilitat i Territori, GIST
Departament de Ciències de la Terra de la Universitat de les Illes Balears

OBJETIVOS

El capital hotelero balear muestra su capacidad de moldear la política territorial, económica, social y ambiental en su región de origen. A modo de ejemplo de esta **articulación política del empresariado hotelero balear** (Amer, 2006: 205), la saga Barceló hunde sus influencias políticas en el Opus Dei y en el apoyo del franquismo (Buades, 2009a: 28-34), la familia Fluxá (propietaria de Iberostar) surge de capital industrial y financiero cuyo patriarca Lorenzo Fluxá Figuerola –creador de las marcas de zapatería Lottouse y Camper, y del grupo turístico Viajes Iberia– fue alcalde durante la Guerra Civil y presidente de la Junta de Obras del Puerto durante la dictadura, o el caso más reciente de la familia Matutes, de la que destaca Abel Matutes Juan, banquero, alcalde franquista (1970-71), ministro del gobierno Aznar (1996-2000), comisario europeo del PP (1993-94) y hotelero.

Sus presiones sobre la fuerza de trabajo, el territorio y las administraciones públicas han dado lugar a fuertes tensiones que englobamos en el término de *balearización*, en una ampliación sociopolítica de su acepción ambiental.

1 Este artículo se basa en el proyecto de investigación titulado: “La geoeconomía y la geopolítica turística. Análisis de la globalización turística balear, implicaciones socioambientales” (CSO2009-08400) del Ministerio de Ciencia e Innovación.

Centrándonos en estos últimos años, los principales debates públicos han implicado al lobby turístico contrario a la regulación del crecimiento inmobiliario con las denominadas *moratorias* turística y urbanística, a la protección de espacios naturales o a la fiscalidad del alojamiento con objetivos de inversión ambiental mediante la denominada *ecotasa* (Blázquez y Murray, 2011: 374-377). Los hoteleros se enfrentaron al gobierno autonómico en la denominada “batalla de la ecotasa”, previa a las elecciones autonómicas de 2003, exigiendo la retirada del impuesto turístico (Murray, 2005, p. 158), que había introducido el primer gobierno autonómico progresista electo (esencialmente sin la concurrencia del PP). Joaquín Valdivielso (2001: 18) define la *plataforma empresarial antiecotaxa*, encabezada mediáticamente por la Federación Empresarial Hotelera de Mallorca y la asociación Sociedad y Turismo Nuevo Milenio, que presentó al turismo durante el debate público como una amenazada “gallina de los huevos de oro” (Amer, 2006: 162). A modo de ilustración de sus anuncios de “golpe de estado empresarial” destacamos las declaraciones amenazadoras de: Pablo Piñero “Hay que quitar al presidente o matar al conseller” (Goñi, 27/4/2002); Miguel Fluxá “No tenemos la intención de que el Govern siga al no estar capacitado” (Morales, 11/8/2002); o Josep Oliver, presidente de la Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares, al respecto de la ecotasa una vez que Jaume Matas la eliminó tras consumarse la victoria electoral autonómica del PP en 2003, “La derogación supone el retorno a la normalidad; a nosotros nunca nos pareció bien” (Togores, 22/10/2003).

La **internacionalización del capital hotelero balear** se presenta como una exportación de su *know-how* –no sólo empresarial sino también político– en sintonía con la globalización del capitalismo neoliberal. Su actividad empresarial aprovecha la ventaja geopolítica de su afincamiento en las Islas Baleares para explotar el Sur Global, mediante la desposesión de bienes colectivos, la explotación laboral o la extorsión a los Estados. Las cadenas hoteleras (CCHH) se convierten en empresas transnacionales (ETN), muchas de las cuales forman parte de grupos turísticos que integran operadores turísticos, agencias de viajes y compañías aéreas, enfocadas a implantar nuevos polos de desarrollo turístico-

Con menos turismo...

¿cuál será nuestro futuro?

Con menos turismo...

habrá más paro.

SOCIEDAD Y TURISMO

Con menos turismo...

el comercio sufrirá.

SOCIEDAD Y TURISMO

Con menos turismo...

**la oferta complementaria
disminuirá.**

SOCIEDAD Y TURISMO

Con menos turismo...

**nuestros bienes
perderán valor.**

SOCIEDAD Y TURISMO

El turismo...

SOCIEDAD Y TURISMO

**nuestra fuente
de energía.**

Con menos turismo...

**tendremos un mañana
incierto para nuestros hijos.**

SOCIEDAD Y TURISMO

Con menos turismo...

**perderemos nuestra
principal fuente de riqueza.**

SOCIEDAD Y TURISMO

Anuncios publicitarios contra la ecotasa balear aparecidos profusamente en la prensa local los meses de julio y agosto de 2002.

inmobiliario, en un proceso de expansión geográfica que es inherente a la acumulación del capital. Su europeidad las sitúa en la cúspide de las estructuras de dominio internacional, especialmente financiero (del Euro), mediático y militar. Desde esta plataforma central del capitalismo, las CCHH transnacionales han aprovechado la globalización económica para su capitalización directa en Bolsa, vinculándose a fondos de inversión o mediante fusiones, absorciones y participaciones.

Las ETN atraen el ahorro inversor hacia las economías del centro. Con ello consiguen, por ejemplo, desprenderse de la propiedad de los inmuebles de alojamiento turístico que pasan a engrosar los activos de inversores particulares o fondos de inversión y pensiones –como los *Real Estate Investment Trust*–, quedándose las CCHH encargadas tan sólo de la gestión de su explotación turística (CEPAL, 2009: 115-117). El vínculo entre el negocio turístico y el inmobiliario se potencia dado que *“el nombre de las cadenas y los atributos que promueve como propios son elementos que se insertan en el imaginario del consumidor para facilitar la venta de productos y servicios, entre los que se encuentran los bienes raíces”* (Jiménez, 2010: 276); bien sea porque *“las empresas que pueden ser ‘confiables’ son aquellas a las que se les puede comprar un futuro proyecto de envejecimiento en el paraíso”* (Jiménez, 2010: 249), o porque simplemente se cumple el propósito del rendimiento máximo del capital, aunque sea mediante la criminalidad asociada *“al tráfico de armas, de enervantes, de mujeres y de niños”*, mundo en el que *“las marcas son sólo máscaras”* (Jiménez, 2010: 278).

En 2007, en vísperas de la actual crisis sistémica, las 17 CCHH baleares transnacionales contaban con el 30,89% de su capacidad productiva en América Central y El Caribe, mientras que en las Baleares tan solo tenían el 17,7% (Blázquez, Cañada y Murray, 2011). Una actualización de este análisis –a fecha de septiembre de 2010, a partir de la información comercial de las CCHH– muestra un considerable aumento de la cuantía de plazas bajo su gestión: de 508.089 plazas en 2007 a 723.796 en 2010; aumentando su concentración en Europa (68,4%, incluyendo el estado español). Atendiendo a estos

resultados, con las cautelas de su disparidad de fuentes, se evidencia que la crisis no ha afectado al crecimiento (del 42,5% en número total de plazas gestionadas entre 2007 y 2010) de su negocio turístico-inmobiliario. La considerable contribución del turismo internacional al cambio climático, que puede alcanzar el 14% del total de la emisiones de gases de efecto invernadero (Buades, 2009b: 5), en un contexto de pico del petróleo (Fernández, 2011) y de quiebra del capitalismo global (Fernández, 2010) hace prever que el turismo de larga distancia se encarezca y que las tensiones por el control de los recursos lo dificulten.

El estudio pretende profundizar en el papel del turismo –corporativo, de masas y transnacional– en las relaciones entre el Norte y el Sur globales, distanciados por sus condiciones de desarrollo. Entendemos que el **desarrollo** implica las condiciones bajo las que se establecen los procesos de producción y consumo, determinadas a su vez por las fuerzas sociales, sus relaciones, instituciones y patrones de pensamiento. La medida del desarrollo en estos términos debe detallarse a nivel de clase, género, etnia o región –especialmente rural y urbana–; por ejemplo, en el contexto de la actual hipertrofia de la economía financiero-especulativa, mediante el grado de posesión de activos financieros, como son inmuebles, cuentas bancarias, acciones, etc. (Peet y Hartwick, 2009: 8). El turismo dominado por ETN, como son las CCHH de matriz balear, contribuye a la formación y reproducción de las clases sociales y a la expansión acumulativa del capital (Hall, 2011).

Más allá de sus causas, las consecuencias de la desigualdad se miden en términos de pobreza, explotación y pérdida del control sobre la propia vida. La actual **crisis sistémica** muestra su faceta más irresoluble en la crisis socioambiental, que evidencia la incapacidad de sostén de nuestro actual tren de vida, sólo resuelta –temporalmente– mediante la injusticia social; en palabras de José Manuel Naredo porque “el *desarrollo* es hoy un fenómeno posicional, en el que los países ricos trascienden las posibilidades que les brindan sus propios recursos (y los sumideros) disponibles a escala planetaria, por lo que no cabe generalizar sus patrones de vida y de comportamiento al resto de la población mundial” (2010: 229).

¿Será posible contribuir al necesario decrecimiento de la industria turística, en la transición postfosilista (Fernández, 2010)? Porque “el Planeta no puede reconvertir casi mil millones de turistas internacionales en turistas responsables” (Buades y Cañada, 2011).

METODOLOGÍA

El Grup d'Investigació sobre Sostenibilitat i Territori, GIST, de la UIB acoge investigadores independientes del negocio turístico-inmobiliario. Por citar tan sólo dos casos nos remitimos a las publicaciones precursoras de Joan Buades (2006 y 2009a) y de Jordi Gascón y Ernest Cañada (2005). El GIST define sus proyectos de investigación más recientes² con el propósito de estudiar la denominada “balearización” no sólo en las Islas Baleares, sino también allí donde el capital hotelero balear se ha afincado en su intensa internacionalización. Ernest Cañada contribuye con el análisis de los conflictos generados por el turismo (Cañada, 2010), desde la coordinación de la ONG “Alba Sud, investigación y comunicación para el desarrollo”, especialmente orientada al análisis del turismo en Centroamérica, El Caribe y México.

La cooperación entre el GIST i Alba Sud se concreta en la realización de diversos seminarios en Centroamérica y el Caribe, que tienen como propósito el establecimiento de una red de investigadores críticos sobre la industria turística. Se ha promovido diversificar su participación mediante la inclusión de académicos, activistas de ONG, sindicalistas y representantes de administraciones locales, regionales y estatales. Los proyectos culminados son los siguientes:

-
- 2 El ya mencionado “La geoeconomía y la geopolítica turística. Análisis de la glocalización turística balear, implicaciones socioambientales” (CSO2009-08400) del Ministerio de Ciencia e Innovación, y el anterior “La funcionalización turística de las Islas Baleares (1955-2000): adaptación territorial y crisis ecológica del archipiélago” (SEJ2006-07256/GE0G) de la Dirección General de Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia.

- **Febrero de 2009**, “*Formación para el turismo responsable en Centroamérica*”, celebrado en Managua (Nicaragua), financiado por la V Convocatoria de ayudas de cooperación al desarrollo: proyectos de Cooperación al desarrollo de la UIB y de la Direcció General de Cooperació. Conselleria d'Afers Socials, Promoció i Immigració del Govern de les Illes Balears. Con información disponible en el portal <<http://www.albasud.org/noticia/es/5/alba-sud-el-gist-y-prisma-organizan-taller-sobre-el-modelo-turistico-balear-en-nicaragua>>.
- **Junio de 2010**, “*Formación para el turismo responsable en Centreamérica y El Caribe (2ª Fase)*”, celebrado en Santo Domingo (República Dominicana), financiado por la VI Convocatoria de ayudas de cooperación al desarrollo: proyectos de Cooperación al desarrollo de la UIB y de la Direcció General de Cooperació. Conselleria d'Afers Socials, Promoció i Immigració del Govern de les Illes Balears. Con información disponible en el portal <<http://www.albasud.org/blog/es/111/encuentro-centroamericano-de-educadores-para-el-turismo-sostenible>>.
- **2010**, “*Sistema de Información Geográfica de los establecimientos turísticos de las cadenas hoteleras baleares en el Magreb, El Caribe y Centroamérica*”, Acción específica de investigación en materia de cooperación del convenio 2009-2010 de colaboración entre la Conselleria d'Afers Socials, Promoció i Immigració del Govern de les Illes Balears amb la Universitat de les Illes Balears en materia de cooperación al desarrollo.
- **17 de diciembre de 2010**, “*Jornada sobre los impactos que genera la actividad turística en países del Sur; colaboración con Alba Sud*”, celebrada en Palma (Mallorca), con la financiación de la VII Convocatoria de ayudas para acciones de educación para el desarrollo 2010-2011 de la Oficina de Cooperació al Desenvolupament i Solidaritat de la UIB. Con la ayuda se doblaron al castellano y se difundieron entre los participantes de la red los documentales “Cacún, todo incluido” y “La conquista del Caribe”, realizados por la Televisión de Mallorca.

RESULTADOS

El mayor éxito de la cooperación establecida es el fortalecimiento de una red informal de investigadores y activistas, centrados en el análisis crítico de la industria turística en la región centroamericana, mexicana y caribeña –con una incipiente ampliación a la región del Magreb–, y convencidos de la necesidad de romper el aislamiento político y científico. La difusión de sus opiniones y debates se ha potenciado mediante medios digitales independientes –como rebellion, adital, kaosenlared, indymedia o rel-uita– con el propósito de ampliar el alcance de su incidencia política, generando un debate público que conecte especialmente a movimientos sociales con los análisis académicos críticos.

También se ha marcado el propósito de realizar publicaciones fruto de los proyectos de cooperación del GIST y Alba Sud, en el entorno más académico, completándose hasta la fecha los siguientes:

ARTIGUES, A.A.; BLÁZQUEZ, M. y MURRAY, I. (en prensa). “La *balearización* global del capital turístico en la minoración e instrumentación del Estado”. *Investigaciones Turísticas*. [En línea]. Alicante. Instituto Universitario de Turismo. <<http://www.investigacionesturisticas.es>>. [ISSN: 2174-5609].

BLÁZQUEZ, M.; BUADES, J.; CAÑADA, E. y MURRAY, I. (2011). “La *balearització* global: conflictes socioambientals de la construcció d’hotels balears a El Carib i Amèrica Central”. *Quaderns de Pau i Solidaritat*, núm. 49. Direcció General de Cooperació, Conselleria d’Afers Socials, Promoció i Immigració, Govern de les Illes Balears. Disponible en <<http://www.caib.es/sacmicrofront/archivopub.do?ctrl=MCRST205ZI101893&id=101893>>.

BLÁZQUEZ, M. y CAÑADA, E. (eds.) (2011). *Turismo placebo. Nueva colonización turística: del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico*. Managua: Editorial Enlace, Alba Sud y Grup d’Investigació sobre Sostenibilitat i Territori

de la Universitat de les Illes Balears. Disponible en <<http://albasud.org/publ/docs/41.pdf>>.

BLÁZQUEZ, Macià, CAÑADA, Ernest y MURRAY, Ivan (2011). "Búnker playa-sol. Conflictos derivados de la construcción de enclaves de capital transnacional turístico español en El Caribe y Centroamérica". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 10 de julio de 2011, vol. XV, nº 368. <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-368.htm>>. [ISSN: 1138-9788].

El desenmascaramiento del semblante oculto del turismo –corporativo, de masas y transnacional– se establece como objetivo prioritario de la cooperación. Para favorecer su incidencia política, más allá de los circuitos académicos, sus resultados se difunden mediante materiales divulgativos, especialmente mediante el portal de Alba Sud que tiene un amplio alcance en Latinoamérica.

La población balear se establece también como público diana para difundir las implicaciones de la internacionalización de las CCHH que radican sus sedes en estas islas. Especialmente porque en el ámbito de las Islas Baleares no abundan los materiales divulgativos críticos con el turismo. A modo de ejemplo y como reflejo de métodos menos académicos pero de implicación y compromiso social, se reproducen aquí dos artículos aparecidos en prensa local en red que ilustran dos enclaves de implantación urbano-turística de CCHH baleares en el Magreb y en El Caribe dominicano.

Saïdia

Saïdia es un arenal de unos siete kilómetros al norte de Marruecos entre los ríos Kiss y Moulouya. La semejanza del paisaje y de la gente con Mallorca es sorprendente: pesca con cerco de sardinillas, bosques de palmito y sabinas, regadíos de hortalizas y frutales, algarrobos e higueras, gente sencilla y perseverante. El núcleo urbano tradicional de

Saïdia ocupa un pequeño extremo de la playa, cerca de la frontera con Argelia, dedicado al veraneo local y del funcionariado estatal con colonias de vacaciones y de obra social, campings, segundas residencias, apartamentos de alquiler y cuatro pequeños hoteles.

Pero Saidia ha cambiado radicalmente desde el 2004, con el proyecto de urbanización de toda la playa denominado Estación Balnearia Mediterráneo-Saïdia. Su extensión total es de 713 hectáreas, casi el mismo que ocupan la Playa de Palma y S'Arenal. Está previsto



El oasis turístico de Saïdia. Foto: Macià Blázquez, 23 de junio de 2010

que se construyan casi 30.000 plazas, 17.000 de las cuales serían turísticas. El sistema dunar ha sido atravesado por una nueva carretera. La playa se ha cubierto con un paseo marítimo, tan larga cual es. El puerto de pescadores se ha ampliado hasta llegar a tener 1.300 amarres. El aeropuerto de Oujda, la capital de la región oriental de Marruecos, ha sido acondicionado para acoger vuelos internacionales, comunicado con Saïdia con el desdoblamiento de la carretera. Ya se han construido un campo de golf y tres grandes enclaves hoteleros de cadenas baleares. Barceló, Iberostar y Globalia gestionan los tres complejos hoteleros que tienen entorno a un millar de plazas cada uno, construidos a unas decenas de metros de la playa. El proyecto de urbanización de Saïdia comenzó con la promoción de Martinsa-Fadesa, que la vendió antes de su quiebra en 2008 a empresas marroquíes ligadas al entramado público-privado del monarca alauí (Fadesa Marruecos y Addoha) y a tres cajas españolas: Caja Madrid, Caixa Galicia y la Caja de Baleares, Sa Nostra. El Estado marroquí cedió buena parte del suelo y aplicó desgravaciones fiscales a las inversiones extranjeras como si se tratara de una zona franca. El Estado marroquí también asume todas las inversiones en infraestructuras de transporte, abastecimiento de recursos y tratamiento de los residuos.

Los ecologistas locales han denunciado la destrucción del sistema dunar de Saïdia y del humedal del río Moulouya, el derroche de agua y la privatización de la playa. Las cadenas hoteleras transnacionales se aseguran el control de la cadena de valor con el cobro en origen del paquete turístico en régimen de todo incluido, los turistas no salen del hotel y el empresariado local se beneficia poco de la actividad económica. Pese a todo, la inversión turística ha sido ruinosa. El beneficio neto lo consiguen las empresas de construcción de las carreteras, el aeropuerto internacional, el puerto, los hoteles, los chalets y apartamentos. El espejismo turístico, de empleo sostenido, apertura económica e ingreso de divisas se esfuma. Debe ser el Estado marroquí quien asuma las pérdidas de la operación especulativa con el pago de las obras públicas, haciéndose cargo de las pérdidas de los hoteles con su uso como escuelas de hostelería y la compra de la promoción inmobiliaria.



Huerta en la sierra de Béni-Snassen, en Berkane, que representa la parte perdedora en el traspás de Saïdia.

Foto: Macià Blázquez, 22 de junio de 2010.

Saïdia representa el urbanismo especulativo tras una mascarada turística. Cadenas hoteleras y entidades financieras de las Islas Baleares extraen el máximo provecho urbanizando lugares que aquí estarían protegidos, para abandonar la propiedad de la explotación un año después de su inauguración. Se trata de un nuevo expolio de las tierras de

moriscos, al igual que en la Mallorca medieval, “lucrandum contra sarracenos”.

Fuente: Blázquez, M. (1/7/2010). “Saidia”. *La Veu de Mallorca*. Disponible en <http://www.laveudemallorca.cat/article/169/Sa%C3%AFdia/>

Los bateyes del turismo

El Hoyo de Friusa es un gran batey, poblado de cabañas míseras, de Bávaro. La implantación de empresas baleares en esta región de la República Dominicana es de tal importancia que dan nombre a pueblos y calles de nueva planta, como por ejemplo el Hoyo de Friusa o la Avenida Barceló. Miles de familias de haitianos emigrados que construyen los hoteles de Bávaro y Punta Cana viven en bateyes como el del Hoyo de Friusa.

Los bateyes del turismo distan escasos kilómetros de los resorts hoteleros de lujo, elitistas a modo de bunkers hasta el mar, de seguridad armada con el dedo en el gatillo. Sus promotores y gestores son mayoritariamente los hoteleros baleares más internacionales: Barceló, Riu, Sol Melià, Iberostar, Fiesta, Viva, Globalia, Bahía Principe, Sirenis o Azul Hoteles.

Las condiciones de vida de estos bateyes son paupérrimas, sin infraestructuras, con electricidad y agua corriente precarias. Los trabajos disponibles para sus moradores son peligrosos y están mal pagados, con salarios diarios de en torno a 14 dólares. La prostitución y la pedofilia son moneda corriente, enmascarada por la “alegría de vivir” del Caribe. A menudo enferman sin recibir otro apoyo que la caridad religiosa, los repatrian a Haití denunciados por los propios contratistas o mueren en las obras, en accidentes laborales cayendo de los palos mal fijados que hacen la función de andamios en las fachadas, para ir a parar a una fosa común de un lugar extraño.

Se calcula que sólo un quince por ciento del gasto de un paquete turístico queda en el país. El resto de los beneficios se los queda el operador turístico, la agencia de viajes, la compañía aérea y la cadena hotelera, que son a menudo propiedad de las mismas



La bandera mallorquina sirve de cortina en un batey del Hoyo de Friusa (Bávaro, República Dominicana).

Foto: Macià Blázquez, 23 de julio de 2010.

corporaciones, todas de fuera del país y con sucursales financieras en paraísos fiscales para asegurarse el fraude a las haciendas públicas. Además, buena parte de lo que se gana en el país va a parar a manos de las mafias de corrupción político-empresarial. Los gobiernos locales aplican la ley al dictado de los intereses del empresariado turístico, y

si el escándalo de corrupción es demasiado grande cambian las leyes para contentar las demandas de las corporaciones transnacionales.

El aeropuerto regional es propiedad del Grupo Punta Cana, una empresa creada por el dominicano Frank Rainieri, los estadounidenses Theodore W. Kheel y Oscar de la Renta, y Julio Iglesias. Su proximidad a Puerto Rico (EE.UU.) y a los paraísos fiscales caribeños, su lejanía de la capital dominicana y su integración en el enclave turístico de Bávaro, Punta Cana y Cap Cana lo convierten en el aeropuerto preferido para el tráfico ilegal, especialmente de drogas.



Cap Cana, el búnker del capital americano en República Dominicana. Foto: Macià Blázquez, 22 de julio de 2010.

El decorado tropical del relax turístico de los ricos esconde abusos sexuales, esclavismo, narcotráfico, blanqueo de dinero negro y expatriación de beneficios. Incluso desde el punto de vista de las experiencias baleares con todas sus luces y sombras –de donde es originario buena parte del capital hotelero transnacional que explota la región– nos parece que ésta no es la manera de hacer que el turismo sea un “pasaporte al desarrollo”.

Fuente: Blázquez, M. (1/8/2010). “Els bateyes del turisme”. *La Veu de Mallorca*. Disponible en <http://www.laveudemallorca.cat/mapaWeb/article/190/Els+bateyes+del+turisme/>

DIFICULTADES

La deriva neoliberal de las universidades no facilita la independencia y el pensamiento crítico; la implicación en movimientos sociales no se premia, cuando no se castiga; mientras que el análisis científico a menudo se somete al dictado de la autojustificación o al deseo de contentar al orden social dominante. Esta falta de crítica se produce todavía más en el estudio turístico, porque el turismo cuenta con numerosos parabienes que presuponen su bondad casi absoluta. El objetivo de tener una actitud crítica implica necesariamente mantener una estricta independencia del sector turístico, y no caer en prácticas de antioperación acrítica que desvían recursos de su propósito original y contribuyen a agravar las desigualdades.

SINERGIAS

Más allá de los miembros de la red de colaboración, se han establecido sinergias institucionales especialmente con la Universidad de Málaga, la Universidad del Caribe (Cancún, México), el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (República Dominicana) y la Universidad Autónoma de Managua (Nicaragua).

Entre los movimientos sociales ecologistas, se ha potenciado también una buena colaboración con el Grupo Jaragua (República Dominicana), Azir (Alhucemas, Marruecos) y con el Grup Balear d'Ornitologia i Defensa de la Naturalesa, GOB (Islas Baleares).

La colaboración sindical se coordina mediante la Regional Latinoamericana de la Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, Agrícolas, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines (Rel-UITA).

Y se establece un vínculo de trabajo especial con PRISMA, (Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente), que es un centro no gubernamental sin fines de lucro de investigación, interlocución e incidencia regional.

PERSPECTIVAS

Se pretende dar continuidad a esta cooperación centrada en el análisis crítico del turismo, mediante el seguimiento, el intercambio y la difusión de las prácticas del capitalismo corporativo turístico, especialmente de matriz balear.

En el corto plazo, se plantea realizar un curso de formación sobre geografía del turismo –con el énfasis en su estudio y planteamiento de alternativas desde la economía ecológica y la ecología política– en la Universidad Autónoma de Managua, con la participación de la Universidad Centroamericana de Managua y de la Red Nicaragüense por la Democracia y el Desarrollo Local. Se investigará para elaborar y difundir un diagnóstico sobre la estructura y las dinámicas del sector turístico en Nicaragua, en el curso del análisis de otros destinos de Centroamérica y El Caribe. Por último, se pretende crear un servicio de asesoramiento bibliográfico en relación al turismo con la red de cooperación.

BIBLIOGRAFÍA

- AMER, J. (2006). *Turisme i Política. L'empresariat hotelier de Mallorca*. Palma: Documenta Balear.
- BLÁZQUEZ, M. y MURRAY, I. (2011). "Una geohistoria de la turistización de las Islas Baleares". BLÁZQUEZ, M. y CAÑADA, E. (eds.) (2011). *Turismo placebo. Nueva colonización turística: del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico*. Managua: Editorial Enlace, Alba Sud y Grup d'Investigació sobre Sostenibilitat i Territori de la Universitat de les Illes Balears, pp. 343-398. Disponible en <<http://albasud.org/publ/docs/41.pdf>>.
- BUADES, J. (2009a). *Do not disturb Barceló. Viaje a las entrañas de un imperio turístico*. Barcelona: Icaria.
- BUADES, J. (2009b). "El turisme i la justícia climàtica global". *Papers de sostenibilitat*, 25, noviembre de 2009. Associació Eco-Concern, Innovació Social. Disponible en <<http://www.albasud.org/publ/docs/23.ca.pdf>>.
- BUADES, J. y CAÑADA, E. (2011). "Reflexiones en torno al turismo de masas". *Sin Permiso*. Disponible en <<http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=4401>>.
- CAÑADA, E. (coord.) (2010). *Turismo en Centroamérica: un nuevo escenario de conflictividad*. Managua: Editorial Enlace.
- CEPAL (2009). *La inversión extranjera directa en América Latina y El Caribe 2008*. Santiago de Chile: ONU-CEPAL. Disponible en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/36091/LCG2406ef.pdf>.
- FERNÁNDEZ DURAN, R. (2010). *El crepúsculo de la era trágica del petróleo. Pico del oro negro y colapso financiero (y ecológico) mundial*. Barcelona: Virus y Ecologistas en Acción.
- FERNÁNDEZ DURAN, R. (2011). *La quiebra del capitalismo global: 2000-2030*. Madrid: Libros en Acción, Virus y Baladre.
- GASCÓN, J. y CAÑADA, J. (2005). *Viajar a todo tren: turismo, desarrollo y sostenibilidad*. Barcelona; Icaria.

- GOÑI, M. (27/04/2002). "Piñero: "hay que quitar al president o matar al conseller". *Diario de Mallorca*, p. 3.
- HALL, C.M. (2011) "Yes, Virginia: There is a Tourism Class: Why Class Still Matters in Tourism Analysis". MOSDALE, J. (Ed.), *Political Economy and Tourism: A Critical Perspective*. London: Routledge, p. 111-125.
- JIMÉNEZ-MARTÍNEZ, A. de J. (2010). *Cadenas hoteleras: estrategias y desarrollo en el Caribe mexicano*. Cancún: Universidad del Caribe.
- MORALES, M. (11/08/2002) "No tenemos intención de que el Govern siga al no estar capacitado". *Diario de Mallorca*, p.12-13.
- MURRAY, I. (2005). "El pisotón ecológico (y empresarial) en las Islas Baleares". *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, nº 6 (2), p 123-166. Disponible en http://webpages.ull.es/users/mach/PDFS/Vol6_2/Vol_6_2_b.pdf.
- NAREDO, J. M. (2010) [2006]. *Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas*. Segunda edición actualizada. Madrid: Siglo XXI.
- PEET, R. y HARTWICK, E. (2009). *Theories of development. Contentions, arguments, alternatives*. Nova York: Guilford Publications.
- TOGORES, N. (22/10/2003). "El sector empresarial aplaude la eliminación del impuesto turístico". *Diario de Mallorca*.
- VALDIVIELSO, J. (2001). "Poder y hegemonía en la batalla de la ecotasa". En VALDIVIELSO (comp.). *¿A qué llamamos ecotasa?*. Palma (Mallorca): Monograma Editores, 9-40.

LA GEOGRAFÍA EN GALICIA Y LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO

María José Piñeira Mantecón

Xosé M. Santos Solla

Departamento de Xeografía
Universidade de Santiago de Compostela

1. PRESENTACIÓN

En un número reciente, el correspondiente a enero-junio de 2011, la revista *Tempo Exterior*, especializada en el análisis y los estudios internacionales, dedicaba un artículo a la internacionalización y cooperación en la Universidad de Santiago de Compostela, siendo uno de los firmantes Francisco Durán, vicerrector y profesor del departamento de Geografía. En ese mismo volumen también se recogen otros dos trabajos correspondientes a las otras dos universidades gallegas si bien en los mismos se obvia la palabra cooperación para poner el énfasis exclusivamente en la internacionalización aunque es cierto que en el caso de la Universidad de Vigo hay un capítulo titulado *Programa de Cooperación Internacional* en el que se destaca el compromiso de dicha institución en esta materia a pesar de que el autor no concreta acciones o resultados.

En todo caso, lo relevante es el papel cada vez más importante de las universidades gallegas en el ámbito de la cooperación al desarrollo. En el ejemplo de la USC no nos parece secundario que este protagonismo coincida también con el cargo de Vicerrector de un geógrafo que en los últimos años ha sido el responsable de una materia denominada Geografía de la Pobreza que, por cierto, desaparece en los nuevos planes de estudio. Este último hecho no deja de ser paradójico al igual que la extinción de un máster propio en cooperación. Parece que a pesar de ese mayor interés práctico en el ámbito de la cooperación, se olvida algo tan fundamental como la propia formación específica en ese tema.

El compromiso de la USC con la cooperación aparece bien recogido en el artículo citado (Durán y Feás, 2011). En él se analiza la estrategia que tiene la USC en esta materia y se concreta su participación en programas y acciones, la mayoría de las cuales están financiadas fundamentalmente por la UE o por la AECID. Su orientación es básicamente docente e investigadora afectando a la movilidad de personas. Sin embargo también existe cooperación en ámbitos de investigación así como colaboración con ONGD's.

Los campos específicos de la cooperación, independientemente de la docencia y la movilidad de profesorado y estudiantado, al menos en el caso de la USC, se centran sobre todo en las áreas más clásicas de la salud, la ingeniería, la agronomía y pesca o la biología que es donde nos encontramos la mayoría de los proyectos. Por el contrario en el ámbito de las ciencias sociales y de las humanidades apenas existen aportaciones.

Es cierto que en los últimos años se ha avanzado mucho en la diversificación de los campos de la cooperación que ya no se limitan a esas disciplinas clásicas citadas anteriormente. El turismo tiene un protagonismo creciente. Buena prueba de ello son los muchos colegas de gran parte de las universidades españolas que de una u otra manera colaboran de distintas formas con socios de países menos desarrollados. También está el capítulo que la AECIT dedica desde 2005 en su anuario a la cooperación. O la propia existencia de la Red COODTUR.

En su distribución territorial existe una concentración espacial en dos grandes áreas. Por un lado América Latina que es tradicionalmente donde la cooperación española ha hecho un mayor esfuerzo por razones históricas fácilmente comprensibles. Por otro lado nos encontramos con toda la periferia europea que gracias a la financiación de la UE, particularmente de la mano de los Tempus, ha entrado con fuerza en los distintos programas. Así está el norte de África y Asia centro-occidental, regiones sobre todo esta última mucho más ajenas y desconocidas a la iniciativa española. Con todo hay que reconocer que gracias al Erasmus Mundus y a los esfuerzos de la propia AECID se está produciendo una mayor diversificación de los países.

Por lo que se refiere a la participación de la geografía gallega en la cooperación internacional nos vamos a centrar en el grupo de Investigación ANTE de la USC, que está coordinado por Rubén Lois y del que forman parte los autores de este artículo así como otros miembros del departamento de geografía de esa Universidad y de otras áreas de conocimiento. A nivel individual, desde hace años, varios de sus miembros han participado en proyectos concretos con socios de características muy diferentes. A modo de ejemplo señalaremos algunos:

- 1998, colaboración con ONGD brasileña para implementación de iniciativas de turismo rural;
- 1998, colaboración con Banco de Desarrollo en Brasil para la formación de personal en el ámbito del turismo;
- 2007, trabajo con ONGD para el desarrollo de iniciativas de turismo vivencial en los Andes peruanos;
- 2007, trabajo de consultoría en proyecto financiado por la UE para desarrollo de metodología, relacionado con la ordenación territorial en Guatemala.

Además de estas colaboraciones de iniciativa más individual hubo otras con un carácter más o menos institucional y con una orientación básicamente formativa. Entre ellas podemos citar dos redes temáticas de docencia con universidades latinoamericanas, cursos y seminarios de capacitación o asistencia técnicas en países como Egipto o Sri Lanka. Tanto en unos casos como en otros el turismo tuvo un peso destacado aunque ni mucho menos exclusivo.

En la parte central de este capítulo resumiremos los objetivos de un proyecto, y algunas de las acciones desarrolladas en el mismo por parte del grupo ANTE, financiado por la AECID y que presenta bastantes singularidades con respecto al ámbito general de la cooperación. La primera de ellas se refiere al marco de actuación, África subsahariana, una región muy poco habitual en el contexto no solo de la universidad compostelana sino también de la coopera-

ción española, al menos hasta el momento. La segunda tiene que ver con el contenido de la labor realizada que es relativamente inédito al abordar temas de ordenación del territorio.

2. UN EJEMPLO DE COOPERACIÓN

2.1 Antecedentes

En el año 2009 en el proceso de internacionalización del grupo de investigación ANTE (Análisis Territorial) se decide presentar una propuesta a la convocatoria de ayudas que publica la AECID de cara a fomentar programas de cooperación interuniversitaria e investigación científica-PCI.

Inspirado en un trabajo previo desarrollado en Centro América y bajo el título *Diseño de instrumentos económico-territoriales para la gestión administrativa del desarrollo local en Senegal, Cabo Verde y Mali*, se presenta un proyecto cuyo objetivo principal tiene una doble vertiente:

- Iniciar una colaboración interuniversitaria con países africanos y apoyar los estudios disciplinares en materia de ordenación territorial.
- Trasladar modelos de planificación económico-territorial, cuya metodología fue testada con anterioridad en Latinoamérica, concretamente en Guatemala, con el fin de mejorar la calidad de vida y disminuir los niveles de pobreza de la población en los países que se lleve a cabo el proyecto.

¿Por qué África? y ¿por qué el tema de la ordenación y planificación territorial?

R. Lois en el libro *“Ordenación y planificación territorial en África Occidental: Cabo Verde, Senegal y Mali”* (2011), afirma que el reciente interés de España hacia África está directa-

mente relacionado con los procesos migratorios hacia nuestro país y cuestiones ligadas a la seguridad, al pensamiento geoestratégico. Ello explica porqué entre las prioridades de la cooperación se sitúan ahora una serie de países del África Occidental y de sus proximidades (de Senegal a Níger, incluyendo el archipiélago de Cabo Verde). Se trata de países subsaharianos no muy alejados, con varios miles de conciudadanos residiendo entre nosotros, y que presentan moderadas expectativas de negocio (en el sector pesquero, comercial, energético, etc.). La mayoría de éstos se extienden entre el Golfo de Guinea y el sur del Sahara, y en las antiguas colonias tanto españolas como sobre todo portuguesas (Mozambique, Angola, São Tomé, Guinea Ecuatorial y Cabo Verde). Una serie de países donde el dominio europeo ha sido protagonizado por metrópolis de cultura latina, en los que por lo tanto manejarse en la *lingua franca* de origen colonial no es dificultoso y donde los contactos históricos (aunque normalmente esporádicos) han existido.

En todos ellos los niveles de empobrecimiento y subdesarrollo son muy elevados. Las carencias son notables en todos los ámbitos, partiendo de una base económica muy débil, con rentas per cápita bajas y un desigual reparto de la riqueza entre una élite muy reducida, una escasa clase media y una inmensa bolsa poblacional de recursos mínimos. Las dificultades económicas y sociales se perciben de manera muy destacada si nos fijamos en el territorio, con fuertes carencias infraestructurales tanto en el medio urbano como, especialmente, en el rural. Esas carencias se manifiestan en las áreas rurales en una endémica escasez, a veces total ausencia, de servicios comunitarios básicos (agua, luz, acceso rodado, saneamiento, etc.). Por su parte, en las zonas urbanas, la debilidad infraestructural es también patente, agravándose en este caso por la conjunción y competencia de diversos usos del suelo que generan en su mayor parte estructuras urbanas desorganizadas y de difícil gestión, y que no responden al objetivo de dotar a sus habitantes de una mínima calidad de vida.

Esta observación de la realidad, comprobable tanto a través de las estadísticas como realizando una visita a diversos países del África subsahariana en general, o a cualquier es-

tado de los denominados como subdesarrollados, nos lleva a plantear como hipótesis de partida de este proyecto de investigación la idea de que se puede mejorar sustancialmente la calidad de vida y lograr una disminución de los niveles de pobreza de la población de estos países. Para ello no solo son precisas actuaciones en el campo de la salud o de las infraestructuras, sino que también han de ponerse en marcha actuaciones de planificación

Figura1. Posición de los países de estudio en África



Fuente: Lois, R. (Coord.) (2011).

y ordenamiento territorial que incidan en mostrar de manera correcta las necesidades reales y más perentorias de la población, y que además conlleven mecanismos de gestión directa sobre el territorio, para lograr una priorización en las inversiones.

Dentro del abanico de países prioritarios para la AECID para los proyectos de cooperación interuniversitaria e investigación científica, el grupo ANTE se decantó por Cabo Verde, Senegal y Mali (Fig. 1). De esta forma, profesores de la Université Cheick Anta Diop de Dakar, la Université de Bamako y la Universidade de Cabo Verde, pasaron a formar parte del partenariado del proyecto. En 2010 el Ministerio de Asuntos Exteriores aprobó la propuesta y empezó el trabajo de un equipo, compuesto por nueve personas, de carácter interdisciplinar (geógrafos, economistas, sociólogos).

2.2 La planificación territorial en Senegal, Mali y Cabo Verde: el estado de la cuestión.

Por ordenación-planificación territorial se entiende una política pública que tiene la capacidad de influir en el desarrollo y bienestar de la sociedad. Se materializa a partir de instrumentos de ordenación-planificación territorial, que se concretan en programas de intervención, en los que se constata la voluntad política y del grueso de la sociedad respecto a las estrategias a seguir en una determinada proporción del territorio. La mayoría de los instrumentos de planificación constan de un análisis y de una diagnosis integral del sistema territorial en todas sus variables y de una posterior exposición propositiva de las acciones que deberían llevarse a cabo en un horizonte temporal concreto para alcanzar los objetivos previstos.

En este proyecto se consideró que el municipio era la escala más apropiada para implementar procesos piloto de planificación, pues se trataba de circunscripciones que, a pesar de recibir diferentes denominaciones, estaban presentes en todos los países. Además, por lo general, acostumbra a ser la administración más próxima al ciudadano y con la que está más familiarizado.

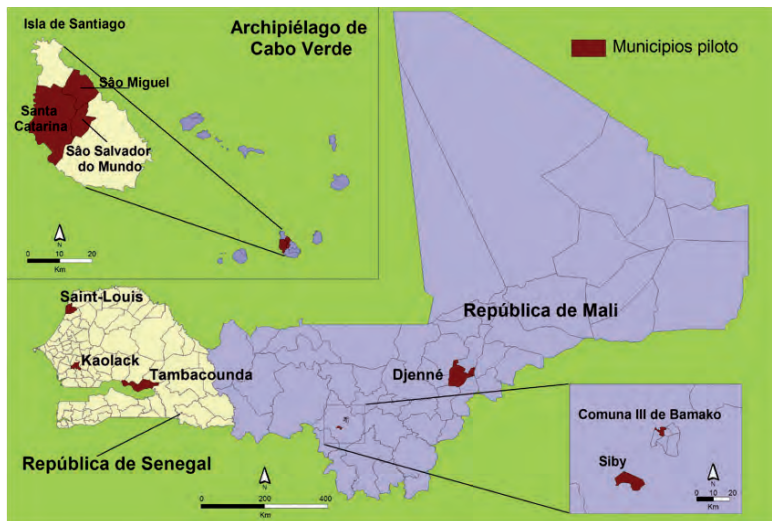
La cuestión era saber sobre qué municipios concretos actuar en el plano aplicado, práctico, para llevar a cabo el modelo teórico-metodológico que posteriormente expondremos. En este sentido, fue crucial la colaboración de los investigadores de las universidades socias en cada uno de los respectivos estados. Partiendo de un criterio de desagregación urbano-rural se estipuló elegir en cada país un municipio en el que las funciones urbanas estuviesen más desarrolladas, que contase con algunas infraestructuras de servicios básicos, aunque estas fuesen mínimas; un municipio en el que se compaginase la existencia de una cabecera y áreas rurales más o menos amplias; y, finalmente, una entidad municipal claramente rural con poca o nula influencia de la urbanización (Fig. 2).

En el caso de Cabo Verde se eligieron tres municipios de la Isla de Santiago, la mayor del archipiélago, donde se cumplían bastante bien esas características: *Santa Catarina*, con trazos urbanos; *São Miguel*, que podríamos calificar de rururbano; y, *São Salvador do Mundo*, con unos rasgos rurales notables.

En Mali, por su parte, se optó por los municipios de Siby en el círculo (provincia) de Kati, Djenné en la región de Mopti y con la Comuna III de Bamako. Esta última es una de las seis comunas (municipios) con las que cuenta el distrito de la capital de la República, y se trata del centro administrativo y comercial de la ciudad. En esta entidad administrativa se encuentran los dos mayores mercados de Bamako y está compuesta por veinte barrios.

Finalmente, en Senegal se decidió trabajar con un municipio que cuenta con la segunda ciudad del país, *Saint-Louis*, portuaria y que fue la primera capital del territorio antes de que Dakar se erigiera en la ciudad más importante. Por otro lado, se tomó otra pequeña ciudad en la que observar esa transición urbano-rural, *Kaolack*, que alberga un mercado periódico en una confluencia de rutas comerciales tradicionales. Finalmente, *Tambacounda* fue el tercer municipio elegido, con características rurales mucho más marcadas.

Figura 2. Municipios piloto para la puesta en marcha del proceso de planificación territorial



Fuente: Lois, R. (Coord.) (2011).

El desconocimiento de la realidad institucional, normativa, administrativa y social de Senegal, Cabo Verde y Mali, determinó que a priori se estableciera como marco metodológico el Sistema de Planificación Territorial diseñado para Guatemala (Fig. 3) por miembros del grupo de investigación ANTE. Un modelo de desarrollo integral, cohesionado y participativo, cuya propuesta se articula en las siguientes acciones:

- Una caracterización territorial en base a fuentes estadísticas publicadas por diferentes administraciones que comprende aspectos relativos a medioambiente,

demografía y sociedad, sistema de asentamientos, infraestructuras y servicios y actividad económica. Gracias a ella es posible establecer una micro-regionalización que, si bien tiene una base científica, debe ser validada y consensuada por los agentes territoriales implicados.

- Un análisis/diagnóstico que, partiendo de los ejes temáticos expuestos en el apartado anterior, consigue descifrar las fortalezas y debilidades que caracterizan al territorio y que explican la lógica del modelo de desarrollo territorial existente en la actualidad.
- El establecimiento consensuado de las estrategias a seguir. Para ello será imprescindible plantearse qué escenario de futuro se desea en materia de desarrollo y ordenación territorial.
- La redacción de un Plan de Ordenación Territorial, un Plan de Desarrollo Local y un Plan de Inversiones. Con ellos, se dota a los responsables públicos de unos mecanismos de intervención de cara a orientar su toma de decisiones y prioridades de inversión.

El éxito del mismo iba a depender tanto de factores intrínsecos al propio equipo investigador, en cuanto a que se precisaba que los partners extranjeros se involucrasen tanto a la hora de recoger la información como de facilitar los contactos y entrevistas con los agentes territoriales; como de la capacidad para conseguir la participación activa de agentes del territorio, bien a nivel local, bien regional y nacional; alcanzar el consenso entre actores territoriales implicados; lograr desarrollar un plan de acción integrado y no una suma de planes, lo que significaba escoger los elementos clave que iban a centrar los debates; y conseguir ser flexibles para llevar a cabo modificaciones si los resultados obtenidos a través del trabajo de campo así lo aconsejaban.

Planteado el modelo teórico, una segunda fase del proyecto consistía en realizar el trabajo de campo. Sucesivos viajes a Senegal, Cabo Verde y Mali permitieron:

Figura 3. Metodología para la puesta en marcha de un sistema de planificación territorial para el desarrollo a escala municipal



Fuente: Lois, R. (Coord.) (2011).

- Conocer los centros universitarios que conformaban el partenariado, lo que nos permitió interesarnos por sus planes de estudio y formalizar convenios de colaboración para el intercambio futuro de profesores y estudiantes.
- Recopilar legislación relativa a la ordenación y planificación territorial, así como información referida a las competencias de cada administración en materia territorial.
- Investigar si existían instrumentos de planificación territorial (Modelos territoriales, planes de Ordenación del Territorio, estratégicos, de inversiones, urbanísticos), y a qué escala.
- Reunir la información estadística y cartográfica disponible en las diferentes administraciones.
- Establecer una toma de contacto con las administraciones estatales, regionales y locales, de cara a conocer sus proyectos, su capacidad financiera, sus necesidades; y hacerlos partícipes del proyecto, involucrándolos tanto en el diseño de acciones futuras para el desarrollo como en los procesos de participación pública en la que los ciudadanos y entidades tienen la oportunidad de exponer sus demandas.

2.3 Los primeros resultados

A lo largo del año que ha durado el proyecto desde su inicio, se ha podido constatar, en primer lugar, el enorme peso que aún posee la herencia colonial para comprender las claves de la organización espacial y del territorio. En consecuencia, puede decirse que la historia reciente emerge como un factor explicativo de primer orden en la comprensión de muchas realidades actuales de los países subsaharianos. En segundo término, se ha comprobado que la situación de empobrecimiento y subdesarrollo de los estados de nuestro interés, comienza a ser matizable. De una parte, Cabo Verde parece haber emprendido el camino para lograr unos indicadores de bienestar colectivo razonables. De otra, las carencias extremas que afectan a la mayoría de la población de Mali empiezan a ser atenuadas después de un período de importante crecimiento económico.

Así mismo, se ha observado que en los tres países se cuenta con experiencias de planificación-ordenación territorial, si bien en el caso de los dos estados continentales aquéllas presentan un menor desarrollo a escala municipal que regional (Ndiaye, 2007; Quattara, 2007; Arnaud, 2001). Por su parte, Cabo Verde sí manifiesta una mayor incidencia de propuestas de ordenación de tipo teórico (Filu, 2010), a diferentes escalas, no siempre aplicadas después, que serán tenidas en cuenta para optimizar los trabajos existentes en este ámbito. De todos modos, esos planes territoriales existentes adolecen de una metodología común, se han aplicado de una manera desigual y con escaso éxito.

En la mayoría de los casos se trata de acciones aisladas, fruto de actividades voluntaristas de ONGD's o de la cooperación de algún estado occidental, sin continuidad más allá de una financiación puntual y sin una visión general y estratégica del territorio (carentes de una política integral de planificación-ordenación territorial, de planes rectores a diferentes escalas y sin un modelo territorial estatal-regional-subregional).

Todas estas consideraciones han quedado recogidas en la publicación que bajo el título *"Ordenación y planificación territorial en África Occidental: Cabo Verde, Senegal y Mali"* (2011), se ha editado en español, portugués y francés. Un libro que fue presentado en el Simposio Internacional de Historia del Pensamiento Geográfico, organizado por la Unión Geográfica Internacional bajo el título Historia de la Geografía y colonialismo, que tuvo lugar en junio de 2011 en Praia (Cabo Verde).

En este apartado de resultados, debemos referirnos también a la red de carácter interuniversitario que se ha conseguido establecer a raíz de este proyecto entre las universidades de Senegal, Cabo Verde y Mali. Algunos de sus profesores han tenido la oportunidad de reunirse en Santiago de Compostela para analizar de forma conjunta y comparativa la realidad territorial y la educativa de sus países, y de este modo vislumbrar posibles acciones conjuntas en un futuro a medio plazo. Entre ellas cabe señalar el posible intercambio de profesorado para impartir seminarios sobre planificación y ordenación del territorio. En este sentido, es destacable que

mientras la Universidad de Cabo Verde ya está desarrollando una titulación de “Geografía y Ordenación”, en Senegal los desafíos para su implementación se abordan desde las teorías y formulaciones clásicas de la economía. Por su parte, consideramos que en Mali la universidad tiene que involucrarse más en la formación de profesionales y técnicos con conocimientos suficientes para abordar la gestión pública del territorio en colectividades locales y regionales.

Todos estos resultados hay que entenderlos dentro de una primera fase de toma de contacto con el África Occidental, etapa que nos reafirma en la idea inicial de que la implementación de una buena ordenación del territorio, con profesionales y técnicos capaces, e instrumental adecuado, permitirá maximizar las estrategias y proyectos de cooperación al desarrollo, basados en el protagonismo de las colectividades territoriales.

Por otra parte, la renovación del proyecto por un año más permitirá consolidar el trabajo conjunto con las universidades africanas, en la formación continua de técnicos de la administración y en la enseñanza de métodos utilizados habitualmente para favorecer y fomentar la participación social en las decisiones de los municipios. El objetivo es contribuir a la creación de un segundo nivel (más técnico y sectorial) de apoyo a los proyectos y programas de desarrollo endógeno de base local o de simple gestión cotidiana de asuntos correspondientes a municipios y colectividades rurales.

En materia turística, las acciones futuras se encaminan hacia la promoción del turismo cultural y ecoturismo en África Occidental, concretamente en las localidades de Cidade Velha (Cabo Verde), Saint Louis (Senegal) y Siby (Mali), pues en ellas existen enormes posibilidades para su desarrollo. El objetivo es llevar adelante proyectos que sienten las bases metodológicas para la promoción y comercialización de nuevos productos turísticos o la creación de pequeñas empresas en este sector.

En definitiva una estrategia de desarrollo que sentaría las bases tanto para la generación de empleo y perspectivas de sostenibilidad a medio y largo plazo, como para la coopera-

ción entre gobiernos locales, sindicatos de iniciativas económicas, cooperativas de mujeres ya constituidas y asociaciones de hostelería.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas se ha querido evidenciar la creciente importancia que tiene la cooperación para el desarrollo en la Universidad gallega. La misma se ha concretado, en este artículo, a través de la implicación del grupo de investigación ANTE formado fundamentalmente por geógrafos. En concreto se ha explicado un proyecto que se está realizando en África occidental y que presenta como novedades más significativas el ámbito regional en el que tiene lugar y la temática que se aborda, centrada en la ordenación territorial. Aunque es cierto que al menos en esta primera fase no se trabaja directamente con el turismo, sí que se pretende darle un mayor protagonismo en una segunda etapa, una vez que se hayan puesto las bases de organización que permitan crear unas condiciones más sólidas para ello.

Aunque a lo largo del texto, sobre todo en la primera parte del mismo, se insistió en el creciente protagonismo de las universidades, todavía existe un largo camino por el que avanzar. A nivel general habría que tener en cuenta la propia consideración que tienen los estudios de turismo en la universidad, no siempre bien posicionados y frecuentemente con una excesiva carga hacia la gestión empresarial. Además las universidades se limitan casi en exclusiva al intercambio de estudiantes y docentes, aspecto desde luego muy importante pero en absoluto suficiente. Se echa en falta una mayor implicación en la investigación y la cooperación directa tanto a través de grupos de investigación como de estudiantes en prácticas.

Para terminar recuperamos algunas de las ideas de Palomo (Saavedra, 2011) sobre las relaciones entre turismo y cooperación al desarrollo en las que se insiste sobre todo en la

disociación entre ambos mundos. En concreto señala que los profesionales de la cooperación desconocen en buena medida el mundo del turismo, incluso nosotros añadimos que a veces existen fuertes prejuicios al hacer asociaciones mentales incorrectas. También dice este autor que, en correspondencia, desde el turismo se sabe poco de los instrumentos de cooperación. Finalmente incide en la ausencia de metodologías. Todo esto da lugar a disfunciones, a infratilización de medios o incluso a actuaciones contradictorias. La universidad podría ser un buen marco para solucionar muchos de estos problemas.

5. BIBLIOGRAFÍA

- AECIT (anuario): *La actividad turística española*, Ed. Ramón Areces, Madrid.
- ARNAUD, J.D. (Dir.), (2001): *Atlas de l'Afrique. Atlas du Mali*. Les Editions J.A. París.
- DURÁN VILLA, F., FEÁS VÁZQUEZ, J. (2011): Internacionalización e cooperación na Universidade de Santiago de Compostela. En *Tempo Exterior* nº 22, pp. 53-66.
- FERNÁNDEZ IGLESIAS, M. (2011): O plan de internacionalización da Universidade de Vigo 2011-2014. En *Tempo Exterior* nº 22, pp. 29-45.
- FILU, F.V. (2010): *Uma vontade de ser Cabo Verde*. Letras Várias, Lisboa.
- LOIS GONZÁLEZ, R. (Coord.), (2011): *Diseño de instrumentos económico-territoriales para la gestión administrativa del desarrollo local en Senegal, Cabo Verde y Mali*. Eds. Lóstrego, Santiago de Compostela.
- MARTÍNEZ, M.J. (2011): A viaxe de Herodoto no século XXI: a internacionalización da Universidade da Coruña. En *Tempo Exterior* nº22, pp. 47-52.
- NDIAYE, P. (2007): *Atlas de l'Afrique. Atlas du Sénégal*. Les Editions J.A París.
- QUATTARA, S. (2007): *Gouvernance et libertés locales. Pour une renaissance de l'Afrique*. Karthala, París.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R., ALDREY VÁZQUEZ, J.A. (2008): *Planificación municipal en Guatemala. Metodología para el componente de ordenación territorial*. Universidade de Santiago, Santiago.

SAAVEDRA VÁZQUEZ, J. (2011): *El turismo como factor de cooperación al desarrollo en áreas empobrecidas*. Trabajo de investigación inédito financiado por el 0'7% del Fondo de la Universidad de A Coruña.

UNA EXPERIENCIA DE COOPERACIÓN PARA LA DEFINICIÓN DE ESTRATEGIAS DE CARA A LA PUESTA EN MARCHA DE PROYECTOS DE ECOTURISMO EN LA CUENCA DE VALLE DE BRAVO-AMANALCO (ESTADO DE MÉXICO)

Federico Benjamín Galacho Jiménez

Juan Antonio Arrebola Castaño

Rafael Blanco Sepúlveda

María Luisa Gómez Moreno

Ana María Luque Gil

Luís Miguel Rubio Barquero

Departamento de Geografía. Universidad de Málaga (España)

José Francisco Ramírez Dávila

Artemio Balbuena Melgarejo

Juan Campos Alanís

Facultad de Ciencias Agrícolas y Facultad de Geografía.

Universidad Autónoma del Estado de México (México)

1. ANTECEDENTES Y ENCUADRE GEOGRÁFICO

Desde el año 2006 un grupo de investigadores de las Universidades de Málaga (España) y Autónoma del Estado de México (México), hemos estado trabajando en el ámbito geográfico de la cuenca de Valle de Bravo-Amanalco (Estado de México). La región abarca una extensión de 775.6 km² y comprende los municipios de Amanalco y Valle de Bravo en su totalidad, así como porciones territoriales de los municipios de Donato Guerra, Villa de Allende, Villa Victoria, Temascaltepec, Zinacantepec y Almoloya de Juárez. La porción de estos últimos municipios, son zonas forestales y sin asentamientos humanos.

La distribución de la población se ha mantenido estable en términos del número de asentamientos, tamaño y dinámica de crecimiento. De acuerdo a la información del Censo de

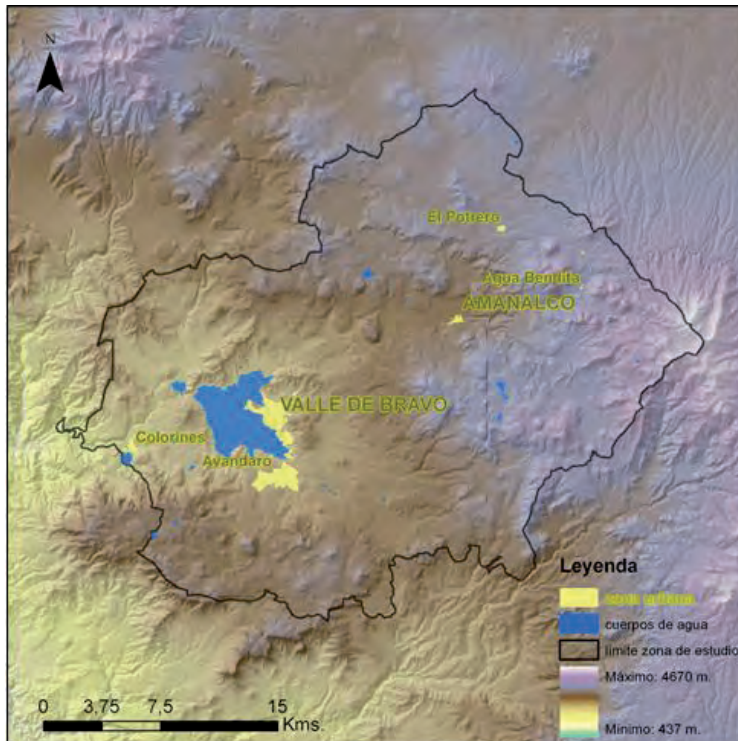
Población y Vivienda 1995 existían en la cuenca 96 localidades que albergaban a 67.271 personas, destacando las localidades de Valle de Bravo y San Simón de la Laguna como las únicas localidades urbanas³ con un grado de urbanización del 37%, valor relativamente bajo si lo comparamos con el 85.5% del Estado de México, lo que denota que se trata de una zona eminentemente rural. En el año 2000 aparecieron tres nuevas localidades y es ese año cuando la cuenca registra su aumento poblacional más alto al llegar a los 79.157 habitantes, lo que supuso un incremento de casi 12.000 personas respecto a 1995. Sin embargo, el indicador del grado de urbanización prácticamente se mantiene idéntico al registrado en 1995, manteniéndose en torno al 37%, mientras que en el Estado de México ha ido ascendiendo progresivamente hasta situarse en el 86.3%. En el año 2005 se registra la aparición de dos nuevas localidades en la cuenca, sin embargo, es en este año cuando se reflejan los impactos que han tenido los procesos de emigración y el volumen de población que pasaría de 79.157 habitantes a 76.169 habitantes, casi 3.000 habitantes menos que cinco años antes; con ello también descendería el grado de urbanización en casi tres puntos porcentuales con respecto al año 2000 para situarse en el 34.78%. La explicación de estos sucesos demográficos se debe a que una de las dos grandes localidades urbanas, Valle de Bravo, se ha situado en un dinámica de pérdida de población.

Ante estas circunstancias hay que mencionar que las dinámicas de urbanización en el núcleo de Valle de Bravo y el del resto de las entidades reflejan procesos muy dispares, ya que en tan sólo 15 años, han permanecido dos localidades urbanas en la cuenca, una de ellas inducida por la política gubernamental de impulso a las zonas turísticas del estado: Valle de Bravo, y la otra, San Simón de la Laguna, localidad indígena mazahua con una lógica completamente diferente. La distribución de la población con respecto al número de localidades ha permanecido casi invariable en el período comentado. Prueba de ello es que la densidad bruta de la población, como indicador que refleja el proceso de estabili-

3 De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México, se considera una localidad urbana aquella que supera los 2.500 habitantes.

dad de la población en un lugar, muestra que durante los últimos 15 años se ha mantenido una densidad de 15 personas por kilómetro cuadrado en la cuenca, mientras que en el Estado de México este indicador ha resultado ser 7.1 veces más dinámico.

Fig. 1. Área de estudio.



En este sentido, a diferencia del comportamiento creciente en términos globales de población que tiene el Estado de México, la cuenca de Valle de Bravo ha tenido comportamientos variables en los tres últimos lustros, por ejemplo, entre 1995 y 2000, el crecimiento relativo de la población de la cuenca fue superior en casi 6% comparado con el del Estado, al crecer un 17.6% contra 11.8% de éste. La Tasa de Crecimiento Media Anual (TCMA) igualmente fue más dinámica para la Cuenca que para el Estado de México de 2.9% contra casi 2.7% respectivamente. Esta situación permitió incrementar la participación relativa de la población total de 0.57% a 0.60% de 1995 al año 2000, participación que aunque marginal, fue el reflejo del auge que en ese momento el centro turístico de Valle de Bravo estaba registrando al pasar de 67.271 a 79.157 habitantes. Para el periodo 2000-2005, tanto el Estado como la Cuenca reducen significativamente sus ritmos de crecimiento, aunque esta última llega al grado de perder población. Así la Tasa de Crecimiento Medio Anual para este lustro fue del 1.19% para el Estado y de -0.68% para la cuenca, lo que representa una reducción de casi 1.5% para el estado y de 3.5% puntos para la cuenca, que por primera vez en el periodo registra crecimiento negativo y pierde población en términos absolutos en cerca de 3 mil personas para estabilizar su población total en 76.169 habitantes. A pesar de que en términos generales se puede establecer que en un lustro la cuenca incrementó población y en otro la perdió, la situación no es la misma al analizar el comportamiento por localidad al interior de la cuenca ya que en ambos lustros existen localidades que tienen ganancias de población, pero también aquellas que la han perdido en términos absolutos, casi como regla general aquellas de menor tamaño poblacional. Por ejemplo en el periodo 1995-2000, que fue el de mayor incremento poblacional, casi una de cada 5 localidades registró pérdida de población por -367 personas, mientras que el resto obtuvo una ganancia. Cabe destacar que en este periodo las localidades que más perdieron población fueron aquellas de menor tamaño y que corresponden a asentamientos rurales dispersos donde existen escasas oportunidades de trabajo, educación y salud, además basan su economía en una agricultura de subsistencia. En este periodo se resalta el continuo auge que tuvo la localidad de Valle de Bravo como uno de los principales centros turísticos del Estado de México, al que se le brindó una importante política de

apoyo gubernamental para su consolidación. Sin embargo para el siguiente lustro, más de la mitad de las localidades registran pérdidas absolutas de población, sumando éstas casi 7.000 habitantes (destaca el dato que la misma localidad de Valle de Bravo haya perdido unos 3.000 habitantes), mientras que aquellas localidades que ganaron población lo hicieron de manera conjunta en el orden de los 4.000 habitantes. Las razones que pueden esgrimirse para explicar tal comportamiento demográfico fueron el continuo estancamiento de crecimiento económico nacional durante el periodo 2000 al 2006, y donde según estimaciones salieron del país cerca de 6.000.000 de personas. La cuenca de Valle de Bravo no es la excepción ya que las actividades económicas son predominantemente agrícolas y éste ha sido el sector más afectado por la falta de dinámica económica. Para el caso de la localidad de Valle de Bravo, se asume el retorno de trabajadores predominantemente de la construcción a las localidades de origen dentro de la cuenca o bien, de la emigración. De tal manera que entre 1995 y 2000, las localidades que registraron mayores pérdidas de población fueron principalmente las situadas en la porción noreste de la cuenca, mientras que aquellas que la incrementaron más significativamente se localizan próximas a la localidad turística de Valle de Bravo. En contraste para el siguiente lustro, fueron las localidades del sur y centro de la cuenca, incluyendo a Valle de Bravo, las que registraron pérdidas de población, lo que elimina todo patrón relacionado con el tamaño de población que pudiese explicar este proceso.

Finalmente es interesante comentar que la disponibilidad de servicios básicos en las viviendas constituye un indicador importante para conocer el nivel de vida de la población. En este sentido, la carencia de los servicios de agua, drenaje y electrificación, son indicadores de precariedad presentes en gran parte del territorio y que junto al nivel de pobreza evitan que toda la población goce de los beneficios a los que tienen derechos.

En resumen, nos encontramos en una situación de extrema pobreza y enorme desigualdad social. Sin embargo, el potencial de la zona es grande para la puesta en marcha de iniciativas de empleo ligadas al ecoturismo. Estas nuevas iniciativas económicas pueden

elevar el nivel de vida de la población local mediante la creación de nuevas fuentes de ingresos y la puesta en valor de los recursos de la zona, como hemos podido comprobar a través de las experiencias desarrolladas por nuestro equipo de trabajo en zonas rurales o con presencia de espacios naturales.

En este contexto, el equipo de investigadores que forman parte de este proyecto durante los años que se ha trabajado en la zona ha tratado de dilucidar los principales problemas que la aquejan (ambientales, sociales, territoriales...). En pocas palabras, la situación actual se caracteriza por los graves impactos ecológicos sobre los recursos naturales, por la ocupación indiscriminada del territorio y por un desarrollo agrario descontrolado, fruto de las acuciantes necesidades vitales de los habitantes de la zona. Todos estos factores inciden negativa y directamente en las posibilidades de avanzar hacia el aumento del nivel de vida de la población.



Actividad económica básica ligada a la agricultura de subsistencia y a los recursos naturales.



Actividad económica básica ligada al menudeo comercial y a la artesanía.

Así como uno de los objetivos del proyecto desarrollado es identificar los problemas también lo es el establecer las bases para la concienciación tanto a nivel de las autoridades locales como a nivel de la población para el uso sostenible del entorno, conservando y potenciando su biodiversidad tanto de orden natural como antrópico (agroecosistemas y paisajes, patrimonio histórico-cultural y etnográfico). Y al mismo tiempo, que la generación de actividades económicas se base en el equilibrio entre viabilidad económica y difusión social de sus rentas, a través de la maximización del empleo cualificado y estable que requieran.

Ante estas cuestiones se aborda una experiencia de cooperación que pretende establecer las bases estratégicas y los mecanismos de actuación sobre las que basar posibles proyectos de ecoturismo, como alternativas de desarrollo complementarios a la actividad agrícola predominante, siempre de acuerdo con el aprovechamiento más adecuado de las áreas naturales y rurales y con el mayor beneficio social posible. El enfoque que subyace en nuestros planteamientos se centra pues en promover la conservación ambiental y al mismo tiempo propiciar el involucramiento activo de los agentes sociales en iniciativas económicamente beneficiosas.

Para llevar a cabo el diseño de proyecto que abordase los planteamientos expuestos se obtuvo la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, a través de las Ayudas para Programas de Cooperación Interuniversitaria e Investigación Científica, proyectos A/023607/09 y A/030434/10.

2. DESCRIPCIÓN GENERAL DEL PROYECTO

2.1. Objetivos

Los planteamientos de partida fueron el establecer las estrategias y los mecanismos de actuación sobre las que asentar posibles alternativas de desarrollo local y rural basadas en proyectos de ecoturismo, siempre de acuerdo con el aprovechamiento más adecuado de los recursos de las áreas naturales y rurales donde se está desarrollando la experiencia; y fundamentalmente, con el mayor beneficio social posible.

Para ello se establecieron los siguientes objetivos:

1. Definir una metodología para realización y seguimiento de trabajos socioeconómicos destinados al conocimiento de los aspectos básicos que propicien la corresponsabilidad de las poblaciones en las iniciativas de desarrollo a proponer.
2. Identificar el capital humano y los agentes implicados en los posibles proyectos de uso sostenible del medio natural, rural y humano, con la finalidad de conservar y potenciar la biodiversidad tanto de orden natural como antrópico (agroecosistemas y paisajes, patrimonio histórico-cultural).
3. Establecer los tipos de actividades ecoturísticas más adecuadas según las características de las zonas.
4. Interrelacionar los recursos naturales, económicos y humanos necesarios para la implementación de las posibles actividades ecoturísticas.

5. Definir la oferta de bienes, infraestructuras y servicios necesarios para la puesta en marcha de las actividades.
6. Definir las bases que permitan diseñar un marco de referencia homogéneo para los proyectos por parte de los agentes sociales y administraciones.
7. Establecer los parámetros que puedan hacer factibles la generación de actividades económicas basadas en el equilibrio entre viabilidad económica y difusión social de sus rentas, a través de la maximización del empleo cualificado y estable que requieran.
8. Elaborar un entorno de trabajo en grupo en Internet para la redacción y puesta en marcha de proyectos de ecoturismo y su difusión lo más amplia posible.

2.2. Metodología de trabajo

Nuestra propuesta metodológica está basada en la consideración que el desarrollo endógeno y la planificación física integrada deben asentarse en la integración de las capacidades locales en dos perspectivas: una, su origen en iniciativas locales, esto es, relacionadas con los propios recursos físicos y humanos, entre los que se encuentran el espacio agrario y su gestión. Dos, la necesidad de implicar a los habitantes en el diseño de los potenciales proyectos. Previo a la realización de propuestas de orientaciones generales de los proyectos es necesario determinar la situación social a través de los tipos de hábitat y de la estructura y dinámica poblacional.

Para el cumplimiento de los objetivos establecidos se diseñó una metodología de trabajo que partía de la evaluación o diagnóstico sintético de la situación actual y para ello se consideró útil realizar un análisis DAFO de la situación social (hábitat, estructura y dinámica poblacional), de las actividades económicas locales y de la segmentación sociocultural.

Con base en este diagnóstico, se debían de establecer los tipos de actividades ecoturísticas más adecuadas según las características de las zonas y para ello se debía considerar

dos criterios: que contasen con posibles vías de financiación en México y España y que se adecuasen a las características físicas, económicas y sociales de la zona. Los trabajos relacionados con esta tarea consistieron en la realización de un análisis de los recursos económicos disponibles y se definieron de modo razonado cuáles son las actividades ecoturísticas más idóneas para hacer una propuesta a los grupos humanos que pudieran hacerse cargo de ellas y beneficiarse de las mismas. Para ello se elaboraron tres guías que debía servir para orientar el trabajo a realizar:

1. Guía metodológica sobre el aprovechamiento turístico de espacios naturales.
2. Guía metodológica sobre la adaptación de la arquitectura tradicional para proyectos ecoturísticos.
3. Guía de análisis práctico del desarrollo de proyectos.

Estas guías se elaboraron basadas en experiencias desarrolladas en entornos similares.

Al mismo tiempo, para la consecución del mayor beneficio social posible se consideró como imprescindible identificar e involucrar activamente a los agentes, fuerzas vivas u organismos que pudieran estar implicados, y al mismo tiempo verse beneficiados por los mismos. Ésta ha sido una de las prioridades establecidas para el proyecto, de manera que si bien los proyectos deben estar basados en la conservación ambiental, al mismo tiempo, deben propiciar el involucramiento activo de la población y de los agentes sociales en la consideración de que las iniciativas sean económicamente beneficiosas. Para ello se diseñaron y realizaron una serie de recorridos y visitas a los líderes de las comunidades locales para unas primeras tomas de contacto. Para despertar el interés de los habitantes para poner en marcha un proyecto basado en los recursos de la zona se prepararon una serie de charlas de difusión con los posibles grupos organizados de campesinos, productores independientes, ejidatarios y con autoridades locales a fin de sondear su grado de interés y disponibilidad con la intención de establecer talleres de grupos de enfoque para identificar los proyectos que a su juicio sean los más viables para emprenderse. Con ello

se comenzaba a asegurar la participación activa de la población e ir visualizando posibles fuentes de recursos de la zona para el inicio de los proyectos.

De manera paralela, se han revisado los diversos programas sociales y económicos que puedan constituirse como fuentes de financiamiento externas a las localidades. Actualmente existen por lo menos 4 programas financiados por la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno Federal del Estado (www.sedesol.gob.mx) que pueden gestionarse para consolidar los proyectos. Estos fondos son:

- Programa de opciones productivas.
- Programa de empleo temporal.
- Programa de desarrollo de zonas prioritarias.
- Programa 3x1 para migrantes.

Por otro lado se estudiaron las posibilidades para la obtención de recursos mediante el programa de Competitividad para el Turismo y una serie de servicios de capacitación que ofrece la Secretaría de Turismo Federal (www.sectur.gob.mx), sin dejar de lado la posibilidad de gestión ante organizaciones no gubernamentales que operan en nuestro país y que tienen como objetivo el apoyo a proyectos productivos.

Seguidamente se abordó un proceso que consistió en la definición y aplicación de una metodología para la realización y seguimiento de trabajos socioeconómicos destinados al conocimiento de los aspectos básicos que propicien la corresponsabilidad de las poblaciones en las iniciativas de desarrollo a proponer. Para ello se han localizado los posibles enclaves a los que dirigirse para que sean puntos de referencia en el diseño y puesta en marcha de proyectos. En estos enclaves se han identificado las actividades económicas locales que pudieran servir de base para los posibles proyectos. Con ello también se han identificado las iniciativas empresariales existentes y los desajustes entre recursos para el ecoturismo y las actividades económicas locales. Este proceso de trabajo ha seguido los siguientes pasos:

1. Se localizan los lugares a donde dirigirse.
2. Se elabora un informe sobre las características socioeconómicas de la población.
3. Se realiza un análisis DAFO para evaluar el estado de las actividades económicas locales que pudieran apoyar iniciativas de ecoturismo o encuadrarse como oferta complementaria.

Posteriormente, con la información obtenida se establecieron los procedimientos para realizar la toma de contacto con los agentes, individuos o colectivos de la zona. Se trataba de identificar el capital humano y los agentes receptivos a la implantación de posibles proyectos de uso sostenible del medio natural, rural y humano, con la finalidad de conservar y potenciar la biodiversidad tanto de orden natural como antrópico (agroecosistemas y paisajes, patrimonio histórico-cultural). La necesidad era conocer a los habitantes del área de estudio, e identificar el capital humano que pueda ser capaz de acometer proyectos de ecoturismo y recibir información y formación para el diseño de proyectos potenciales de ecoturismo. Para ello:

1. Se han definido los aspectos básicos o perfiles de los individuos o colectivos a quien dirigirse. Dada la escasa información relativa a los individuos y grupos organizados sujetos a ser incorporados en los proyectos, se ha planteado como estrategia la comunicación con las autoridades locales (municipales y delegacionales), quienes ya tienen una idea de los proyectos potenciales a desarrollar. Adicionalmente y para evitar beneficiar solamente a los grupos cercanos a las autoridades locales, se ha requerido el contacto informal y luego la invitación formal a otros agentes con posibilidades de desarrollo de proyectos.
2. Se han realizado tareas de información como una actividad *ex ante* a la creación de talleres de grupos de enfoque o talleres de planeación participativa.
3. Se ha cursado la invitación a asistir a los agentes, colectivos o personas que han sido seleccionados para asistir a unas jornadas de información según el grado de interés que llegaron a mostrar. Después del primer contacto con los posibles agentes se formalizó su participación en los talleres y en las actividades subsecuentes.

4. Mediante la técnica de los grupos de enfoque se ha trabajado sobre las orientaciones que servirán para generar las posibles propuestas de proyectos. Se considera que generalmente las áreas rurales, y con el conocimiento previo de las zonas, en muchas de las localidades adyacentes se tienen lazos de parentesco que pueden facilitar las sinergias para la organización de los grupos.

Posteriormente se abordaría un estudio de las orientaciones generales de proyectos potenciales. Este estudio debía determinar las actividades más adecuadas en función de los recursos físicos y naturales. Se hicieron unas propuestas generales que pasaron a un proceso en el que se establecieron cuáles eran las orientaciones más adecuadas de posibles proyectos en función de los recursos humanos que se pudieran hacer cargo de ellos o beneficiarse de los mismos. De esta fase surgió la orientación material de los proyectos a desarrollar en función de tres factores: los recursos naturales, las iniciativas empresariales posibles y los desajustes observados entre estos recursos y actividades económicas.

En este momento fue necesario realizar un análisis de las infraestructuras que dio como resultado la detección de déficits, teniendo en cuenta que éstos podían constituirse en obstáculos para el desarrollo de los proyectos.

Otra actuación que se llevó a cabo en este momento consistió en el diseño de estrategias que sirvieran para orientar los aspectos sociológicos de los proyectos, las cuales irían destinadas al conocimiento de los aspectos básicos que propician la corresponsabilidad de las poblaciones en las iniciativas de desarrollo a proponer. Uno de estos aspectos fue la percepción que los habitantes tenían de sus recursos: a menudo lo que es valioso para el visitante (paisaje, vegetación, platos típicos) no lo es para el local, puesto que estos recursos y su gestión no le han permitido, hasta ahora, acceder a unos niveles de renta y/o sistemas de vida satisfactorios. Se trataba de un paso previo para, en caso de que los afectados desconociesen tales valores, desarrollar las tareas de divulgación de los mismos necesaria e indispensable para, al menos, despertar el interés de los habitantes del medio rural por poner en marcha un pro-

yecto basado en este tipo de recursos. Otro aspecto fue las expectativas que los habitantes podían tener de los proyectos que se propusiesen: qué tipo de actividad, qué mejoras esperaban de los mismos, qué estaban dispuestos a cambiar de sus actividades cotidianas para llevarlos a cabo. Se llegaba a esto mediante encuestas, reuniones y talleres de participación social. Al final de esta fase se obtuvo la confrontación entre la posible orientación propiciada por los recursos físicos y humanos existentes y las expectativas de los habitantes para recogerlas.

Como resultado se generó un documento denominado: *Premisas metodológicas de la relación turismo y desarrollo local* y que debía servir de base metodológica para la consecución de los trabajos relacionados con el Objetivo 4 y paralelamente el desarrollo del Objetivo 5 del proyecto: interrelacionar los recursos naturales, económicos y humanos necesarios para la implementación de las posibles actividades ecoturísticas y definir la oferta de bienes, infraestructuras y servicios necesarios para la puesta en marcha de las actividades, respectivamente. Con base en este documento se diseñaron las estrategias que debían servir para orientar las interrelaciones mencionadas y, en su caso, los aspectos sociológicos de los proyectos. Se trataba de interrelacionar los recursos naturales, económicos y humanos necesarios para la implementación de cada actividad ecoturística y de elaborar unas bases sobre las que orientar los proyectos de cara a hacerlos viables, al menos en sus planteamientos iniciales o de partida. Para la definición de la oferta de bienes, infraestructuras y servicios necesarios para la puesta en marcha de las actividades diseñadas se debía valorar la red de infraestructuras y los elementos que, interrelacionados, pudieran ser el apoyo complementario necesario para el desarrollo de proyectos: red viaria, alojamientos, restauración, oferta cultural, recursos monumentales y culturales, artesanía, etc. Con la finalidad expuesta se realizó un análisis DAFO de las infraestructuras que desembocó en la detección de déficits.

Los investigadores mexicanos realizaron un inventario de las capacidades de alojamientos e infraestructuras, en las que sustentar o apoyar los proyectos. Con su trabajo se dispuso de un inventario de las capacidades de alojamiento de las zonas y sitios levantados en la primera fase del proyecto, en general, se detectó un alto déficit de equipamiento para

el alojamiento, expendios de alimentos y servicios para el turista, debido a que se trata de una zona altamente rural y con escaso desarrollo. Éste sería uno de los principales proyectos a impulsar; se puede aprovechar la experiencia existente en otros municipios de la entidad como el municipio de Tonatico, donde muchas de las casas habitación fueron adaptadas para ofrecerse como cabañas o pequeños hoteles y que fueron financiadas con una mezcla de recursos de los propietarios, el gobierno estatal y federal (como se ha comentado actualmente la SEDESOL maneja el programa denominado Iniciativa 3x1 que consiste en la conjunción de recursos para el apoyo a proyectos productivos locales en zonas con alta emigración).

Con respecto al grado de conectividad vinculado con la red viaria, existe cierta dotación, con vías de dos carriles, pero con una serie de problemas relacionados con el mantenimiento, la alta sinuosidad y que atraviesa por una serie de asentamientos humanos, factores que influyen en la velocidad de tránsito por las mismas. Asimismo, la disponibilidad de medios de transporte es otra barrera a la que hay que enfrentarse, ya que si bien existe transporte de pasajeros, la frecuencia del servicio no es la más adecuada en el caso de que se decidiera impulsar actividades productivas. En este sentido, se puede compensar esta falta de servicios con los que se ofrecen mediante taxis colectivos que tienen sus bases en la ciudad de Toluca.

Finalmente, se establecieron las bases para la formalización de distintos proyectos e iniciativas. De acuerdo a todo lo anterior se debía diseñar una guía o documento que orientase los proyectos potenciales definidos. Éstos debían ser de índole empresarial y en ellos debían radicar las iniciativas. Nuestra propuesta consistió en la formulación de un conjunto de procedimientos destinados a la planificación física y económica de dichos proyectos. La base de esta formulación radicó en la interrelación entre dos conjuntos de factores: los territoriales y los económicos, porque sólo esta integración permite cuantificar la rentabilidad y la viabilidad real de cualquier proyecto y compatibilizar el desarrollo económico con la preservación de los valores ambientales.

Se elaboraron unas directrices para poner en contacto a los grupos humanos con las administraciones. Se perseguía facilitar el acceso de las colectividades implicadas en los proyectos a los procesos administrativos que pueden financiarlos. En todo momento pretendió hacer llegar a las autoridades locales del área de estudio los planteamientos que se estaban definiendo; entre otras cosas, para evaluar el interés que en ellos podía despertar la experiencia que se estaba desarrollando y definir su posible participación, apoyo o colaboración. Con las directrices mencionadas se pretendía en primer lugar, conocer cuáles son las estructuras burocráticas del país o de la región para la puesta en marcha de un proyecto y en segundo lugar, cómo formular los proyectos elaborados para que se adecuen a los requisitos de las administraciones.



Detalles de la zona de estudio

2.3. Resultados obtenidos

Con el proyecto se ha puesto de manifiesto que la complementariedad de los aprovechamientos agrarios del suelo y las actividades ecoturísticas pueden ser un factor potencial para el aumento de las rentas familiares de los grupos indígenas a través de la diversifica-

ción de las actividades. En este sentido, el proyecto es de gran ayuda tanto en el campo de la planificación de las actividades como en los procedimientos de tomas de decisiones ya que durante la realización del mismo se ha creado un entorno de trabajo e información vía Internet de amplia difusión con las bases para la puesta en marcha de iniciativas y proyectos.

Otra aportación ha sido el proporcionar una metodología de trabajo que permita al gestor, a los agentes sociales o al propio investigador disponer de una serie de instrumentos que le faciliten la definición de las condiciones de implantación más adecuadas para las actividades de uso público y las iniciativas de desarrollo rural y asegurar con ello una explotación sostenible del medio.

A través del trabajo activo de los investigadores participantes en el proyecto, se ha creado una estructura de trabajo con los coordinadores de posibles proyectos. Así se espera que prevalezca una estructura a modo de taller de formación permanente que se encargue de canalizar las iniciativas y darles forma dentro de unos parámetros de viabilidad económica y social.

3. CONCLUSIONES

En el marco del proyecto mencionado se ha venido trabajando en establecer las estrategias de actuación sobre las que basar posibles proyectos de ecoturismo e identificar a los agentes, fuerzas vivas u organismos que pudieran estar implicados, y al mismo tiempo verse beneficiados por los mismos. Ésta ha sido una de las prioridades establecidas hasta ahora, de manera que el enfoque que ha subyacido en nuestros planteamientos es que si bien los proyectos deben estar basados en la conservación ambiental, al mismo tiempo, deben propiciar el involucramiento activo de la población y de los agentes sociales en la consideración de que las iniciativas sean económicamente beneficiosas. Esta línea de trabajo requiere de unas líneas de actuación concretas y una dinámica de trabajo continua,

ya que se ven implicados numerosos aspectos. Pero al mismo tiempo, se pretende hacer llegar a las autoridades locales del área de estudio los planteamientos que se están definiendo; entre otras cosas, para evaluar el interés que en ellos puede despertar la experiencia que se está desarrollando y definir su posible participación, apoyo o colaboración.

Se han organizado jornadas de trabajo en México a modo de talleres y charlas con la finalidad de poner en marcha un entorno de trabajo y de intercambio de información permanente a través de una plataforma virtual basada en instrumentos gratuitos de Internet. Estas jornadas, han servido como foro de conclusiones del proyecto que se ha presentado y siempre han ido dirigidas, por un lado, a colectivos y agentes sociales: una selección previa de “líderes” de las comunidades del área de estudio como capital humano que pueda ser capaz de acometer proyectos de ecoturismo y recibir asesoramiento, además de entrar a formar parte de un posible canal de formación para el diseño de proyectos potenciales de ecoturismo; y por otro, a aquellos representantes de las administraciones locales que también pudieran verse implicados. Con ello se persigue definir a los interlocutores que pueden implicarse en el diseño de propuestas y establecer los mecanismos para la canalización de las mismas, facilitándose la intercomunicación entre los distintos elementos y niveles que se pueden ver involucrados en las iniciativas o proyectos. Lo cual requiere de unas estrategias específicas de dinamización social que se habrán de desarrollar en el futuro.

Así, se abordará la concienciación a nivel de población y autoridades, de que se pueden generar actividades económicas basadas en el equilibrio entre viabilidad económica, difusión social de los beneficios o rentas y conservación del orden natural y humano (agroecosistemas, paisajes, patrimonio histórico-cultural y patrimonio etnográfico). Se trata ahora de formalizar propuestas de proyectos siguiendo los procedimientos definidos por las estrategias surgidas del proyecto.

Igualmente se puede citar el compromiso de continuación de unas fluidas relaciones científicas entre los equipos de los dos países de cara a continuar con la cooperación fraguada

desde el año 2006. Se aporta toda la experiencia de los investigadores españoles en proyectos aplicados relacionados con el desarrollo rural y el ecoturismo en el ámbito territorial de Andalucía, España y Latinoamérica. Bagaje que se aplica en planificación y gestión de espacios rurales y protegidos, sobre todo en lo referente a las iniciativas de desarrollo rural a nivel local, algo de lo que se carece absolutamente en el ámbito de trabajo.

DEL TURISMO SOSTENIBLE AL TURISMO DE BASE COMUNITARIA. INTENCIONES Y ALTERNATIVAS DE COOPERACIÓN EN EL SUR DE MARRUECOS BASADO EN EL TURISMO RESPONSABLE

Ricard Pié Ninot,
Catedrático de la UPC

Carlos Jesús Rosa Jiménez
Dr. arquitecto y profesor UMA

Guido Cimadomo
Arquitecto, profesor y coordinador eam Coopera

Jorge Asencio Juncal
Arquitecto y profesor UMA

Belén Nogueira Bernárdez
Arquitecta e investigadora UMA

Úrsula Martín Codes
Estudiante de arquitectura UMA.

1. EL TERRITORIO SOSTENIBLE COMO OPORTUNIDAD, EL TURISMO RESPONSABLE COMO ALTERNATIVA PARA LAS POBLACIONES DEL CONTINENTE AFRICANO

El desarrollo del turismo desde criterios de sostenibilidad ambiental es una exigencia social y económica. Los recursos energéticos y territoriales son limitados y, por ello, todas las actividades humanas responsables se han de plantear desde este punto de vista. Ahora bien, esta exigencia moral –en el caso africano– es una oportunidad: la posibilidad de convertir un objetivo en signo de identidad, en una manera de hacer propia, donde destaque la capacidad de un continente de convertir una necesidad en la fórmula para resolver las cuestiones que esto plantea.

España es el primer destino mundial de turismo vacacional de sol y playa y el segundo en número de llegadas e ingresos, con 58,1 millones de turistas internacionales en 2006. La experiencia española, con sus éxitos y fracasos, es un magnífico laboratorio de experimentación del que aprender de sus aciertos y evitar sus errores. Desgraciadamente, en ciertos territorios africanos se están repitiendo algunos de los patrones turísticos españoles más depredadores.

En el año 2020, se cree que 345 millones de turistas viajarán a la zona mediterránea en busca de sol y playa. Entonces las condiciones del nuevo turista serán bastante diferentes a las del turista actual. En términos políticos, el turista continuará valorando como prioritarios los criterios de seguridad y estabilidad política. En términos sociodemográficos, el turista será de mayor edad que el actual y habrá nuevas estructuras familiares. En términos medioambientales, el turista apreciará la buena conservación del medio y el uso eficiente de los recursos. Finalmente, valorará las cuestiones relacionadas con la accesibilidad y la movilidad.

El turismo de sol y playa es un turismo invasor, un turismo que busca un paisaje “prototípico” y un alojamiento seguro. Por esto, prefiere ocupar áreas alejadas de las poblaciones, espacios vírgenes y encerrarse sobre sí mismo. El problema es cuando, por acumulación de resorts y hoteles, pierde aquellas condiciones de partida, y al abandonar aquellas playas vírgenes dejan tras de sí un cementerio de hormigón en busca nuevas localizaciones. En este trasiego, aquel turismo abandona un aglomerado urbano con grandes problemas ambientales y urbanos, para iniciar un nuevo proceso de ocupación y deterioro que no se acaba hasta el agotamiento del espacio costero.

África, especialmente el litoral, aparece como la reserva de futuro de un territorio vacacional de sol y playa sin ningún interés en los paisajes del lugar ni su cultura. La costa africana repite y facilita las condiciones que señalábamos en España. En África, el turismo vacacional encuentra las playas vírgenes a precios muy competitivos y se justifica plenamente

que las promociones sean encerradas por razones de seguridad y desconocimiento mutuo entre la cultura del país de origen del turista y el país que le acoge.

La cultura de la sostenibilidad no tiene el mismo significado en todo el mundo. En los países “desarrollados”, donde prima la cultura del despilfarro, la sostenibilidad es una cuestión moral, una llamada a la responsabilidad social para con los pueblos del mundo y con sus descendientes. En los países con economías menos desarrolladas, la sostenibilidad es un criterio de crecimiento, de cómo pasar de una economía de mínimos a un desarrollo suficiente. Por ello, cuando hablamos del turismo sostenible en África hablamos de algo que es y ha sido consustancial a la cultura africana en el pasado y que ahora puede ser adecuado para las políticas de crecimiento futuro.

La cultura africana, por las condiciones naturales del continente, es una cultura históricamente sostenible; una cultura que buscaba equilibrio entre los recursos disponibles y las actividades humanas. La naturaleza y el hombre estaban en comunión. Es cierto que este equilibrio, ante las oportunidades que ofrecen los avances económicos, sociales y técnicos es insuficiente, de ahí que el reto sea acceder a ellos, desde la sensatez, equilibrio y racionalidad que siempre han demostrado las culturas africanas históricas.

Por estas razones el turismo sostenible en África es una oportunidad, porque enlaza con la cultura del lugar. Si nos atenemos a las críticas que recibe el turismo español de sol y playa con relación al deterioro del paisaje, el medio ambiente, la masificación y la pérdida de identidad, el turismo sostenible como turismo cultural aparece como la gran oportunidad de los pueblos y ciudades que hicieron del uso del territorio una relación equilibrada y duradera. Para ello deben existir tres condiciones de sostenibilidad a tener en consideración en el modelo turístico a desarrollar:

La primera condición de sostenibilidad de cualquier actividad económica es la social y cultural. El atractivo principal del turismo africano es su “identidad”; el reconocimiento de

un paisaje social que surge de la relación entre el hombre y su entorno. Por ello, es fundamental que la promoción del turismo evalúe la fortaleza y capacidad económica y cultural de la comunidad, de soportar e integrar el impacto de una promoción turística.

No se trata de fosilizar la cultura del lugar, de parar el tiempo y transformar una cultura ancestral en un parque temático, sino de entender cuáles son las razones culturales de un lugar y qué capacidad tienen para evolucionar e incorporar las ventajas sociales y técnicas, generadas por la mejora económica producto de la llegada del turismo, sin renunciar a sus signos de identidad. En la cultura africana, estos signos están relacionados con las formas de trabajar con el medio; por ello, el primer criterio a aplicar en el desarrollo turístico sostenible será modular las capacidades culturales de persistencia y cambio de las comunidades residentes con relación a su transformación turística.

En segundo lugar, África ha de reivindicar que el paisaje son sus gentes, aquellos que han hecho de su relación con el medio, el paisaje africano. Cuando hablamos del paisaje en Europa, hablamos de un paisaje artificial, humanizado, en el que no hay nada que no haya sido manipulado por el hombre a lo largo de la historia. En el imaginario del turista europeo, el paisaje africano es el paisaje “natural”. Esta concepción es equívoca, porque supone que un paisaje es humanizado sólo cuando el hombre ha dominado a la naturaleza. Esta es una concepción absolutamente equivocada, que entiende que la relación entre el hombre y el medio ha se de ser de dominio y depredación; una concepción que no comprende que desde una perspectiva sostenible el objetivo del hombre no ha de ser dominar la naturaleza, sino convivir con ella y respetarla. Esta relación de respeto y aprovechamiento del medio es la aportación más significativa que puede hacer el continente africano en el imaginario turístico y la mejor manera de entender el paisaje.

En tercer lugar, el turismo sostenible ha de ser un instrumento de transformación y mejora de las condiciones de vida de sus gentes. La población no puede entender que el turismo es una oportunidad de enriquecimiento rápido y transitorio, una oportunidad pasa-

jera que sólo pasa una vez. El turismo sostenible no sólo ha de ser social y culturalmente sostenible, respetuoso con el medio y el paisaje, sino también una actividad con voluntad de permanencia que por esta razón se debe escoger con cuidado y modular en el tiempo; en definitiva, entenderlo como otras muchas actividades humanas que necesitan que se cuiden y cultiven con mesura y dedicación.

Uno de los grandes problemas del turismo de sol y playa, que ha vivido España y que ahora se repite en países en vías de desarrollo, es que atraen capitales muy especulativos. A menudo, se confunde el desarrollo turístico con la captación de este tipo de inversiones. Éstos, efectivamente, son capitales oportunistas y muy volátiles, que piden condiciones de privilegio y tienden a remover todo tipo de mecanismos sociales, económicos y políticos. Estas inversiones son extremadamente peligrosas y de una sostenibilidad muy dudosa. El turismo sostenible ha de plantearse a medio y largo plazo, como una inversión continua-da, como una inversión más local y más fragmentada.

Si bien es cierto que el desarrollo turístico necesita de ciertas inversiones de tamaño medio-grande para afrontar algunas operaciones estrella, como ciertos equipamientos clave –puerto deportivo o grandes hoteles–, también lo es que algunas de estas operaciones deberían ser de carácter público y confiar el desarrollo a promociones medias y pequeñas, sobre las que articular redes y sistemas más flexibles y con mayor capacidad de ajustarse a las necesidades y cambios del futuro.

En definitiva, el turismo sostenible, en el continente africano es una oportunidad única porque no es una condición sobrevenida a sus necesidades y perspectivas, sino porque responde a una manera de hacer que está en la raíz de su estar en el medio y un punto de partida para su mejora y desarrollo. El turismo sostenible es, más allá de la aplicación de las técnicas, formas de construcción y ocupación del suelo, arquitecturas, explotación de recursos, disfrute del paisaje y de sus territorios y ciudades, una oportunidad para la población africana de desarrollo y para el turismo la posibilidad de conocer y coincidir en

un medio cultural que reivindica la cultura del territorio y su desarrollo posterior de otra manera.

Finalmente, nos hacemos esta pregunta: ¿Turismo responsable o turista responsable? El desarrollo de proyectos de cooperación no puede suponer sólo la construcción de un modelo adecuado para el desarrollo de una comunidad, sino la concienciación del turista en origen para ir a estos escenarios con una nueva mentalidad, fuera de estereotipos o grandes comodidades. Un trabajo del que no se habla, pero que es necesario para mantener en funcionamiento territorios que presentan muchas deficiencias y debilidades. Hablamos del desarrollo de la cooperación interior: la concienciación en los países de origen. Esta invisibilidad se debe a que el mercado turístico sigue en manos de los grandes turoperadores, sin embargo, la revolución digital postcapitalista está generando con internet un nuevo modelo de mercado, en el que el cliente elige desde su hogar, ampliando la independencia del turista, y aumentando exponencialmente su capacidad de conectar.

Desde esta óptica, habrá que pensar en un futuro que tan importante es el desarrollo del proyecto físico de cooperación, como la creación de la plataforma virtual en la red de redes, que permita conectar y concienciar a futuros usuarios en el planeta, –al turista responsable–, de que existe un lugar donde puede encontrar una experiencia más auténtica y fiel a la cultura del lugar, que la de los circuitos tradicionales. Y que su visita permite mantener paisajes y modos de vida, que de otra forma, son difíciles de sustentar en un modelo económico, tradicionalmente inseparable al beneficio material de corto plazo.

2. ARQUITECTURA Y COOPERACIÓN

La Universidad de Málaga tiene el cometido de transformarse en referente en cooperación al desarrollo, y su Escuela de Arquitectura en esta misma línea crea en la primavera de 2011 un área de cooperación al desarrollo, que se denomina eAM Coopera. La interven-

ción de los profesionales de la arquitectura en los países desfavorecidos -y en nuestro propio entorno, que cuenta todavía con zonas marginales a las cuales resulta difícil dar respuesta desde las instituciones gubernamentales por su segregación y marginalidad- tiene múltiples posibilidades, la más obvia relacionada con la misma práctica profesional, incidiendo directamente en la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones afectadas. Esta forma de actuar, sin embargo, no es la única, ya que podemos contemplar también entre las medidas directas para la erradicación de la pobreza: la sensibilización, la formación (en la doble vertiente de preparar técnicos para intervenir en estas realidades de una forma profesionalizada y en mejorar la formación de las poblaciones directamente afectadas), la ayuda de emergencia y la cooperación al desarrollo en un sentido amplio del término, a través del fortalecimiento institucional y del reconocimiento de los valores y riquezas del país, entre muchos otros. Ninguna de ellas es excluyente, al contrario, la consolidación de un determinado sector poblacional no puede prescindir de ninguna de las iniciativas mencionadas.

Es en esta óptica que eaM Coopera define sus líneas de trabajo, ambiciosas y en continua redefinición debido a su reciente y corta andadura, pero centradas por un lado en un contexto geográfico bien definido, en función de su proximidad geográfica y por ende con una optimización de recursos, y por otro lado en dos vertientes complementarias como la formación de sus alumnos para la intervención en proyectos de desarrollo, y en la valorización del patrimonio cultural, paisajístico, social y arquitectónico en cuanto aspectos que, debidamente valorados, permiten un desarrollo socio-económico de sus habitantes. Esta decisión se basa en experiencias consolidadas que se están realizando en otros contextos similares: la AECID desarrolla en Latinoamérica el programa Patrimonio para el Desarrollo desde hace más de veinte años, con los *“objetivos de desarrollo humano y social para la creación de riqueza y mejora de las condiciones de vida, a través de la puesta en valor y gestión sostenible del Patrimonio cultural, estableciendo las condiciones para que esas mejoras beneficien especialmente a la población de menores recursos. Este programa pretende contribuir a la revalorización cultural de la población local, a través de la ejecución*

de un programa que resalte los valores patrimoniales de la zona, incluyendo culturas vivas y patrimonio tangible e intangible apoyando la revitalización de la identidad y el patrimonio cultural por sus múltiples efectos potenciales para el desarrollo de las comunidades”⁴:

- Dimensión social: mejora de las condiciones de vida, tanto materiales (hábitat), como inmateriales (cohesión social) de la población.
- Dimensión económica: animación de la actividad económica, revalorización de activos y creación de empleo.
- Dimensión cultural: preservación y puesta en valor del patrimonio urbano heredado.
- Dimensión institucional: una gestión urbana local sostenible, además de contribuir a la legitimación social de las instituciones locales.

Estos efectos directos impulsan otros efectos intangibles como:

- Mejora de la calidad del paisaje y la escena urbana.
- Identificación de la población con su ciudad (sentido de pertenencia y autoestima).
- Seguridad ciudadana: aprovechamiento social del espacio público, garantía de derecho a la ciudad.

Estas líneas de intervención han demostrado cómo paulatinamente se ha ido generando un interés por parte de un sector turístico cultural interesado en estas ciudades con alto valor patrimonial, generando una actividad ajena a los conductos establecidos de la cooperación multilateral, que podría generar ingresos estables para las poblaciones locales, y una demanda directa e indirecta de trabajos remunerados.

Este fenómeno es sin embargo reciente. Jordi Gascón explica en su libro *El turismo en la cooperación internacional*, cómo el número de ONGD especializadas en turismo va aumen-

4 Programa Patrimonio para el desarrollo, AECID, Nicaragua. 20 años. Publicación electrónica, AECID, 2011.



Arquitecturas del hiperrealismo en la costa norte de Marruecos

tando cada año mientras que a principios de la década no existían, y crece también el de organizaciones multisectoriales que incorporan este ámbito en sus líneas de actuación⁵. Pero el turismo es al mismo tiempo un gran gigante que moviliza fuertes intereses económicos en la escala mundial, y que tiene la capacidad de depredar territorios, paisajes e identidades. En este sentido, la cooperación en este campo habrá de cuidarse mucho de ofrecer un enfoque adecuado, que promueva el desarrollo sostenible (en lo humano, lo medioambiental y lo económico) de las comunidades con las cuales coopera. De ello nos alerta el Foro de Turismo Responsable en su artículo “*Turismo y políticas públicas de*

5 GASCÓN, J., 2009. *El turismo en la cooperación internacional. De las brigadas internacionalistas al turismo solidario*. Icaria editorial.

cooperación", donde se ponen en cuestión algunas de las acciones promovidas desde el propio estado español, al que acusan de estar condicionado por los intereses económicos de la política exterior, promoviendo la expansión de las empresas transnacionales españolas para la búsqueda y ampliación de nuevos mercados, al tiempo que se genera deuda externa en los países del Sur beneficiarios⁶.

En el fenómeno turístico se suman el deseo de ocio y el deseo de conocer "al otro". En este equilibrio (a menudo desequilibrado) de fuerzas entre lo meramente lúdico y lo cultural, entre consumo y conocimiento, huéspedes y anfitriones, patrimonio y espectáculo... van cobrando cada vez más fuerza nuevos modelos que buscan conciliar el desarrollo económico, la justicia social y la gestión eficiente de los recursos naturales y patrimoniales. Poco a poco se está redefiniendo lo que José Antonio Donaire ha denominado una nueva geografía del turismo postfordista. En esta nueva geografía, los destinos del turismo maduro se redefinen, mientras que los destinos emergentes optan por la recreación de espacios turísticos hiperreales, dando lugar a auténticos parques temáticos, o bien por las lógicas de la sostenibilidad. Así pues, mientras España lucha por reinventarse como destino turístico de calidad, en Marruecos conviven los modelos del nuevo hiperrealismo y de propuestas de turismo sostenible.

En el caso español, hay que reconocer que nuestro país posee una larga trayectoria y experiencia en el campo del turismo, por ser uno de los países receptores más importantes del planeta (el más importante en turismo vacacional de sol y playa). Como destino maduro, España ha vivido todos los ciclos de nacimiento, desarrollo, y obsolescencia de sus espacios turísticos; ha recorrido con anterioridad el camino que ahora empiezan a recorrer destinos emergentes como Tailandia, Malasia, Egipto y por supuesto, Marruecos. Esto quiere decir que posee un amplio conocimiento y tiene un segmento importante de

6 Foro de Turismo Responsable, 2010, *Turismo y Políticas Públicas de Cooperación. Posicionamiento del Foro de Turismo Responsable*. Véase <http://www.foroturismoresponsable.org>.

profesionales e investigadores en el sector turístico. La propia Escuela de Arquitectura de Málaga, ha apostado por el desarrollo de una línea de trabajo e investigación específica centrada en la arquitectura turística y sus paisajes⁷. Pero seguramente lo más valioso que podemos ofrecer es aquello que hemos aprendido de nuestros errores. No olvidemos que espacios como la Costa del Sol en Andalucía, la Manga del Mar Menor en Murcia, o Maspalomas en Canarias, constituían a mediados del siglo XX auténticos espacios naturales de altísimo valor paisajístico. Al mismo tiempo que eran parajes poco productivos, áreas social y económicamente deprimidas que habían quedado excluidas del desarrollo propio de la industrialización. Los modelos de explotación derivados de la actividad turística del sol y playa en nuestras costas, se ha demostrado claramente insostenible, y en la actualidad se enfrenta a serios problemas. Tanto es así que el Estado central está haciendo importantes esfuerzos encaminados a la recualificación y reinención de estos tejidos turísticos.

Si miramos al otro lado del Estrecho, hacia la costa mediterránea de Marruecos, podemos ver muchos paralelismos. El desarrollo que se está produciendo actualmente en la costa entre Tánger y Tetuán es equiparable al que tuvo lugar en los años 60 y 70 en la Costa del Sol. Estas actuaciones están actualmente apoyadas y promovidas por el Ministerio de Turismo y Artesanía del Gobierno de Marruecos, que está llevando a cabo un ambicioso programa de desarrollo turístico denominado Visión 2020. Este programa, que prevé la creación de 200.000 plazas hoteleras antes del año 2020, tiene como objetivo duplicar el tamaño del sector turístico y situar a Marruecos entre los 20 destinos más importantes a nivel mundial.

7 Desde el año 2008 la Escuela de Arquitectura de Málaga ha llevado a cabo dos proyectos de investigación en este campo “Las piezas mínimas del Turismo” y el “Atlas del Turismo de la Costa del Sol”. Véase www.altouruma.es.

3. TURISMO INDUSTRIAL VERSUS TURISMO SOCIAL. EXPLOTACIÓN ECONÓMICA FRENTE A AUTOGOBERNANZA DE LA COMUNIDAD. DETALLES DE UNA EXPERIENCIA DE COOPERACIÓN EN EL SUR DE MARRUECOS

El grupo de cooperación ha desarrollado en el verano de 2011 una primera iniciativa, en la que han participado tanto profesores como alumnos, centrada en el estudio del territorio del valle presahariano del M'goun en el Sur de Marruecos. Si la componente de sensibilización y formación del alumnado no merece mayores comentarios, habiendo recibido un feedback entusiasta para la continuación del proyecto, la vertiente relacionada con el conocimiento de los valores patrimoniales y naturales han sido el centro de los trabajos de campo e investigación realizados con una perspectiva integradora: el oasis y la arquitectura tradicional como elementos antrópicos que caracterizan las diferentes unidades de paisaje; los recursos naturales que moldean y condicionan los modos de vida, y que suponen un potencial elemento de interés; así como la componente social que constituye un potencial cultural único.

En los valles presaharianos del sur de Marruecos (Kasbas, Tigrematin, Ksur, etc.) el paisaje, el patrimonio arquitectónico y su acervo cultural, poseen un importante valor y constituyen un gran atractivo turístico, si bien se trata de bienes y ecosistemas de enorme fragilidad. Una característica del lugar que define este paisaje del Valle del M'goun es la formación de superficies generosas, a modo de oasis cultivado junto a pequeñas poblaciones en tierra, que impacta por contraste con el aparente entorno yermo. Este paisaje productivo, que depende de una buena gestión de los recursos, de un uso racional e inteligente del agua y que se moldea y conforma en base a una economía de subsistencia con explotaciones generalmente familiares, se vuelve frágil cuando entran otras fuentes de ingresos, que tienden a desestabilizar el equilibrio económico.



Ortofoto de la zona central del valle, en el encuentro del río M'goun y el río Gouti. Fuente: GoogleEarth.

Uno de los valores inherentes al lugar, su paisaje, medio de vida y al mismo tiempo “reclamo” turístico, puede verse gravemente afectado e incluso llegar a peligrar su permanencia, precisamente por el abandono de modos de vida tradicionales. En general, el turismo considerado tradicionalmente como motor de desarrollo y fuente necesaria de recursos para el presente y futuro de la región, puede suponer una amenaza para las estructuras económicas tradicionales, que se encuentran en clara e irreversible recesión. El incremento progresivo del turismo de masas tiende a desestabilizar los modelos de gestión tradicionales y supone un elemento de conflicto, generando en algunos casos impactos negativos. El cambio progresivo del modelo económico, con una mayor fuente de ingresos a través del turismo, está generando un proceso de abandono de sectores tradicionales como la agricultura y por tanto la pérdida de un modo de vida y de un ecosistema en di-



Imagen de una de las unidades paisajísticas estudiadas. Dualidad y equilibrio entre el paisaje de tierra y el oasis.

Autor: Pedro García Sáez.

fcil equilibrio que caracterizan y dan vida al paisaje. En relación con la repercusión que supone el turismo internacional en las economías emergentes, los autores J. Gascón y E. Cañada⁸ desmontan una serie de mitos hasta ahora establecidos. Turismo no significa necesariamente desarrollo.

La arquitectura tradicional de estos valles posee un importante valor patrimonial y paisajístico. Sin embargo, las transformaciones que se están produciendo en los modelos arquitectónicos están modificando las formas de implantación urbana, y están afectando a la conservación de los materiales y de las técnicas constructivas tradicionales. Esto tiene

8 *Viajar a todo tren. Turismo, desarrollo y sostenibilidad.* GASCÓN, J. CAÑADA, E. Editorial Icaria editorial. 2005. pp. 11-29.

como consecuencia directa la pérdida irreparable de los valores patrimoniales de esta arquitectura milenaria y de sus cualidades de inserción en el paisaje.

Asimismo, las nuevas formas de gestión del territorio, fruto de la pérdida de importancia de la agricultura tradicional provocada por el éxodo de las generaciones de jóvenes, y el progresivo desarrollo del turismo, están ocasionando una crisis profunda en el mantenimiento y cultivo de los oasis. Estas dos tendencias afectan de forma manifiesta a un ecosistema de gran fragilidad, ocasionando la ruptura de los equilibrios entre arquitectura y medio ambiente, elementos estrechamente relacionados y difícilmente separables en el contexto de los valles presaháricos del sur de Marruecos.

Las estructuras económicas tradicionales se encuentran así en un claro e irreversible proceso de recesión, al tiempo que el turismo se descubre como nueva actividad, y como fuente de recursos alternativos para el desarrollo económico de esta región. Los diferentes modelos de desarrollo turístico y los tipos arquitectónicos de los nuevos alojamientos constituyen elementos que merecen nuestra reflexión ya que pueden modificar de forma irreparable los valores patrimoniales de la arquitectura y del paisaje. Ante esta situación, ocurre que mientras el patrimonio arquitectónico y paisajístico (reclamo del turismo) inicia un cierto proceso de abandono, la afluencia de viajeros está desarrollando nuevas tipologías arquitectónicas ligadas a la industria turística.

Dentro de este marco, nos encontramos con que el riquísimo patrimonio de arquitectura de tierra se encuentra en cierta situación de desamparo y carece de atención por parte del estado y las instituciones públicas. Tampoco la población local, que sobrevive con una economía de subsistencia, resulta demasiado sensible a su valor, proyectando sus deseos en los nuevos modelos constructivos de hormigón y acero importados de Europa. Más allá de la falta de interés y reconocimiento, el estado marroquí y las distintas administraciones no parecen tener capacidad para llevar a cabo una labor de inventario, protección y rehabilitación de este patrimonio arquitectónico y paisajístico.



Kasba Tighremt-N-Ayt-Ahmed. Autor: José Jiménez Pérez

Por otro lado, la proliferación de alojamientos e instalaciones turísticas introducen nuevos elementos y técnicas constructivas, que son susceptibles de producir impactos no deseados en estos espacios sensibles. Todo ello hace que sea necesario un estudio y una reflexión crítica acerca de las nuevas arquitecturas implantadas desde el turismo y su inserción en el paisaje.

Por ello, la estrategia de explotación turística debe plantearse desde la búsqueda de un modelo de gestión que prime los intereses generales de la mayoría de la población, gestionado por la propia población anfitriona y revertiendo en ellos los beneficios, sin que el precio que

se pague por ello sea excesivamente alto. La apuesta debe ser local, con una inversión por parte de la población local, de modo que la comunidad acabe controlando y aprovechando el recurso turístico con iniciativas propias, de generación de actividad y empleo.

3.1. Reconocimiento de los valores intrínsecos, puesta en valor del patrimonio y fomento de la sensibilidad

Como punto de partida para poder establecer un diagnóstico y plantear una metodología de actuación, hay que conocer la realidad del lugar, sus potencialidades y capacidades, pero también las amenazas y las debilidades. El conocimiento de la situación previa y de los valores, que prácticamente coinciden con los intereses turísticos, permiten establecer un protocolo⁹ de actuación y canalizar la búsqueda de oportunidades de desarrollo.

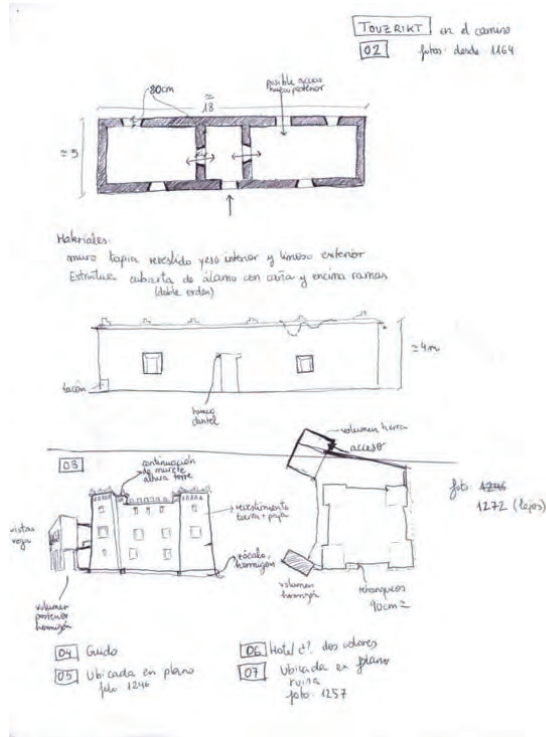
Dentro de este marco, la acción del grupo de Cooperación de la Escuela de Arquitectura, promueve una labor de reconocimiento, inventario y análisis del patrimonio arquitectónico y paisajístico del Valle de M'goun, a fin de hacerlo visible, ponerlo en valor y promover un modelo de desarrollo turístico responsable capaz de coexistir con los usos actuales. Para ello se desarrolló el *Taller de Paisaje y Patrimonio en el sur de Marruecos. Propuesta para el desarrollo de un modelo de turismo responsable*, realizado durante los días 20 y 30 de septiembre en el Valle de M'goun, coordinado por el profesor e investigador experto en la arquitectura de tierra, *José Manuel López Osorio*¹⁰, y estructurado en el siguiente esquema de trabajo:

9 En este sentido la publicación de Vicent Soriano, *"Arquitectura de tierra en el sur de Marruecos, el oasis de Skoura"*, sirve de referente en el establecimiento de una metodología de toma de datos y actuación, en el que realiza un profundo estudio antropológico, de paisaje y catalogación del patrimonio arquitectónico y de los valores intrínsecos del valle presahariano de Skoura, vecino del valle aquí estudiado.

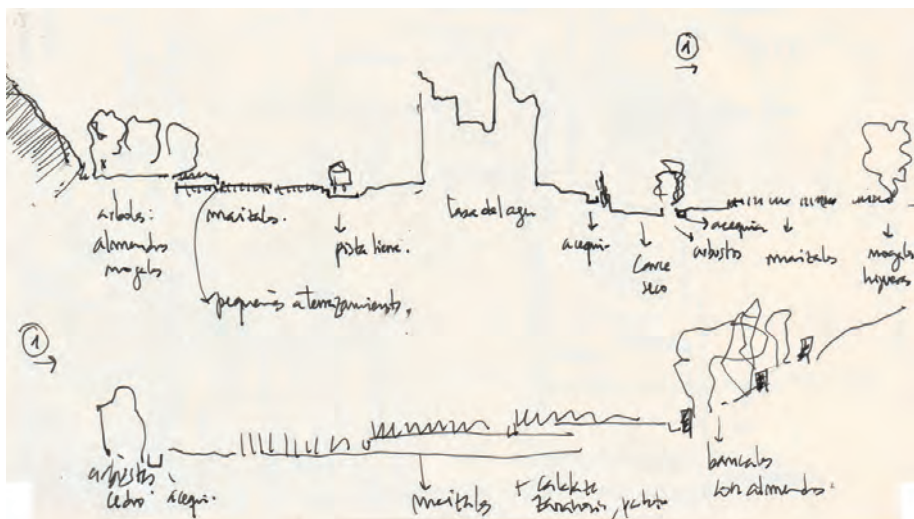
10 Véase *"Arquitectura de tierra en los valles presaharianos"*. (López Osorio J.M., Cherradi F., Periferia nº 13. Granada, 1994) y *"Recuperación urbana de un poblado bereber en el sur de Marruecos"*. (López Osorio J.M., Vélez Fernández I., Cherradi F., *La otra arquitectura. Ciudad, Vivienda y Patrimonio*. Lunwerg, 2000).

1. Recopilación bibliográfica y documental acerca de la arquitectura de tierra, patrimonio, turismo y paisaje en el sur de Marruecos.
2. Sensibilización y consolidación del propio grupo de trabajo.
3. Toma de datos sobre Arquitectura, Paisaje y Turismo en el Valle de M'goun. Ésta se realizó mediante trabajo de campo, abarcando la totalidad del valle, desde las cumbres del macizo del M'goun, hasta la ciudad de Kelaat Mgouna. El trabajo se estructuró de acuerdo a 4 líneas de acción:
 - Inventario de los elementos arquitectónicos de la arquitectura de tierra
 - Estudios sobre la articulación territorial de los valles y sus transformaciones
 - Evaluación y reconocimiento de los valores paisajísticos y medioambientales
 - Inmersión en las estructuras socio-culturales y toma de contacto con la población local.
4. Establecimiento de vínculos con los agentes locales, instituciones públicas e investigadores.
5. Diagnóstico y evaluación del trabajo.
6. Difusión del trabajo y los conocimientos adquiridos en Marruecos y España, mediante la realización de conferencias, redacción de artículos y publicaciones.

El taller ha permitido la toma de datos en el lugar mediante el trabajo de campo de cuatro grupos vinculados a las líneas de acción, al mismo tiempo que como toma de contacto con agentes y entidades locales implicados en la gestión y promoción de un **turismo responsable**. El resultado de estos levantamientos es la realización de un **mapa de los valores** existentes de este territorio, en cierto modo aislado de las carreteras más frecuentadas de conexión con los principales núcleos de la región; y supone el primer paso para sentar las bases en la formulación de un futuro proyecto, que aborde aspectos relacionados con la conservación y puesta en valor del hábitat tradicional, y su desarrollo mediante la implementación de modelos de turismo responsable, con la puesta en marcha de acciones para la difusión y potenciación de un turismo cultural sostenible, que posibiliten el desarrollo socioeconómico de la región según un modelo de uso responsable.



Trabajos de campo sobre algunos elementos singulares identificados. Autor: Marian García Alcántara



Sección paisajista entre los poblados de Alendoum y Amejgag. Autor: Belén Nogueira Bernárdez



Proceso constructivo con tapiales. Autor: José Manuel López Osorio



Curiosidad alrededor de los trabajos de campo. Autor: Jorge Asencio Juncal



Proceso de traslado de un núcleo nómada. Autor: Jorge Asencio Juncal

Pero esta labor de estudio, toma de conciencia y reconocimiento de valores no tiene sentido si no revierte en la población anfitriona, ya que deben ser ellos los primeros interesados en preservar su patrimonio, como fuente de generación de recursos. En ocasiones el mantenimiento de las costumbres y la salvaguarda y protección del patrimonio, resulta oneroso, si bien hay que hacer conscientes y plantear a la población local su importancia, ya que es uno de los valores que poseen y uno de los motivos de afluencia de turistas. No obstante, la acción no debe ir encaminada única y exclusivamente como potenciación de un polo con fines turísticos, sino yendo a la raíz y fomentando un sentimiento de autoestima y valoración de sus recursos.

El desarrollo humano no consiste únicamente en luchar contra la pobreza sino alcanzar una vida digna que sea creativa y que enlace con los valores esenciales de su cultura. La conservación del patrimonio y de la cultura local permiten, a través de la promoción del turismo sostenible, reivindicar los valores identitarios de la población, su puesta en valor y el fomento del desarrollo desde la recuperación de una dignidad perdida.

El turismo, bien encauzado y conforme a criterios de sostenibilidad, puede favorecer la revalorización o incluso la recuperación del patrimonio y las manifestaciones culturales, si bien debe asimismo revertir en la mejora de la calidad de vida de los habitantes.

3.2. Apuesta por un desarrollo local: turismo sostenible y turismo de base comunitaria

En términos generales, el turismo convencional de masas no resulta ser muy beneficioso para la población local ni para el medio ambiente. Normalmente en este modelo se apuesta por una banalización de los valores intrínsecos del lugar y una sobreexplotación de los recursos, hasta llegar a agotar la capacidad de carga, e incluso poner en riesgo el patrimonio del que precisamente pretende servirse. Este turismo, con gran poder de transformación, requiere el aporte económico externo a través de iniciativas extranjeras, como ya

está pasando en otros lugares de la costa de Marruecos, donde se apuesta por un modelo extensivo de turismo de masas ya conocido, experimentado y denostado.

Un turismo sostenible debe permitir el desarrollo de la economía local y debe apostar por la implementación de un modelo que apoye el establecimiento de políticas conservacionistas, donde se proteja el objeto de atracción turística (patrimonio, paisaje y cultura) y al mismo tiempo produzca un reparto local del beneficio económico.

Es necesario establecer metodologías de análisis y propuestas de desarrollo de modelos de turismo sostenible y responsable basados en la puesta en valor y protección del paisaje, del patrimonio arquitectónico y de la riqueza cultural, *“...que satisfaga todas las necesidades económicas, sociales y estéticas, y a la vez que respeta la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas de soporte de la vida”*¹¹.

En el Valle del M’goun, el desarrollo de un modelo turístico debería permitir la mejora del nivel económico de la población local, como complemento al modelo económico existente actualmente con la agricultura y la ganadería como principal fuente de recursos, permitiendo una diversificación productiva y por tanto propiciando un mundo rural vivo y con posibilidades de desarrollo.

El concepto de turismo de base comunitaria, complementario, se entiende en la medida en que los servicios turísticos sean activados y operados directamente por las comunidades y residentes de las zonas rurales y que, a su vez, sus beneficios se integren en la economía rural, diversificándola¹². Este modelo pretende reforzar los instrumentos de organización

11 Organización Mundial del Turismo (OMT). Informe Brundtland. *Tourism the year 2000 and beyond qualitative aspects*.

12 *La planificación del turismo rural de base comunitaria: un elemento clave para el éxito de nuevos destinos de turismo sostenible en las comunidades andinas*. PRATO OCHOA, Roberto. SENDAS, Año 2, n.º. 2, Abril de 2007

colectiva, mediante cooperativas que actúen directamente en la gestión y control de las actividades turísticas, haciéndolas convivir con el modo de vida tradicional.

Las estrategias se plantean en el establecimiento de un modelo de desarrollo turístico adaptado a las condiciones medioambientales, patrimoniales, sociales, culturales y económicas del Valle del M'goun, en donde los habitantes ejerzan la autogestión y autogobernanza. Para ello es necesario diseñarlas en base al estudio exhaustivo de las características específicas de este lugar, donde se evalúe el impacto que la actividad turística supone, los riesgos que entraña el desarrollo y sus consecuencias a medio y largo plazo.

Se trata pues de elaborar una propuesta de turismo sostenible específicamente adaptada y capaz de permitir un cooperativismo y un reparto de cargas y beneficios equitativo. Una vez traspasada su gestión a los agentes locales, nuestra labor quedaría limitada a la monitorización de su evolución y asesoramiento.

La labor que se pretende no resulta fácil ya que las dinámicas de desarrollo, muchas veces ajenas a estrategias o políticas preconcebidas, suelen ser fruto de múltiples factores y condicionantes, si bien con el ambicioso estudio que se ha comenzado en 2011 a raíz del taller itinerante, desde la Escuela de Arquitectura de Málaga queremos ofrecer un modelo de desarrollo sostenible para el valle del M'goun que pueda ser asumido y potenciado por los habitantes para su propio beneficio.

4. BIBLIOGRAFÍA

- AECID (2011): Programa Patrimonio para el desarrollo, AECID, Nicaragua. 20 años. Publicación electrónica.
- A.A.V.V. (1997): *Taller de Rehabilitación de las kasbas del sur del Atlas. Ksar de Tamnougalt.* (Marruecos, 1997) CERCAS / Servei Rehabilitació i Medi Ambient del Col·legi de Apaelladors i Arquitectes Tècnics de Barcelona.

- A.A.V.V. (1998): *Marruecos Presahariano. Hábitat y Patrimonio*. Col·legi d'Apaeladors i Arquitectes Tècnics de Barcelona.
- DONAIRE J.A. (1998): "Reconstrucción de los espacios turísticos. La geografía del turismo después del fordismo" en *Sociedade e Território*, núm. 28.
- FORO DE TURISMO RESPONSABLE (2010): "Turismo y Políticas Públicas de Cooperación. Posicionamiento del Foro de Turismo Responsable." [Online] Disponible en : <http://www.foroturismoresponsable.org>
- GASCÓN J., CAÑADA E. (2005): *Viajar a todo tren. Turismo, desarrollo y sostenibilidad*. Icaria
- GASCÓN J. (2009): *El turismo en la cooperación internacional. De las brigadas internacionales al turismo solidario*. Icaria.
- MIMÓ, R. (2007): *Fortalezas de barro en el sur de Marruecos*. Compañía Literaria, Madrid.
- OSORIO J.M., VÉLEZ I., CHERRADI F. (2000): "Recuperación urbana de un poblado bereber en el sur de Marruecos". En *La otra arquitectura. Ciudad, Vivienda y Patrimonio* (Coord. Ramón Gutiérrez). Lunwerg.
- SORIANO V. (2006): *Arquitectura de tierra en el sur de Marruecos, el oasis de Skoura*. Fundación Caja de Arquitectos. Colección Arquithemas núm. 18.

TURISMOS SIN NOMBRE DESENCUENTROS, INTENCIONES Y OLVIDOS

Agustín Santana Talavera

Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales

Universidad de La Laguna

Director de la Revista de Turismo y Patrimonio Cultural *Pasos*

asantana@ulles.es

Síntesis de la ponencia realizada por:

Yolanda Romero Padilla

Doctoranda en Dirección y Planificación del Turismo

Universidad de Málaga

Sonsoles Moya Ponce

Diplomada en Turismo

Universidad de Málaga

1. INTRODUCCIÓN

Desde los años sesenta se utiliza el turismo como herramienta y motor de desarrollo, siendo muchos los tópicos que se han generado en torno a este hecho. Desde el impulso del turismo de masas hasta la promoción de estrategias turísticas alternativas como el turismo comunitario, ecoturismo, solidario..., todos estos tipos de turismo deben cumplir con el sagrado deber de una actividad económica: otorgar beneficios por el intercambio de servicios o bienes demandados por otros (clientes, viajeros, turistas y gente de bien) cargados de intenciones y estereotipos, de expectativas y deseos de disfrutar del tiempo de ocio, cada uno a su manera. No se niega con ello que el sistema turístico trascienda el negocio, que sea capaz de ir más allá de la monetarización, pero se considera ésta como condición para su sostenibilidad. Sin ella, el objetivo de desarrollo queda truncado.

Es por ello que utilizar el turismo en Países en Vías de Desarrollo (PVD) implica tener en cuenta una serie de factores que van más allá del aspecto puramente económico (socioculturales, ambientales, creación de expectativas...). Partiendo de la experiencia de los casos que normalmente quedan en el cajón de sastre, aquéllos que no habiendo cumplido sus fines han caído en el fracaso, en esta ponencia se intenta abordar y reflexionar sobre los rasgos comunes de estos proyectos.

Se identifican aquí los puntos críticos de un proyecto turístico para el desarrollo, desde los requerimientos mínimos para poner en marcha el proyecto, pasando por los olvidos más frecuentes, la identificación correcta del mercado objetivo y finalizando en la gestión autónoma del proyecto, es decir, su continuidad a largo plazo.

2. IDENTIFICACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA A TRAVÉS DE LA EXPERIENCIA. ESTUDIO DE CASOS

Caso 1: Pescadores. Problemática: creación de expectativas no acordes con la realidad

En una población de pescadores artesanales vista como muy tradicional, con aproximadamente 700 habitantes comunicados por un camino rodado, se realiza un proyecto turístico que plantea alojamiento, restauración y excursiones. Se procede a la rehabilitación de cabañas y la construcción de alguna casa de ladrillo como alojamiento turístico; la apertura de una casa de comidas y la oferta de transporte en lanchas para la realización de las excursiones.

Una vez se retiran los promotores del proyecto, éste queda abandonado y el donante principal encarga su revisión y el aporte de soluciones.

Tras la revisión del proyecto, la población local destaca el escaso número de turistas que visitan la zona. Como conclusión se extrae que el proyecto ha generado expectativas de

mercado no acordes con la realidad, en consecuencia se ha invertido en la habilitación de una sobreoferta turística que no queda cubierta por la demanda.



Fotos: Agustín Santana

Caso 2: Patrimonios. Problemática: características socioculturales y costes de mantenimiento de la actuación

Un proyecto situado en una población de aproximadamente 3.000 habitantes con conflictos. Esta población dispone de un importante patrimonio arquitectónico además de una tradición cultural muy arraigada y fuertes lazos identitarios.

Hasta unos años atrás han estado fuertemente subvencionados, habiéndose realizado intervenciones en infraestructuras –aunque limitadas- y en rehabilitación patrimonial. El desarrollo turístico ha estado ligado a las acciones sobre el patrimonio, fundamentalmente a través de la oferta de excursiones y la existencia de algunos establecimientos de alojamiento y comidas.

Se detectan problemas en la continuación del proyecto por lo que el donante principal encarga una revisión del mismo y una forma elegante de abandonarlo.

En este caso los problemas se focalizan en el choque sociocultural de la población local y los visitantes foráneos, cuyas diferencias unidas a la inexistencia de puentes culturales motivan el conflicto. El proyecto no consigue consolidarse y ser asumido por la población local, que lo rechaza, en consecuencia los costes de mantenimiento de la actuación se elevan y se convierten en insostenibles.

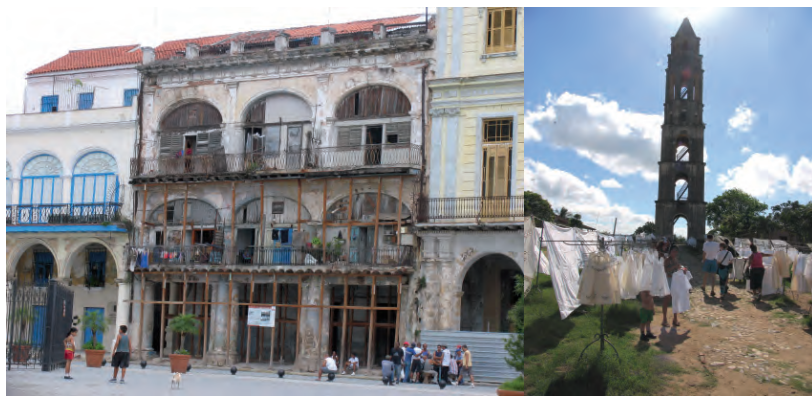


Fig.3. La Habana. Fig.4. Ingenio. Fotos: Enrique Navarro

Caso 3: Arqueología y naturaleza. Problemas de inseguridad y exclusión de la población local

Proyecto situado en un área con un asentamiento poblacional reciente – desde la década de los cincuenta del pasado siglo- con aproximadamente 2.500 habitantes. Dicho asentamiento carece de servicios básicos como agua corriente, luz eléctrica..., pero está situado en un entorno paisajístico destacable y junto a una zona arqueológica de importancia científica.

El proyecto se ha basado en la promoción del turismo arqueológico, fomentando las visitas a los yacimientos. De estas actividades ha quedado excluida la población local cuyas condiciones de vida contrasta con el nivel cultural y adquisitivo de los visitantes.

Se produce un choque socio cultural y de intereses entre la población local y los visitantes que se agrava con la aparición de acciones de saqueo y el daño que se causa a los bienes patrimoniales. Lejos de incentivar el desarrollo real de la zona, se incrementa la sensación de inseguridad.



Fig.5. Foto: Agustín Santana.

Caso 4: Turistas somos casi todos. No se puede crear turismo de todo.

Se desea implementar un conjunto de productos turísticos accesibles a la población en general, recuperando un área semi-industrial en desuso.

El área no es turística. Además de estar alejada de los circuitos resulta poco atractiva para el mercado objetivo.

Dispone de dos áreas de alojamiento bajo techo y una de camping, aunque no en buen estado.

Los principales problemas que se detectan en este proyecto son los elevados costes de implementación, no sólo derivados de la creación de infraestructuras de alojamiento, restauración y del conjunto de productos, sino también de la generación de atractivos y de la creación y promoción de una imagen turística ex-novo.



Fig.6. Trinidad. Foto: Enrique Navarro.

3. EL PROCESO DEL PROYECTO

Aunque cada caso es único, y como tal debe ser tratado, es posible identificar un marco teórico-metodológico que ayuda a establecer paralelismos y facilita la comprensión de la cuestión a informar o el encargo.

En el proceso de un proyecto se pueden distinguir al menos cuatro fases. Primeramente nace la idea, que puede proceder de un ámbito externo o interno a la entidad proponente. Seguidamente se realiza una propuesta de proyecto, que normalmente se considera un borrador o planteamiento inicial. En una tercera fase, se realiza un estudio sobre el área de implementación. Finalmente, se procede a la adaptación de la idea en función de los resultados del estudio, por lo que el proyecto pasa a ser una propuesta definitiva.

En cada una de estas fases, han de tenerse en cuenta aspectos claves como los costes socioeconómicos, los socioculturales y los ambientales. La falta de atención o la no previsión de estos costes suelen generar conflictos que comprometen la viabilidad del proyecto.

Cómo recuperar la viabilidad del proyecto cuando surgen los conflictos

Cuando se detecta que la viabilidad del proyecto está comprometida, surge la necesidad de realizar una revisión y plantear opciones de mejora.

Primeramente se procede a la evaluación de la situación. Conocer en qué estado se encuentra el proyecto y cuáles son sus antecedentes. Se lleva a cabo una revisión del proyecto y, en caso de que estén disponibles, también de los estudios previos realizados y las memorias del proceso de implementación. Resulta necesario conocer la situación en función de su alcance geográfico, desde el nivel local al regional.

Para ello se utiliza una metodología que, en este caso, parte desde el sistema turístico-procesual y que engloba, entre otros, los métodos de análisis documental, identificación

de actores, realización de entrevistas, observación – participación, y análisis de la imagen y los estereotipos. Es especialmente importante la participación de los actores en el análisis del problema y, en su caso, el aporte de soluciones, en tanto que sin una perspectiva integral ningún proyecto que involucre al turismo como eje podrá entenderse.

Tras el reconocimiento del estado del proyecto y la exploración de las casusas que motivan los conflictos, se realiza un informe con las conclusiones y las propuestas de mejora. En términos generales, este tipo de informes no puede extenderse temporalmente más allá de los tres meses (de campo), y las propuestas deben estar lo suficientemente argumentadas ya que es probable que contradigan a los equipos promotores y, a veces, a los intereses de los patrocinadores de los proyectos. Más que nunca, debe ser manifiesta la ética profesional, asumiendo los riesgos y consistencia de las propuestas de mejora o cese del proyecto.

Aunque no es muy frecuente que sea contemplada, es conveniente la realización de una evaluación posterior que retroalimente el análisis y las soluciones.

4. SITUACIONES MÁS COMUNES GENERADORAS DE CONFLICTOS

Partiendo de la experiencia en la revisión y propuesta de soluciones de proyectos en declive, se han detectado una serie de situaciones no deseadas que suceden con frecuencia:

1. Usos malintencionados desde su inicio. La implicación en el proyecto de agentes o la aplicación de tipologías turísticas que no son compatibles con el beneficio social y local del proyecto en la zona en desarrollo, por ejemplo la entrada de multinacionales o empresas depredadoras.
2. Conflicto de intereses. Los intereses especialmente de tipo político o religioso frecuentemente entran en conflicto con los intereses o el carácter del proyecto en el área de implementación.

3. Proyección desde fuera de las poblaciones (baja implicación real). Muy comúnmente no se tiene en cuenta la participación de la población destinataria desde las fases iniciales del proyecto por lo que a la hora de proceder a su implementación éste se encuentra con la falta de implicación real de la población.
4. Costes vs. Beneficios. Se detecta un desequilibrio entre la inversión necesaria para desarrollar el proyecto y el beneficio retorno. Son numerosos los casos en los que los costes se encuentran descompensados y el retorno de la inversión resulta dudosa. Esta situación se agrava cuando no sólo se comparan costes económicos sino que entran en juego también los costes sociales, culturales y ambientales.
5. Generación de expectativas. El conflicto surge debido a la no consecución de los objetivos marcados en el proyecto, porque éstos no se adecúan a la realidad, o bien porque las expectativas que se han generado entre los locales superan a los propios objetivos del proyecto.
6. Población local idealizada. La percepción de la población como una “comunidad”, cerrada y sin conflictos, choca en muchas ocasiones con la realidad. Dentro de las comunidades existen líderes, grupos enfrentados, diferencias étnicas, “caballos de Troya”...
7. Exotización de las poblaciones (exceso de aventura). Choque entre la imagen exótica que se proyecta del destino y la realidad.
8. Conectividad y hueco de mercado. Se desarrollan proyectos que no tienen en cuenta la conectividad del destino y el segmento de mercado al que puede destinarse. Una vez implantado el proyecto éste tiene problemas para captar turistas.
9. Condiciones del entorno. Diferencias entre la seguridad real y la seguridad percibida ya sea por cuestiones de salud o de integridad física (enfermedades transmitidas por mosquitos, fauna, alimentación, estabilidad política...)
10. Proyectos comunitarios que justifican la existencia de la organización proponente. El proyecto no surge de la necesidad detectada en la comunidad sino de la necesidad de mantener la actividad de la entidad que lo organiza.

11. Confusión entre bienes, recursos y atractores. Un bien no siempre puede convertirse en recurso y un recurso no siempre puede emplearse para atraer a un público determinado.
12. Primacía del entorno y bienes sobre la gente. Motivo de conflicto cuando se deja al margen a la población local y el proyecto se centra en sus bienes y entorno.

LA FINANCIACIÓN DE PROYECTOS DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO TURÍSTICO EN EL MARCO DE LOS PLANES DIRECTORES DE COOPERACIÓN EN ESPAÑA

Salvador Palomo Pérez

Universidad de Málaga

salvapalomo@gmail.com; spalomo@malaga.es

1. LOS INICIOS DE LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA AL DESARROLLO TURÍSTICO EN EL PRIMER PLAN DIRECTOR 2001-2004

Este artículo pretende identificar prácticas de financiación y el marco actual de apoyo a la cooperación al desarrollo turístico en España de acuerdo a la planificación realizada en los sucesivos Planes Directores de Cooperación.

El sistema nacional de cooperación al desarrollo en España es un sistema de intervención complejo en tres aspectos:

- Se exige la coordinación entre distintos organismos de la Administración General del Estado.
- Existe una descentralización administrativa de las políticas de cooperación al desarrollo fundamentadas en las Comunidades Autónomas y las Entidades Locales.
- Se integran diversos actores de cooperación no gubernamental como son principalmente las organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ONGD), universidades e interlocutores sociales (organizaciones empresariales y sindicatos).

Los distintos organismos de la Administración General del Estado que intervienen de manera más directa en la cooperación internacional al desarrollo de España son:

- El Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación a través de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional, de la que depende la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)
- El Ministerio de Economía y Hacienda es responsable de participar en las Instituciones Financieras Multilaterales, así mismo, posee competencias sobre la refinanciación y reestructuración bilateral y multilateral de la deuda soberana externa, y sobre las contribuciones a los fondos de la UE destinados a la cooperación exterior.
- El Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, a través de la Subdirección General de Fomento Financiero de la Internacionalización (Dirección General de Comercio e Inversiones), se encarga de la gestión del Fondo de Ayuda al Desarrollo, que ha venido representando un importante porcentaje de la AOD

El Plan Director es el elemento básico de planificación cuatrienal de la cooperación española al desarrollo. En él se determina las líneas generales y directrices básicas de las políticas de ayuda oficial al desarrollo de España señalando objetivos y prioridades y avanzando los recursos presupuestarios indicativos para los períodos que abarca.

Hasta el año 2000 la cooperación española no desarrolló un sistema basado en la realización de un Plan Director Plurianual. Su planificación se realizaba en base a los Planes Anuales de Cooperación Internacional (PACI) y jamás adoptaron una visión estratégica plurianual.

A partir del 2001 se comenzó a utilizar la herramienta de los planes directores plurianuales. Concretamente hasta la fecha se han ejecutado el 1^{er} Plan Director de Cooperación (2001-2004) y el 2^o Plan Director de Cooperación (2005-2008). El 13 de febrero de 2009 el Consejo de Ministros aprobó las líneas maestras del Plan Director de Cooperación vigente del 2009 al 2012 que establece las actuales líneas estratégicas de la cooperación bilateral española.

El 1^{er} Plan Director nunca abarcó específicamente los temas turísticos, aunque curiosamente algunos de los Planes Regionales que se desarrollaron sí contemplaban una estrategia específica de Desarrollo Sostenible Regional donde se incluía una planificación de la cooperación al desarrollo turístico a nivel regional, como fue por ejemplo el Plan Regional Centroamericano. No obstante, el 2^o Plan Director supuso una madurez en la planificación de la cooperación al desarrollo bilateral de España.

La cooperación española ha identificado sectores prioritarios en los que, más allá de los lineamientos básicos establecidos en el Plan Director, ha desarrollado una estrategia específica, propia y más detallada al respecto. **ESTO NUNCA HA OCURRIDO CON EL SECTOR TURÍSTICO. La cooperación española no posee ninguna Estrategia Sectorial en materia turística, a diferencia de otros sectores como educación, salud o género.** Sin embargo, dentro de la Estrategia Sectorial de Medioambiente y Desarrollo Sostenible se identifica con claridad a la actividad turística como objetivo estratégico dentro de la producción sostenible, estableciendo un programa específico de actuaciones en esta materia. Igualmente, dentro de la Estrategia Sectorial en Cultura y Desarrollo se establece como actuación prioritaria el fomento y desarrollo del turismo cultural.

2. EL AVANCE DE LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA AL DESARROLLO TURÍSTICO EN EL SEGUNDO PLAN DIRECTOR (2005-2008)

El 2^o Plan Director de Cooperación profundizó en la cooperación turística como una herramienta para la consecución de los Objetivos del Milenio. Este Plan Director identificó una serie de prioridades horizontales de la Cooperación Española que debían ser objetivos comunes a cualquier actuación sectorial:

- La lucha contra la pobreza
- La defensa de los derechos humanos

- La equidad de género
- La sostenibilidad medioambiental
- El respeto a la diversidad cultural

Además de las prioridades horizontales el Plan Director identificaba los siguientes sectores estratégicos prioritarios para la Cooperación Española, comprometiéndose en cualquier caso a que se destinara, al menos, el 20% del total de la AOD bilateral a la cobertura de necesidades sociales básicas:

- Gobernanza democrática, participación ciudadana y desarrollo institucional.
- Cobertura de las necesidades sociales.
- Promoción del tejido económico y empresarial.
- Medio ambiente.
- Cultura y desarrollo.
- Género y desarrollo.
- Prevención de los conflictos y construcción de la paz.

Así pues, dentro del sector estratégico de **COBERTURA DE LAS NECESIDADES SOCIALES** se estableció una prioridad por la **Habitabilidad Básica** y por el **Acceso al agua potable y Saneamiento básico** que están muy conectadas con los desarrollos productivos en el sector turístico en aquellas áreas con vocación turística. Los objetivos estratégicos se concretaron tanto en la urbanización nueva, promoviendo la existencia de suelo adecuado en parcelas urbanizadas y construcciones elementales, como en la mejora de áreas rurales precarias o barrios marginales.

Igualmente se estableció que el **Programa de Preservación de Patrimonio** avanzaría hacia la integración del concepto de habitabilidad básica, tanto desde sus actuaciones de planificación y formación como en lo relacionado con el uso social del patrimonio tangible e intangible, cuya recuperación constituye objeto fundamental de su actuación y que di-

rectamente está relacionada con la puesta en valor de patrimonio turístico intangible. En el sector estratégico de **PROMOCIÓN DEL TEJIDO ECONÓMICO Y EMPRESARIAL** es en el que se priorizaba de manera más clara las actuaciones en materia turística dentro del Plan Director. Se prestó atención a 6 aspectos:

- Apoyo a la micro y pequeña empresa y a la empresa de economía social.
- Fortalecimiento de los sectores productivos.
- Dotación de infraestructuras.
- Fortalecimiento de las capacidades institucionales.
- Apoyo a la inserción internacional.
- Apoyo a las cooperativas de comercio justo.

El Plan Director de Cooperación Internacional 2005-2008 reconocía dentro de la línea estratégica de fortalecimiento a los sectores productivos que *“España es una de las principales potencias mundiales en turismo. Toda esta experiencia y conocimiento es un valor añadido de gran importancia para los programas y proyectos de la Cooperación Española.”* Dentro del Fortalecimiento de los sectores productivos se enunciaba que la Cooperación Española trabajaría en el establecimiento de una base productiva sostenible, sólida y diversificada, de acuerdo a las necesidades y potencialidades locales, focalizando sus actuaciones en el turismo como uno de los sectores productivos claves. Como áreas a priorizar se encontraban el turismo rural y el ecoturismo sostenibles, siempre que no supusiese una agresión al entorno ni a la cultura de los habitantes de la zona. Se consideraba importante el uso de las TIC en este área, ya que ayudaban a dar a conocer estos dos tipos de turismo en el exterior, donde existía una demanda creciente de este tipo de productos turísticos.

Además dentro del sector estratégico **MEDIOAMBIENTE** se identificaban **dos líneas estratégicas** que son la *Conservación y gestión sostenible de la biodiversidad y los ecosistemas vulnerables* y la *Producción sostenible de recursos básicos*. Dentro de

la producción sostenible de recursos básicos se indicaba que era necesario potenciar el ecoturismo como estrategia para un uso sostenible del patrimonio natural mediante el fomento de aquellas actividades tradicionales no agresivas con el medio, y de alternativas sostenibles generadoras de ingresos para la población local. Además se pretendía **reforzar los programas sectoriales sobre medio ambiente** que habían contribuido a la financiación de numerosos proyectos con vocación turística como son los programas **ARAUCARIA, AZAHAR y NAUTA**.

4. LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA AL DESARROLLO TURÍSTICO EN EL TERCER PLAN DIRECTOR (2009-2012)

El planteamiento estratégico que realiza el tercer Plan Director 2009-2012 en relación al sector turístico, aprobado el 13 de febrero de 2009 por el Consejo de Ministros, es similar al realizado en el 2º Plan Director, si bien es previsible que el apoyo al sector disminuya, más aún teniendo en cuenta el impacto de la crisis financiera internacional.

El 3º Plan Director 2009-2012 tiene una serie de prioridades horizontales y prioridades sectoriales. Concretamente se identifican cinco prioridades horizontales:

- Inclusión social y lucha contra la pobreza
- Promoción de los derechos humanos y gobernabilidad democrática
- Género en desarrollo
- Sostenibilidad ambiental
- Respeto a la diversidad cultural: Análisis de la aportación de la cultura a las distintas actuaciones de cooperación al desarrollo, tanto en las dimensiones intangibles o simbólicas (vida política, cohesión social, convivencia, ciudadanía, identidad, etc.) como en los sectores más tangibles (economía, empleo, turismo).

Las doce prioridades sectoriales son las siguientes:

- *Gobernabilidad democrática*
- *Desarrollo rural y lucha contra el hambre: Se establece que se destinará al menos el 10 % de la AOD distribuible. Es especialmente importante resaltar el Objetivo Específico 2 ya que la cooperación española fomentará los sistemas de producción sostenibles y el apoyo a pequeños productores desde un enfoque territorial, que incorpore a la población vulnerable y todos los actores en la puesta en valor del potencial de las zonas rurales. Dentro de este Objetivo Específico se incorpora la financiación de proyectos de desarrollo turístico.*
- *Servicios sociales básicos: Educación. Se establece que se destinará al menos el 10 % de la AOD distribuible.*
- *Servicios sociales básicos: Salud. Se establece que se destinará al menos el 10 % de la AOD distribuible.*
- *Servicios sociales básicos: Agua y saneamiento. Se establece que se destinará al menos el 10 % de la AOD distribuible.*
- *Crecimiento económico para la reducción de la pobreza.*
- *Sostenibilidad ambiental, lucha contra el cambio climático y hábitat. El Objetivo Estratégico 3 persigue lograr una efectiva contribución del turismo sostenible a la mejora de la calidad de vida de las comunidades locales, mediante la conservación de sus recursos naturales y culturales, y la generación de ingresos familiares. Desde este Objetivo Estratégico se apoyará la cooperación al desarrollo turístico.*
- *Ciencia, Tecnología e Innovación para Desarrollo Humano.*
- *Cultura y desarrollo. El Objetivo Estratégico 3 establece favorecer una gestión sostenible de entornos patrimoniales, de la misma manera que la promoción del turismo cultural responsable y sostenible será coherente con las políticas de medio ambiente. Igualmente, aquí se fomenta el apoyo a proyectos de cooperación al desarrollo turístico.*
- *Género en desarrollo. Se establece que se destinará al menos el 15 % de la AOD distribuible a programas de género y salud reproductiva.*
- *Migración y desarrollo*
- *Construcción de la Paz*

Igualmente existen algunas políticas específicas donde se pueden integrar actuaciones en materia de cooperación turística tales como política para el desarrollo de la infancia y juventud, pueblos indígenas y población afrodescendiente.

Respecto a los instrumentos de cooperación a los que cualquier proyecto de cooperación al desarrollo turístico puede acudir está la Cooperación bilateral:

- *Ayuda programática: Apoyo presupuestario general, apoyo presupuestario sectorial y fondos comunes.*
- *Cooperación delegada.*
- *Cooperación Triangular y Cooperación Sur-Sur.*
- *Proyectos.*
- *Programas.*
- *Cooperación Técnica.*
- *Subvenciones a ONGD.*
- *Acuerdo de asociación para el desarrollo: alianzas público privadas.*
- *Reforma del Fondo de Ayuda al Desarrollo (FAD)*
- *Fondo de Concesión de Microcréditos.*
- *Gestión de la Deuda Externa.*

Igualmente existen los instrumentos de cooperación multilateral y específicamente, la cooperación turística, puede apoyarse desde la Cooperación en Educación para el Desarrollo, a la que necesariamente se destinará al menos el 3% de la AOD a cada una de las modalidades correspondientes a los Programas locales de Educación para el Desarrollo y las Líneas de financiación específicas de Educación para el Desarrollo para ONGD, universidades y otros actores, así como desde la Cooperación en Investigación y Desarrollo, a la que igualmente se destinará al menos el 3% de la AOD a cada una de las modalidades correspondientes a los Proyectos y Convenios para Estudios sobre el Desarrollo y Programas de Cooperación Interuniversitaria (PCI), cooperación científico-técnica y cultural y Becas.

Concretamente el Programa de Cooperación Interuniversitaria (PCI) surgió con la Convocatoria 2003 como evolución del antiguo INTERCAMPUS y en dicho programa se incorporan proyectos específicos de investigación en turismo y cooperación turística. Actualmente abarca 19 países iberoamericanos más Túnez y Marruecos (2008), Egipto, Jordania, Argelia y Angola (2010). Existe una única convocatoria con 3 áreas geográficas: Iberoamérica, Mediterráneo y África Subsahariana. El tipo de ayudas que se establecen son:

- *Ayudas para proyectos conjuntos de investigación (Tipo A): Investigación*
- *Ayudas para proyectos conjuntos de docencia (Tipo B): Postgrado*
- *Ayudas para acciones preparatorias. (Tipo C)*
- *Ayudas para acciones integradas para el fortalecimiento institucional. (Tipo D)*

4. ALGUNOS EJEMPLOS DE PROYECTOS DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO TURÍSTICO FINANCIADOS EN EL MARCO DE LOS PLANES DIRECTORES DE COOPERACIÓN.

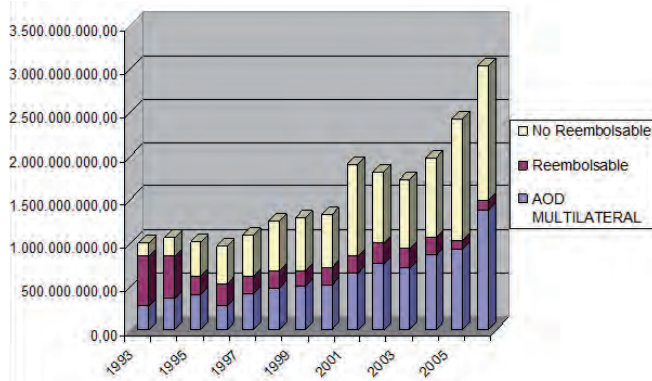
La cooperación al desarrollo turístico ha representado cada vez una parte más significativa de la AOD Bilateral Neta de España que además se ha visto significativamente incrementada en el 2º Plan Director.

En el Área Mediterránea se pueden identificar las siguientes acciones relevantes:

- Programa regional para el aumento de la sostenibilidad de los medios de vida de poblaciones rurales vulnerables en Marruecos, Mauritania y Túnez.
- Acciones encaminadas al desarrollo económico en Mostar, Blagay y Montenegro a través de la mejora del sector turístico y la gestión sostenible del patrimonio natural, histórico y cultural.
- Bosnia Herzegovina proyectos de conservación de la biodiversidad y ecodesarrollo.

- Líbano: Conservación y desarrollo valle de la Qadisha.
- Marruecos: Estrategia de turismo sostenible para dinamizar la economía del oasis de Figuig y conservación biodiversidad en Parques Naturales y zonas protegidas.
- Programa Azahar: Proyectos de cooperación directa y Proyectos CAP (Convocatoria Abierta y Permanente)
- Jordania: Colaboración en la terminación de la mezquita y centro de visitantes del complejo Al-Halabat. Aunque uno de los principales motores del desarrollo económico de Jordania es el turismo, las zonas situadas al noroeste de Ammán tradicionalmente han quedado fuera de los circuitos comerciales, a pesar de su gran potencial por su patrimonio artístico y cultural. El complejo Omeya, constituido por dos conjuntos de edificios monumentales de gran belleza y significación histórica: Palacio y Mezquita de Al Halabat, apartado de los circuitos turísticos habituales (a 70-80 km de Ammán), es un ejemplo de esta situación.

Gráfico 1: Evolución de la cooperación bilateral española (1993-2006)



Fuente: Elaboración propia a través de datos de los PACIS Seguimiento 1993-2006

En el África Subsahariana se han venido financiando proyectos para el fortalecimiento del sector turístico, promoción del ecoturismo, formación y capacitación del personal local, financiación de microempresas, activación del turismo en parques naturales y apoyo a la conservación del patrimonio en Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sudáfrica, Cabo Verde, Namibia, Guinea Bissau, Malí y Angola.

Igualmente en Asia se han registrado proyectos de apoyo y capacitación para fortalecer el marketing turístico (Sri Lanka), la gestión sostenible de los recursos costeros mediante la creación de actividades generadoras de ingresos alternativas a las extractivas (Filipinas), estudios de viabilidad turística (Timor Oriental), reconstrucción del tejido turístico tras el tsunami (Indonesia) y la capacitación a agentes involucrados en la gestión sostenible del patrimonio turístico y apoyo al ecoturismo (Vietnam y Camboya).

En América Latina existe una gran cantidad de experiencias turísticas financiadas a través de la cooperación española al desarrollo. Algunas de estas experiencias son las siguientes:

- Proyecto trinacional de promoción turística entre Argentina, Brasil y Paraguay. También Bolivia y Perú.
- Brasil: Proyecto de pesca artesanal y turismo en el nordeste del país, y se trabaja en el fomento del ecoturismo como alternativa económica en la región amazónica.
- Paraguay: Equipamiento y promoción turística del Fuerte de San Carlos del Río Apa.
- Venezuela: Plan Nacional de Calidad Turística.
- Programa Regional Andino para trabajar de manera conjunta en las regiones que lo componen en la homologación de normas y certificaciones de calidad, y en planes de acción y políticas de promoción comunes.
- Ecuador: Plan Regional y el Plan de Manejo del Parque Nacional Galápagos (Araucaria XXI) para la conservación de la integridad ecológica y la biodiversidad de los ecosistemas y facilitar un uso racional de los bienes y servicios ambientales. Apoyo

- al Plan Nacional de Turismo Comunitario en provincias de Saraguro, el Cañar y otras.
- Nicaragua: También a través de Araucaria, se trabaja en el desarrollo humano y medio ambiente en la Franja Fronteriza de la Reserva de la Biosfera río san Juan.
 - Plan Regional Centroamérica: Programa conjunto para fortalecimiento Cámaras Nacionales de Turismo e instituciones turísticas del sector público, sensibilización y formación turística, prevención explotación sexual en el turismo, planificación, gestión y calidad de servicios turísticos y creación de Portal Turismo Centroamericano.

BIBLIOGRAFÍA

- AECI (2005): *Plan de apoyo a la Formación Turística en Centroamérica y República Dominicana. Programa de Cooperación Regional con Centroamérica*. Madrid.
- AECI (2005): *Plan Director de la Cooperación Española*. Madrid.
- AECID (2009): *Plan Director de la Cooperación Española*. Madrid.
- AECID (2011): *Estrategia de Crecimiento Económico y Promoción del Tejido Empresarial*. Madrid.
- ALONSO, J. A. (1999): "Estrategia para la Cooperación española". SECIPI. Madrid, 1999.
- MINISTERIO DE ECONOMÍA Y HACIENDA. DG DE TURISMO. Plan Integral de Calidad del Turismo Español 2000-2006. Centro de Publicaciones y Documentación. Madrid, 1999.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (2004): *Turismo y atenuación de la pobreza. Recomendaciones para la acción*. Madrid.
- PALOMO PÉREZ, S. *La Cooperación al Desarrollo Turístico en España en Marruecos: Hacia una nueva estrategia para el fomento del turismo responsable*. IV Jornadas Turismo y Cooperación al Desarrollo. Universidad de Barcelona. Noviembre 2006.
- PALOMO PÉREZ, S. *Turismo y Cooperación Internacional al Desarrollo*. Congreso sobre Buenas Prácticas en la Cooperación al Desarrollo en el Ámbito del Turismo Sostenible. Universidad de Palma de Mallorca. Diciembre 2006.

SECRETARÍA DE ESTADO PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (SECIPI): “Metodología de evaluación de la cooperación española”. Madrid, 1998

SECRETARÍA DE ESTADO PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (SECIPI): “Plan Anual de Cooperación Internacional”. Madrid, varios años

SECRETARÍA DE ESTADO PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (SECIPI): “Plan Anual de Cooperación Internacional. Seguimiento”. Madrid, varios años

VALS, JF. (2004): *Gestión de Destinos Turísticos Sostenibles*. Madrid: Ediciones Gestión 2000.

BLOQUE II: PAUSA PARA LA REFLEXIÓN

Conclusiones del seminario

DIFICULTADES Y NECESIDADES DE LOS PROYECTOS TURÍSTICOS DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO. A MODO DE CONCLUSIÓN

Enrique Navarro Jurado

Coordinador del I Seminario COODTUR y miembro del Secretariado
Dpto. Geografía y Facultad de Turismo de la Universidad de Málaga
enavarro@uma.es

En este segundo bloque denominado *Pausa para la reflexión*, toman la palabra algunos asistentes al seminario y se exponen una serie de conclusiones que se dieron a conocer públicamente. Dichas conclusiones giran en torno a las dificultades y necesidades de los proyectos turísticos de Cooperación Internacional al Desarrollo (CID) y se pueden sistematizar en las siguientes cuestiones:

1. Carencia de un marco teórico. Efectivamente hay un consenso general sobre la necesidad de establecer un marco teórico que permita conocer de forma exhaustiva las áreas y disciplinas que se implican en los proyectos de “turismo y cooperación”, pues el turismo es un fenómeno transversal, complejo y actúa en un territorio en desarrollo con importantes dificultades. La multidisciplinariedad de los trabajos de investigación en turismo y cooperación, la puesta en marcha de estudios universitarios de turismo y la cada vez más abundante oferta universitaria de maestrías sobre cooperación al desarrollo, hacen que sea en estos momentos cuando tenemos la responsabilidad de avanzar en un marco teórico. No en vano, a partir de esta demanda, se ha intentado que esta publicación aporte su “grano de arena” y empiece a proponer un marco teórico de investigación en relación a un caso de estudio concreto.
2. Importancia de la comunidad local. No hay duda que cualquier proyecto de cooperación da importancia a la comunidad local, pero esta importancia no siempre se ve reflejada ni en el proceso de implementación de los proyectos, ni en sus resultados. La compleja rela-

ción entre los agentes locales y los agentes de cooperación externos, fue uno de los temas comunes de los casos de estudio y es la clave para que el proyecto se consolide. En no pocas ocasiones se parte de la idealización de los intereses y actuaciones de la población local sin observar que en la práctica, no todos anteponen el bienestar de la comunidad al suyo propio; la falsa idea o creencia de que la comunidad local es un grupo coherente y de que con ayuda económica, formativa, de medios... llega la “solución” es una visión excesivamente extendida que se debe desmitificar. Es posible que por esta visión idealizada en muchos proyectos prime más el entorno (conservación ambiental, regeneración del patrimonio, etc.) que las propias necesidades de población.

Una forma de avanzar en esta dificultad es establecer mejores mecanismos de participación y, por tanto, de entendimiento mutuo entre ambos colectivos; apoyarse en ONGs locales, si las hubiera, o internacionales que tengan experiencia en la zona, empieza a ser una de las soluciones puestas en marcha, pese a que en el ámbito académico priman las relaciones con otras instituciones universitarias.

3. Generación de expectativas de mercado en torno a una nueva actividad. Cuando se diseña e implementa un proyecto ha de evitarse que las expectativas superen las posibilidades reales de desarrollo, ya que en caso contrario, surge un sentimiento de frustración entre la población local que puede dificultar la ejecución de los proyectos, cuando no, poner en serio peligro su viabilidad y continuidad.

4. Problemática de la proyección de resultados a corto plazo. En los proyectos se aprecia un esfuerzo notable para llevarlos a cabo, pero no en su continuidad tras la finalización, por lo que a veces resulta un fracaso invertir tiempo, esfuerzo, recursos humanos y capital económico en la ejecución de proyectos de cooperación para el desarrollo que mueren al finalizar los mismos, sin ser asumidos por la población local. Desde la etapa de planificación del proyecto es absolutamente necesario plantear un funcionamiento autónomo, con escenarios temporales a medio-largo plazo. El proyecto debe ser capaz de continuar de

forma autónoma tras la finalización del período de financiación o asistencia técnica por parte del agente de cooperación externo. Por ello mismo, es un tema relevante prestar atención a los mecanismos que permitan, a la comunidad receptora del proyecto, asumir la gestión del mismo tras su finalización.

Por otra parte, es fundamental la evaluación de los resultados de los proyectos que se llevan a cabo, con el fin de aprender de los errores y éxitos. En este caso, hay algunos trabajos interesantes sobre indicadores para el seguimiento y evaluación de proyectos como el elaborado por Seguí Llinàs (2006)¹³.

5. Transmisión de conocimiento. Un objetivo común de muchos proyectos es la transmisión de conocimientos y aquí surge un serio problema. Generalmente la filosofía que rige el conocimiento de los proyectos está basada fundamentalmente en la visión y criterios occidentales. En muchas ocasiones en la propuesta de modelos y soluciones que surgen del propio proyecto; hay una carencia de conocimiento sobre el territorio y sus mecanismos de relaciones sociales, causada fundamentalmente por la inexperiencia sobre el terreno y/o por una falta de empatía “académica”. El *know-how* que se genera resultaría mucho más enriquecedor y efectivo si se considerara como un intercambio bidireccional.

6. Tratamiento individual a los proyectos. Es habitual aplicar la misma “receta” para problemáticas diferentes o encuadradas en áreas geográficas distintas. Es obvio que cada caso es único y precisa de un tratamiento individual, pero esta obviedad no siempre se aplica y ello depende en gran medida de la experiencia.

7. Aprender de los casos fracasados. Se necesita hablar, no solo de los logros conseguidos, sino de las experiencias negativas de primera mano, abriendo la posibilidad de buscar

13 Seguí Llinàs, Miquel (2006): Els indicadors en els projectes de cooperació en turisme sostenible. Palma de Mallorca. Universitat de les Illes Balears

soluciones y propuestas positivas entre los participantes. Es por ello que estos seminarios abiertos, en pequeños grupos de trabajo y muy participativos son de enorme utilidad.

8. Concepción negativa del turismo en el ámbito científico y académico. No es nuevo que en determinados ámbitos de investigación académica (geografía, sociología, antropología, economía...) el estudio del turismo no esté muy reconocido, pese a la importancia socioeconómica de esta actividad en un mundo intercomunicado, y pese a que el turismo es una de las soluciones argumentadas en muchos países en vías de desarrollo.

En definitiva, sólo añadir que el formato de estos seminarios, desarrollados en un ambiente de trabajo abierto, comunicativo y transversal, suelen ser especialmente útiles, agradables y muy enriquecedores.

Reflexiones de los participantes

Alfredo César Dachary y Stella Maris Arnaiz Burne.
Universidad de Guadalajara. México

Estas reflexiones se nutrieron del encuentro del Seminario COODTUR, donde tuvimos la oportunidad de participar y donde se logró una perspectiva crítica y constructiva sobre los temas de la enseñanza y los estudios del turismo en general, con las cuales coincidimos y, desde nuestra perspectiva de América Latina, pasamos a plantear estas notas de ensayo que hemos titulado *La formación de profesionales del turismo: ¿un reto o una utopía?*

1. Tema y problema

La profesionalización de los estudios del turismo, en términos de Licenciatura, es joven en España, país que tiene la mayor experiencia en turismo de masas, y con muchos años de impartirse en América Latina; pero en los dos casos, los problemas a enfrentar en la formación de este experto son aún un enorme reto en ambas partes de esta geografía mundial.

Los cientos de miles de estudiantes, en México hay más de 1,500 titulaciones de diferentes niveles y en Argentina están presentes en todas las universidades privadas y en la mayoría de las públicas, justifican una amplia base de textos y trabajos que puedan sustentar esta formación masiva. Sin embargo, el análisis de las editoriales presenta un panorama bastante desolador.

Masividad en la formación como en la aplicación, superficialidad en los conocimientos como en la mirada del turista y un cambio permanente en los temas centrales y la propia dinámica de esta actividad como lo es hoy el mundo globalizado.

Éstos son algunos de los grandes retos que debemos enfrentar en la formación del profesional en turismo, de grado y post-grado, pero la esencia de éstos está más allá de los

temas formales y se encuentra en el fondo de lo que son las bases y las formas de abordar esta compleja actividad, algo que intentaremos presentar en estas cortas líneas a nivel de un breve ensayo.

2. ¿El fenómeno o el proceso?

El turismo como actividad ha sido tomado de muchas maneras en las escuelas y facultades donde se dicta, desde considerarlo como una actividad económica, una visión de los economistas; como un fenómeno social más de humanistas y algunos científicos sociales; de las transformaciones territoriales y su impacto social de los geógrafos y algunos sociólogos y desde el ángulo de la planificación y el urbanismo, mayoritariamente realizado por los arquitectos.

A ello se les suman dos enfoques generales más con gran predicamento en esta profesión: los biólogos, ecólogos y otros científicos para el caso del turismo de la naturaleza y de las transformaciones y sus impactos en el turismo masivo, y los agrónomos, veterinarios y otros trabajadores sociales en el turismo rural, con toda la gama que éste representa.

En la gran mayoría de los casos, el turismo se estudia unilateralmente, amparado en el hecho de que el turismo no es una disciplina, los enfoques se multiplican y las visiones que derivan de éstos también.

Este tema impacta fuertemente en la formación porque todos los ángulos son fundamentales, además del económico, y su importancia va cambiando en la medida en que el sistema va mutando para hacerse cada vez más dinámico en esta meta de un mundo donde todo es consumo.

Así se pasa de las visiones humanistas, que no abordan la función real del turismo, como un modelo de desarrollo del capitalismo hoy global al economicismo, dejando a un lado los factores centrales del consumo como son los imaginarios.

Esta atomización de los enfoques impacta en visiones o formaciones parciales, donde unos se forman para operar hoteles o agencias de viajes, otros para planificar y expandir el turismo, como dos cosas separadas; otros prevén el desarrollo de la ciudad; otros plantean los problemas ambientales y así se van sumando sin integrarse en un corpus y se simplifican, debilitando la perspectiva, lo cual redundará en el futuro profesional.

Definir los alcances de los estudios del turismo es una meta que sólo es posible a partir de reconocer la legitimidad de las partes de las diferentes disciplinas, aceptando sus aportes para integrar una verdadera perspectiva multidisciplinaria.

Ello implica romper el mito que divide al turismo del capitalismo real e integrarlo en una sola lectura, ya que éste es un reflejo de las transformaciones generales del modelo global, hoy dominante.

3. La formación en un mundo competitivo

La mayoría de los futuros profesionales y egresados del turismo se orientan hacia el mercado de trabajo buscando una mejor inserción en un mundo cada vez más competitivo, ello implica un gran reto en su formación.

Hay una contradicción hoy entre la formación como instrumento de trabajo y la educación como formación del sujeto además del profesional; y la primera visión más de mercado y sostenida desde los altares del neoliberalismo ortodoxo, es la que ha triunfado en Bolonia y está imponiéndose en América, como la única verdad.

Así, la reducción de los tiempos de formación y de las horas de discusión por un sistema express de formación de un técnico, fácil de acomodar a cualquier parte del engranaje, no necesita reflexión sobre lo que representa lo que se está formando.

Si bien el turismo está en la vanguardia de estos trabajos asequibles y masivos y, por ende, es una profesión muy solicitada, la mayoría de la universidad camina hacia esa versión de tecnificación del sujeto para hacer viable emplear en toda la geografía del capitalismo global y en la mayoría del proceso del cual tiene formación.

Esto no es nuevo porque los estudios del turismo antes del final de los setenta tuvieron un gran auge derivado del choque entre el mito y la realidad del sistema, de los impactos sociales a los ambientales, de los económicos a los culturales, luego viene la larga noche del final de un paradigma y el triunfo pírrico del otro, lo que formó una generación alejada de las utopías y de la reflexión, sólo acomodables desde la perspectiva del mercado.

La profunda crisis estructural que hoy vivimos ha despertado a los europeos a una realidad no esperada y los latinoamericanos a una diferente, entre la esperanza y el temor de la crisis. Esto incide profundamente en el mercado laboral a favor de la simplificación de las profesiones para una inserción rápida en el mercado, dejando a un lado por “no operativa” o “no capitalizable”, la formación en lo que es el fenómeno, o sea, tecnifica la educación en este caso y muchos otros más.

4. Primeras conclusiones

Cuando analizamos la bibliografía existente en el tema de turismo hay una gran contradicción entre textos, que son escasos, y donde hay un claro dominio de manuales sobre textos de reflexión y análisis del fenómeno y un creciente, pero mínimo, comparado con otras disciplinas de artículos, donde dominan los estudios casuísticos por sobre los teóricos.

Si bien hoy el turismo, como actividad, se tiene ubicado como el que genera el mayor empleo en el mundo y es cada vez más importante en la mayoría de las economías nacionales, a nivel de la academia subsiste la visión superficial que es un tema menor, aunque en la economía global sea mayor.

Esto se refleja en los apoyos a la investigación y al acceso a becas en Latinoamérica, siendo un caso concreto el de México, donde se desconoce como conocimiento factible de ser promovido y los que trabajamos el tema figuramos desde nuestras disciplinas, no habiendo becas al exterior, pese a ser el segundo ingreso productivo del país luego del petróleo y el tercero, si se consideran a las remesas que mandan los migrantes de Estados Unidos.

Esta ubicación, en el nivel de técnica y no conocimiento científico, ha sido fundamental para el auge de los estudios del turismo, en Latinoamérica, de mínima calidad, donde realmente lo técnico es el objetivo de estos estudios, que dan resultados inmediatos dado la gran expansión del turismo. En nuestra institución la mayoría de los potenciales egresados ya están trabajando en el sector, lo cual dificulta la titulación, ante la posibilidad de mantener un trabajo en el cual se puede ascender y ubicarse profesionalmente.

La formación en turismo, en el caso de México, se divide entre las carreras que están acreditadas, o sea, evaluadas por un organismo externo, que aplica un modelo donde se refleja la formación técnica por sobre la formación del sujeto, y las no acreditadas, que su función es dotar de cuadros técnicos de menos alcance en los empleos que genera esta actividad.

Las profundas transformaciones que trae el turismo en América Latina, y más especialmente en el Caribe y México, lugares donde domina el modelo masivo, no son objeto de atención para los fondos de investigación que sólo apoyan la perspectiva de estudios que plantean la ampliación o apertura de nuevos proyectos, en detrimento del estudio de los impactos del turismo como fenómeno.

Todas estas situaciones, que expresan acotamiento en el desarrollo de los estudios del turismo, se reflejan hoy en los dos extremos del mismo: en la formación de los profesionales y en los resultados de los estudios, que traen como consecuencia una profunda asimetría entre la importancia de la actividad y la falta de atención a su desarrollo e impactos, como si éstos se pudieran superar por la razón mágica o “religiosa”, para otros, del mercado.

Los problemas antes expuestos corresponden a un fenómeno que irrumpió en el mundo académico hace poco más de medio siglo, y que si bien tuvo una época de auge entre los cincuenta y los setenta, luego tuvo que enfrentar la crisis de los paradigmas de los ochenta, el mundo unipolar y el neoliberalismo como nuevo modelo mundial.

Por ello es que hoy la crisis de estos estudios es un reflejo de la propia crisis de una institución que se bate en retirada, de lo que fue a lo que quieren que sea hoy, la Universidad, centro de crítica y reflexión hoy camino a una nueva fábrica de técnicos, para un mercado laboral que requiere piezas maleables, cambiables y desechables, como las mercancías que hoy inundan a la sociedad del consumo.

Enrique Torres Bernier
Universidad de Málaga

Contribuciones del seminario

Distinguiría varios planos. Por un lado el encuentro en sí mismo que supone el conocimiento científico y personal de las personas que están trabajando en temas de turismo y cooperación.

Por otro, los avances que se pueden conseguir en el campo de la interdisciplinariedad, extendiendo niveles de consenso y entendimiento a otras parcelas del tratamiento científico del turismo.

Por último la puesta en común de problemas y experiencias de los proyectos e investigaciones del turismo dentro del campo de la cooperación para el desarrollo.

Proyectos de la red COODTUR

Creo que deberíamos seguir con estos encuentros, aunque tal vez con una mayor “tematización”, y cuando digo esto no solo me refiero a los campos de la investigación sino también a los de la cooperación y a la gestión de la misma. Igualmente podrían aprovecharse los encuentros para elaborar proyectos conjuntos con los países hispanoamericanos y africanos, y otros países europeos.

Contribución a la red

Estoy preparando un proyecto llamado FORODITUR consistente en un instrumento de discusión, intercambio y reflexión sobre temas de cooperación en turismo que sirva a las

tres principales redes de turismo que existen en España y que se materializará en una página web actualmente en elaboración.

Mecanismos de cooperación en la Universidad

Creo que hay bastantes, por no decir que hay demasiada dispersión, sin tener además unos objetivos claros y una estrategia definida. Creo que habría que definir en el ámbito autonómico una auténtica estrategia de cooperación entre las universidades andaluzas y la Dirección General de Cooperación, que, además, vinculase al resto de las Consejerías.

Líneas de investigación

Es evidente que cada grupo tiene las suyas según sus propios proyectos y experiencias. Creo que existe un gran reto en el campo de la sostenibilidad entendida no solo desde la perspectiva medioambiental, sino también cultural y de participación. Se ha logrado una perfecta situación de ambigüedad y desconcierto (por no decir caos absoluto) mediante el uso de proclamas, muchas de ellas en el campo de la política y vacías de contenidos concretos, en campos como el turismo de base local, justo, comunitario, alternativo y de conciencia, sin definir estrategias, contenidos y procedimientos concretos y, sobre todo, sin garantizar auténticas mejoras de bienestar en las comunidades, regiones y países que lo protagonizan.

Daniela Thiel Ellul

*Universidad Nacional de San Martín (Buenos Aires, Argentina) y miembro
del grupo de investigación “Turismo y Territorio” de la Universidad
de Málaga, España*

El I Seminario de la Red Coodtur se ha constituido como un verdadero espacio de intercambio y de reflexiones compartidas entre los asistentes, en un ambiente cordial y agradable.

Dentro de las principales contribuciones del encuentro es destacable el análisis crítico que se ha realizado sobre el desarrollo de los proyectos de cooperación. La “sociabilización” de las dificultades encontradas en las experiencias vividas, que demostraron ser comunes para la mayoría, pero no frecuentemente debatidas en conjunto, así como la mención de proyectos que no han tenido el éxito esperado, pero que reafirma la necesidad de conocerlos para aprender de los errores, han sido aportes significativos. Asimismo, han sido interesantes las conversaciones mantenidas sobre temas como las dificultades de lograr una dinámica de trabajo fluida con la contraparte, por diferencias en las lógicas y ritmos de trabajo o por no conocerse; la falta de un marco teórico sobre turismo y cooperación; el reto de conseguir una verdadera transferencia sobre la comunidad local que garantice la continuidad de los resultados de la cooperación a medio y largo plazo. Estos temas, entre otros, van sentando las bases para el trabajo conjunto que se propone con la constitución de esta Red.

De esta forma, considero que los propósitos y retos que debería marcarse la Red Coodtur consisten en consolidarse como espacio de intercambio que facilite y fomente el conocimiento entre las partes (investigadores de España y de países destinatarios de la cooperación); lograr una ampliación estratégica de la misma, disciplinar y geográficamente, sin

desvirtuar sus objetivos; potenciar el conocimiento y la difusión de las investigaciones y proyectos en materia de turismo y cooperación a fin de lograr una mayor eficiencia en su desarrollo; y ser un ámbito para compartir y buscar soluciones conjuntas a problemas comunes.

Como líneas de trabajo y de investigación sobre turismo, cooperación y desarrollo, en base a lo planteado en el Seminario, sería interesante efectuar estudios específicos de cómo se está integrando actualmente la dimensión turística en los proyectos de cooperación al desarrollo y partir de un diagnóstico para ver qué temas o áreas son las que se están trabajando en los proyectos que vinculan estos aspectos. Esta sistematización podría dar lugar a trabajos coordinados en red (colaboración –cooperación entre universidades que tratan temáticas similares), logrando una mayor eficacia en la asignación de recursos. Asimismo, sería de interés poder efectuar una evaluación de los impactos de los proyectos de cooperación realizados asociados al turismo para ver el éxito y/o debilidades de la cooperación. La búsqueda y seguimiento continuo de mecanismos de financiación así como estudios sobre cómo se está adaptando o debería adaptarse el sistema de cooperación internacional a los cambios económicos, sociales y ambientales que se reflejan a nivel mundial podrían ser también objeto de estudio.

En lo que respecta al aporte personal, como docente investigadora de una universidad pública argentina integrante del CONDET -Consejo que reúne a gran parte de las Universidades Nacionales del país que tienen enseñanza en turismo- puedo contribuir con la difusión de la Red y en el acceso a la base de investigadores y trabajos que se vienen desarrollando en la materia. Valoro la posibilidad de formar parte de la Red Coodtur y compartir con prestigiosos investigadores de diversas Instituciones el interés por impulsar el desarrollo a través de la actividad turística.

Antonio Rodríguez

“Quidamtur”

Contribuciones del seminario

Una de las principales contribuciones a destacar es el hecho de aumentar la cooperación y sobretodo el intercambio de información entre los proyectos para no cometer los mismos errores que se cometieron en anteriores ocasiones, aun considerando que cada caso es único y necesita un tratamiento individual.

Proyectos de la red COODTUR

El principal reto que debería aportar la Red en sí, es su óptimo funcionamiento en red como tal, facilitando el intercambio de información de forma multilateral y multidireccional. Aportando información sobre posibles oportunidades de cooperación, líneas de financiación, fondo documental sobre proyectos anteriores...

Contribución a la red

Por nuestra parte podemos añadir nuestro conocimiento sobre los diferentes tipos de convocatorias y diferentes líneas de financiación dentro del 7 Programa Marco y otros proyectos Europeos y del ámbito del Mediterráneo, que se puedan utilizar, como líneas complementarias a la AECID.

Líneas de investigación

Creo que las nuevas tecnologías pueden ofrecer, y cada vez están más cerca, la posibilidad, de una forma sencilla y económica, de comunicar y al mismo tiempo ayudar a la comercia-

lización de muchos destinos en Países en Vías de Desarrollo. Es por eso por lo que líneas de investigación en ese campo pueden tener un gran efecto positivo sobre los destinos en vías de desarrollo.

BLOQUE III: HACIA UN MARCO DE INVESTIGACIÓN

UN MARCO DE INVESTIGACIÓN PARA LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL TURISMO RESIDENCIAL: ESPACIO, CONFLICTO Y PODER

Antonio Alejo

Departamento de Sociología
Universidad de Alicante

INTRODUCCION: Los estudios turísticos y la cooperación internacional al desarrollo

Desde finales de la década de los setenta del siglo pasado, la Academia se ha preguntado sobre la relación entre turismo y desarrollo. La bibliografía anglosajona predominante -y sesgadamente hegemónica en los estudios turísticos- ha identificado los trabajos de Smith (1977) y De Kadt (1979) como precursores de esta línea reflexiva. Cabe reseñar que olvida, o mejor dicho, desconoce la obra del español Mario Gaviria (1974) que algunos años antes ya aportaba una clarividente oposición a algunas de las consecuencias negativas que el desarrollismo turístico estaba ocasionando en el Mediterráneo español y que después se presentaron como supuestamente novedosas por los críticos del turismo de lengua inglesa. No obstante ésta es otra historia de dominación y hegemonía que no es el objeto del artículo que a continuación se desarrolla. En la línea que hemos optado en este capítulo, seguimos a Nash, Dann y Pearce (1985), cuando se cuestionaban algunos de los planteamientos de estos primeros autores críticos con el binomio turismo-desarrollo, no tanto por las conclusiones a las que llegaron sino, sobre todo, por partir de concepciones ideológicas apriorísticas que condicionaban el método científico aplicado y, por tanto, determinaban los resultados obtenidos.

En las siguientes páginas vamos a tratar sobre la necesidad de construir investigaciones sobre turismo y desarrollo a partir de nuevos marcos de investigación, partiendo de fundamentos axiológicos, ontológicos y epistemológicos reflexivos y críticos tanto con

el turismo como con la propia labor de investigación. Mantendremos a lo largo de este capítulo que una de las principales aportaciones que desde la Universidad se puede hacer a los estudios y proyectos de cooperación al desarrollo en turismo es hacer *buena ciencia* (ver Funtowicz y Ravetz, 2000). El resto de capítulos que conforman este libro suponen, desde posiciones distintas, esfuerzos notables de investigación y que proporcionan excelentes ejemplos de buenas formas de hacer ciencia aplicada a diferentes problemas y casos.

Ya se ha discutido bastante sobre la dificultad de generar una turistología con un corpus científico propio (Jafari, 2005) Debe entenderse este debate como un camino a seguir más que una meta conseguida. El estudio de los procesos y fenómenos turísticos se ha hecho desde posiciones disciplinares distintas y todavía queda la tarea de unir las en un cuerpo común. Incluso cabe preguntarse si es necesario ese esfuerzo o la interdisciplinariedad es obligada en procesos y fenómenos tan globales como el turismo. Algo muy parecido sucede con el desarrollo. No existe una ciencia del desarrollo, por el contrario los investigadores y los profesionales del desarrollo se acercan desde múltiples posiciones y disciplinas.

No obstante debe existir un elemento común, un nexo de unión fundamental entre todos los trabajos que desde la Academia se realicen sobre turismo y cooperación al desarrollo, tanto desde el plano teórico o de investigación como en el plano de la praxis al desarrollo. Ese nexo de unión debe ser el método científico. La ciencia, instrumento y producto de la Academia, se diferencia de otras formas de aproximarse a la realidad por el empleo de metodologías contrastadas y revisadas por pares que aseguran fiabilidad y legitiman sus resultados en el marco de un determinado paradigma científico. Entre otras, una de las principales aportaciones de la Academia al desarrollo es la producción de un conocimiento y de una praxis guiado por el método científico que sea útil no tanto para el sector turístico o para el propio proyecto de investigación y/o cooperación sino para los propios actores sociales a los que va dirigida la acción.

Los nuevos paradigmas científicos (ver Jiménez-Buedo y Ramos Vielba, 2009) que, tras la crisis posmoderna, han venido apareciendo subrayan la necesidad de derrocar la arrogancia del humanismo e incorporar estrategias que aumenten la comunidad de evaluadores. A esta necesidad de ampliar la participación y de desarrollar un espíritu crítico frente al discurso hegemónico del turismo se le suma la nueva tendencia de aplicar estrategias metodológicas que se alejen de los defectos que genera el paradigma positivista en su enfoque mecanicista, cuantitativista y reduccionista del estudio del turismo (ver Ateljjevic, Pritchardy Morgan, 2007). Proponemos en las siguientes páginas un marco teórico que hará especial incidencia no tanto en los métodos y técnicas como en los planteamientos reflexivos a partir de un cuestionamiento de los valores implícitos en la actividad investigadora, en una ontología construccionista y en una epistemología interpretativa y participativa. Estamos convencidos de la relevancia de esta reflexión que se opone a la tendencia mayoritaria de aplicar métodos y técnicas sin un replanteamiento previo sobre la naturaleza de la realidad investigada y de la propia investigación.

En las páginas que siguen se propone un marco de investigación para el binomio turismo-desarrollo empleando para este fin, el fenómeno de la internacionalización del turismo residencial en Latinoamérica. No es exagerado decir, que las nuevas fórmulas de turismo residencial implementadas durante los primeros años del siglo XXI han predominado en los proyectos de expansión del sector turístico sobre otras fórmulas más clásicas del turismo internacional tales como la del *hotel todo-incluido*. Asimismo, esta modalidad que mezcla turismo, urbanismo y especulación inmobiliaria está generando procesos de fuerte exclusión social y segregación espacial que problematizan aún más si cabe la ya compleja relación entre desarrollo y turismo. En este entorno turbulento que es el turismo, el esfuerzo de la Academia por aportar métodos e instrumentos con los que analizar y problematizar esta relación se convierte en una obligación primordial.

El discurso sancionado del turismo residencial

El turismo residencial se había convertido entre 2002 y 2008 en una de las principales opciones de desarrollo para numerosas regiones latinoamericanas. El turismo residencial traía promesas de rápido crecimiento económico, de creación de empleo, de llegada de divisas e inversiones extranjeras. El turismo residencial iba a financiar la construcción de las necesarias vías de comunicación físicas, tecnológicas y también mentales, que facilitasen la conexión de estas zonas costeras todavía no desarrolladas con los mercados globales. En definitiva, el turismo residencial se propuso en los primeros años de esta década como un motor de modernización para aquellas heliotterrae que se encontraban en la periferia de la globalización.

Este discurso sancionado que liga desarrollo y turismo residencial contrasta con lo acontecido en estas regiones. La realidad ha desenmascarado estas promesas de desarrollo. La crisis financiera global ha dado al traste a cientos de proyectos turístico residenciales que se habían planeado o comenzado a construir en las costas del Caribe, Centroamérica, Nordeste brasileño, etc. Cualquier viajero que se traslade hoy a estas áreas puede fotografiar cientos de complejos turístico residenciales que han quedado desiertos como ciudades fantasmas y que se están deteriorando por la falta de uso y usuarios.

La explicación que ofrece el sector turístico residencial y los gobiernos que han apoyado este modelo de desarrollo local es culpabilizar a la crisis económica global del parón de las ventas de estos productos. La apuesta es bien clara: en cuanto se recupere la economía mundial se reactivará el sector turístico residencial y se estimulará la demanda extranjera de estas viviendas turísticas. Este argumento se ampara en los altísimos beneficios económicos que el turismo residencial había generado durante su boom durante el sexenio 2002-2008.

A nuestro entender, la problemática relación entre turismo residencial y desarrollo no reside en el fracaso temporal de los proyectos como consecuencia de la crisis financiera

global. La experiencia que ofrecen los destinos turísticos residenciales consolidados en el Mediterráneo durante la segunda mitad del siglo XX (Aledo, 2007), sumada a la corta pero intensa de aquellos otros promovidos en Latinoamérica durante la primera década de este siglo, nos permite afirmar que el modelo turístico residencial no es un instrumento de desarrollo local (Contreras, 2011). Más bien resulta todo lo contrario. Si se realiza una valoración holística de los resultados, de los efectos del turismo residencial a escala local, se puede afirmar que los impactos negativos superan a los positivos. El desarrollo turístico residencial ha producido una descapitalización ambiental, económica, sociocultural y política en aquellas comunidades que han optado de forma monopolística y abusiva por este modelo de desarrollo. El turismo residencial produce fuertes impactos ambientales, muchos de ellos irreversibles. Económicamente, el turismo residencial provoca el abandono de los sectores primarios y secundarios dejando a las comunidades locales totalmente dependientes de este sector. El turismo residencial absorbe, como si de un agujero negro se tratara, gran parte de las fuerzas sociales hasta hacer creer que no hay otras posibilidades de desarrollo más que el ladrillo. El turismo residencial ha ido asociado a procesos de corrupción e ilegalidades de todo tipo que debilitan la calidad de la democracia. La implantación de proyectos residenciales en las nuevas periferias del turismo impone las lógicas de la globalización sobre las lógicas locales y estos procesos culminan con un aumento de la desigualdad.

En otras palabras, el fracaso del turismo residencial como propuesta de desarrollo para Latinoamérica y el Caribe no se debe al estallido de la burbuja inmobiliaria asociada a la crisis financiera global. El fracaso del turismo residencial se debe a que es estructuralmente incapaz de cumplir las promesas de desarrollo local que el discurso sancionado promete. Al menos en su forma actual, el nuevo turismo residencial internacional hace aumentar la desigualdad y consume las estructuras locales sobre las que construir un futuro desarrollo sostenible (Aledo, 2008).

El estudio de la expansión internacional del turismo residencial

Dada la preeminencia que los proyectos internacionales de turismo residencial han alcanzado en los últimos años y que muchos de ellos están a la espera de una recuperación económica mundial para reanudar su actividad, el análisis del turismo residencial internacional –especialmente en Latinoamérica– se convierte en un objeto relevante para los estudios sobre turismo y cooperación al desarrollo. Es nuestro deber como investigadores analizar los discursos sancionados, sus promesas y sus logros, y llevar a cabo una valoración de los efectos que genera el turismo residencial sobre las poblaciones locales y sus territorios. Es nuestra obligación introducir variables que son despreciadas por la simpleza reduccionista de este discurso que iguala desarrollo a crecimiento económico y desprecia las consecuencias ambientales, sociales y culturales que conlleva todo proceso de cambio social. Asimismo, el discurso sancionado elimina la discusión sobre la desigual distribución social de los impactos generados por los desarrollos turístico-residenciales.

Estamos convencidos de la importancia social de la investigación en turismo. Somos conscientes de la responsabilidad de aportar información y conocimientos sólidos y fundamentados que otorguen a los tomadores públicos de decisiones y a las comunidades locales en su conjunto una visión más amplia y de largo plazo de las consecuencias de los desarrollos turístico-residenciales, y también de la importancia de aportar conocimiento que permita orientar el desarrollo turístico residencial a fin de maximizar el beneficio de muchos sobre el de las elites. Es claro que los efectos sociales del turismo no están exclusivamente condicionados por la fórmula turística que se implemente o por un mejor o peor ejercicio técnico de planeamiento. Existe un contexto socioeconómico y político que condiciona los efectos del turismo sobre las poblaciones locales. No obstante, una sociedad bien informada y formada es el capital básico para un desarrollo más justo y equilibrado. Jafari (2005) insistió en la necesidad de acercarnos al estudio del turismo desde una base científica. En las páginas siguientes se expone un marco de investigación para evaluar los efectos que los desarrollos turístico-residenciales producen sobre las comunidades loca-

les. Adaptando la propuesta de Guba y Lincon (1994), que es recogida por Jennings en su libro *Tourism Research* (2001), un marco de investigación representa una estructura de pesquisa que contiene una axiología, una ontología, una epistemología y una metodología. Incluye unas teorías que ofrecen explicaciones a la realidad observada y unas técnicas de recogida de datos y de análisis. Por último, la interpretación de los resultados de la investigación conlleva la reconsideración de los presupuestos axiológicos, ontológicos, epistemológicos y teóricos para posteriores investigaciones o para la elaboración de los artículos que se vayan a producir. Hay que señalar que el primer posicionamiento no parte de un proceso científico abstracto y neutral sino que surge de la experiencia empírica y vital anterior del investigador al relacionarse con los entornos sociales de investigación y con los actores con los que interactúa.

Antes de comenzar a desarrollar el marco de investigación que hemos propuesto en el párrafo anterior para aproximarnos al estudio del turismo residencial y sus impactos, dedicaremos unas páginas a describir este sector, su proceso de expansión y asentamiento internacional y los principales impactos que provoca sobre las poblaciones locales.

La internacionalización del turismo residencial

El turismo residencial se había consolidado durante las tres últimas décadas del pasado siglo en el Mediterráneo europeo (MUNRES, 1996; Ros, 2003; Torres, 2003; Rodríguez, 2004 ; Mazón, 2006; Mazón & Aledo, 2005, O'Reilly, 2007a y 2009), primero por las costas españolas y francesas para posteriormente expandirse por el Mediterráneo Oriental hasta alcanzar Turquía y por el Mediterráneo meridional por Marruecos y Túnez (Apostolopoulos, 2000; Bramwell, 2004). Las expectativas generadas tanto por el turismo como, muy especialmente, por la burbuja inmobiliaria que estaba elevándose a una escala global, propiciaron su salto atlántico a partir del 2002 hasta el 2008 (McWatters, 2009; Hiernaux, 2010). Durante dicho sexenio miles de unidades residenciales, orientadas fundamentalmente al mercado extranjero, se construyeron en el Caribe (Jackiewicz y

Craine, 2010), Centroamérica (Blázquez y Cañada, 2011) y el Nordeste brasileño (Silva, 2010). Esta expansión internacional se aprovechó de una serie de ventajas comparativas relacionadas con un paisaje escasamente turistizado, el bajo coste de la tierra y de la mano de obra, el apoyo gubernamental a la inversión extranjera y la mencionada disponibilidad de capitales financieros internacionales de carácter especulativo en busca de nichos estables de inversión (Jiménez y Sosa, 2011; Román, 2011, Demajorovic et al., 2011). La crisis financiera global iniciada en 2007 frenó lo que parecía un crecimiento constante e imparable (Naredo, 2009; Loulum, 2010, Monti, 2011).

Si bien en Latinoamérica el fenómeno de la segunda residencia tuvo un desarrollo anterior asociado al ocio residencial de las clases altas y medias nacionales en zonas de costa o de montaña, el Nuevo Turismo Residencial (Aledo, 2008, Jiménez y Sosa, 2011) que se importa al comienzo del siglo XXI muestra acusadas diferencias con los desarrollos anteriores. Este Nuevo Turismo Residencial se orienta principalmente al mercado extranjero (europeo, norteamericano y canadiense). El tamaño tanto de los complejos turístico-residenciales así como el número de viviendas residenciales que se construyen es muy superior a la fase anterior. Las fuerzas impulsoras son también distintas. La expansión atlántica del nuevo turismo residencial se nutre, por un lado, de la necesidad de hiper-movilidad de la sociedad posmoderna favorecida por la globalización, el desarrollo de las nuevas tecnologías y el abaratamiento del transporte (Urry, 2000) y, por otro, de la búsqueda de nuevos nichos de inversión por parte del mercado financiero global (Blázquez, Cañada y Murray, 2011).

La naturaleza discursiva del turismo residencial

El turismo residencial se presentó durante los primeros años de esta década como un nicho seguro de inversión económica y un motor de desarrollo económico. Sin embargo, este discurso, por un lado, olvidó tomar en cuenta los elevados riesgos que conlleva la especulación inmobiliaria y, por otro, ocultó los efectos negativos que ocasionaba sobre

las poblaciones locales que optaban por esta actividad como fórmula para su desarrollo. El turismo residencial presenta una realidad económica que se fundamenta en el sector que se dedica a la compra de tierra, a su transformación en suelo urbanizable y edificable, a la construcción de viviendas y a la venta de las mismas. Asimismo, se materializa en una realidad física los millones de viviendas residenciales levantadas, junto a las infraestructuras y servicios construidos a su alrededor. Pero el turismo residencial tiene, además de esta naturaleza material, una naturaleza discursiva. El turismo residencial construye un discurso sancionado que produce una realidad ficticia basada en el mito del crecimiento económico continuo, en la posibilidad de obtener elevados beneficios inmediatos y en una promesa de desarrollo para las poblaciones que opten por este modelo.

Esta realidad discursiva se ha visto contestada por la crisis que ha experimentado el turismo residencial. La experiencia ha demostrado que el crecimiento continuo de este sector resulta tan imposible como cualquier otra propuesta de crecimiento ilimitado, que las inversiones arriesgadas son parte de una burbuja inmobiliaria y que como toda burbuja terminan estallando y, por último, que las promesas de desarrollo local terminan concluyendo en una mayor desigualdad y en una profunda descapitalización de las poblaciones y territorios. Las ganancias millonarias obtenidas por empresas e inversores en el negocio del turismo residencial no contradicen las afirmaciones vertidas en este párrafo, sino que son parte del proceso del capitalismo global de acumulación exclusionista de beneficios. En resumen, el turismo residencial como opción de desarrollo local genera insostenibilidad ambiental, reduce la necesaria diversidad económica y aumenta a la larga la desigualdad social.

A pesar de la evidencia del fracaso del turismo internacional como fórmula de desarrollo, numerosos países de la región del Caribe, Centro América o el propio Brasil están esperando que amaine la crisis y se active de nuevo el sector para reanudar los cientos de proyectos que tienen parados. Sirva de ejemplo la evolución, actual situación y expectativas del turismo residencial internacional en el estado brasileño de Rio Grande do Norte (RGN), en la región nordestina. Las costas de RGN fueron una de las principales

zonas escogidas para el aterrizaje de cientos de proyectos turístico residenciales de origen internacional (Kondo y Laterza, 2008). A sus condiciones naturales, con sus cientos de kilómetros de costa dunar, se unieron como elementos atractores el ser el punto más cercano del continente sudamericano con Europa, la pobreza estructural de la región que permitía abaratar costes de los proyectos turístico residenciales y las políticas públicas orientadas a la construcción de infraestructuras al servicio del turismo internacional. A pesar de la caída casi total del turismo residencial internacional a partir de 2008 (Loulum, 2010), el sector tiene esperanzas que, una vez se recupere el mercado europeo de la crisis económica global, el impulso que aportará el evento de la Copa Mundial de Fútbol, una de cuyas sedes va a ser Natal, la capital del RGN, volverá a recuperarse el mercado y se reanudarán las decenas de proyectos turístico residenciales que esperan en los cajones de las empresas internacionales y nacionales que apostaron por este negocio a comienzos de la década de 2000.

En los párrafos anteriores se ha intentado justificar la relevancia socioeconómica de la expansión internacional del turismo residencial y las consecuencias que conlleva cuando las sociedades locales, especialmente en países caracterizados por altos índices de desigualdad, lo escogen como fórmula de desarrollo socioeconómico. Parece, por tanto, pertinente que se analice la expansión internacional de este sector por parte de la Academia y que su estudio se integre dentro de las acciones de investigación orientadas a la cooperación para el desarrollo. Son muchas las regiones que han planeado su desarrollo en base a esta fórmula y los investigadores deben aportar a estas comunidades conocimientos bien fundamentados para provisionar las decisiones en torno a las propuestas que les llegan de desarrollos turístico residenciales. En las páginas siguientes se presenta un marco de investigación para la aproximación al análisis de la expansión internacional y del asentamiento local de proyectos de desarrollo turístico residenciales.

Propuesta de marco de investigación para el estudio del turismo residencial y sus efectos

Un marco de investigación es una estructura organizada de elementos de pesquisa en constante proceso de interrelación y modificación. Adaptando las propuestas de Guba y Lincon (1994) y de Jennings (2001) en su análisis de los diferentes paradigmas de investigación en turismo, proponemos los siguientes componentes para este marco de investigación. Se inicia con un posicionamiento político y axiológico, seguido de un posicionamiento paradigmático. Se promueve una reflexión ontológica y epistemológica fundamentada en un conjunto de teorías que terminan convergiendo en una metodología participativa que incorpora, al final, unas determinadas técnicas de recogida de datos y de análisis. La interpretación de los resultados de la investigación es orientada de nuevo por las consideraciones axiológicas, epistemológicas y teóricas que, a su vez, se pueden ver modificadas por el conocimiento y la experiencia adquirida durante la investigación.

Estamos de acuerdo con Jennings en que en la enseñanza de metodologías aplicadas a la investigación en turismo se presta escasa atención a los primeros componentes del proceso de investigación. No es éste el lugar para realizar un disquisición sobre los problemas de la enseñanza de metodologías o del diseño de proyectos de investigación en turismo, pero nuestra propia experiencia en estos asuntos nos indica que hay un excesivo apresuramiento en llegar a la parte de las técnicas de recogida de datos y análisis, sin una reflexión previa, fundamental, de carácter axiológico, paradigmático y teórico sobre cómo se produce el conocimiento, la información y el dato durante el proceso social de investigación. Remitimos aquí al mencionado trabajo de Jennings (2001), o a los de Philimore y Goodson (2004) y Gutiérrez Brito (2007) al de como excelentes enfoques sobre este problema. En este mismo sentido, la investigadora brasileña Tereza Haguette apunta:

Las técnicas, en verdad, son secundarias en el sentido de que siempre podrán ser justificadas dentro del método científico. Actualmente, la cuestión principal para

el científico social, especialmente en los países periféricos donde su actuación se aproxima con mayor violencia a las consecuencias del poder exacerbado de unos pocos sobre muchos, no es, desde nuestro punto de vista, el dominio de los métodos y técnicas de investigación social, sino el escutrinio de su propia visión del mundo, prerequisite fundamental de aquello que le acontece, de la actividad de analista de lo real, de intérprete de las experiencias de los otros y protagonista activo de las transformaciones que le parecen necesarias aunque no siempre serán las mejores (Haguette, 1992: 19, traducción del autor).

Estas ideas y la limitación lógica de espacio que permite un libro compilador de artículos hacen que en la descripción de este marco de investigación nos centremos en las primeras fases del mismo. Las técnicas en este marco de investigación empleadas han sido desarrolladas en otros lugares y por otros compañeros del departamento de Sociología 1 de la Universidad de Alicante (ver Ortiz y Aledo 2007; García-Andreu, 2008; Ortiz, 2009, García-Andreu, Aledo y Ortiz, 2010)

Este marco de investigación contiene por tanto los siguientes elementos:

1. Posicionamiento político y axiológico
2. Posicionamiento ontológico
3. Enfoque epistemológico
4. Metodología
5. Presupuestos teóricos
6. Objetivos: análisis de impactos y propuestas de reestructuración
7. Técnicas

Es importante señalar que, a pesar de que hemos numerado los elementos como si fueran las fases de un proceso de investigación, en realidad debería representarse de forma circular y con una serie de flechas que indicasen las continuas interacciones y bucles de retroali-

mentación que se dan entre los diferentes elementos en la aplicación investigadora de este marco. Evítese por lo tanto una lectura diacrónica de este marco para entenderlo más orgánicamente, en una constante interacción modificativa entre los distintos elementos.

Posicionamiento político y axiológico

Este marco de investigación entiende que la realidad social se rige por el conflicto y que en el inevitable posicionamiento hay que hacerlo siempre a favor de los menos favorecidos. Partimos de la no neutralidad de las Ciencias y del trabajo del científico. Existe siempre, e inevitablemente, un posicionamiento ideológico y, de forma más amplia, una visión del mundo y de cómo son las cosas y de cómo nos gustaría que fuesen, factores que influyen en el proceso científico llevado a cabo por el investigador. Aquí se propone hacer explícitos estos posicionamientos para permitir al lector, al revisor, a los pares o a los destinatarios de la investigación, interpretar de forma más correcta los resultados e interpretaciones elaboradas por el investigador no neutral. En la mencionada constante reelaboración del marco de investigación es posible (y hasta aconsejable) que los puntos de partida del investigador se vean alterados, modificados o al menos cuestionados por la experiencia investigadora.

Entendemos que en el marco global de un predominio de las ideologías y políticas neoliberales y de una aguda desigualdad social, el turismo internacional amplía esas desigualdades. El negocio de unos pocos levantado sobre el ocio de unos cuantos se construye sobre la explotación de muchos –incluido el medio ambiente (para una aguda reflexión sobre esta contradicción ver Buades y Cañada, 2011). Es obligación de los investigadores denunciar esta situación y colaborar en su transformación.

Posicionamiento ontológico

La ontología trata sobre la forma y naturaleza de la realidad y por tanto sobre qué puede ser conocido de ella. El posicionamiento ontológico de este marco de investigación se basa

en aceptar que esa realidad es socialmente construida y en esa construcción los discursos juegan un papel fundamental.

La posición construccionista aplicada al turismo sostiene que los discursos no solo expresan y reflejan sino que participan de la construcción y de la definición social de este fenómeno (Dann, 1996; Jaworski, 2005). Los discursos del turismo producen significados y realidades, especialmente en aquellos contextos donde sus potencialidades económicas son destacadas como el único medio de desarrollo (Nogues-Pedregal, 2007:141). Los discursos, en sus roles constitutivos de significados y constructores de realidades, son productores de lo social- y, por tanto, del fenómeno social del turismo (Fairclough, 1993: 12; Martin, 2007: 1-2).

Desde la posición constructivista (Hollinshead, 1993; Wodak, 1997; van Dijk, 1997; Mumbly, 1997), el análisis crítico de los discursos (Fairclough, 1995; van Dijk, 2008) estudia las relaciones entre discurso, identidad, ideología y poder. Esta posición entiende que los discursos no solo representan el mundo social sino que lo constituyen, lo construyen y lo dotan de significado. Al mismo tiempo y en una acción dialógica, las ideologías –entendidas como un sistema amplio de creencias que permea un grupo y que guía el pensamiento y la acción (Tribe, 2007: 33) junto con las estructuras sociales y las relaciones sociales definidas por el poder condicionan y dan forma a los posibles discursos enunciados (Fairclough, 1993).

Aplicando las ideas de Fairclough (1993: 64) al campo del turismo, podemos distinguir tres efectos constructivos de los discursos. Primero, los discursos construyen las identidades y las posiciones sociales de los actores en el campo del turismo. Los visitantes aceptan y se definen a sí mismos turistas o, por el contrario, lo rechazan mediante la construcción de sus propias categorías discursivas presentándose como viajeros o mochileros (O'Reilly, 2005) muy alejados del turismo de masas. Del mismo modo, los anfitriones construyen discursos identitarios bien como nativos colonizados o bien como emprendedores del

sector económico (Waldren, 1996). Segundo, los discursos ayudan a construir las estructuras y relaciones sociales en las que se sitúan los múltiples actores que participan del hecho turístico global (Lanfant, Allcock, y Bruner 1995; Jaworski et al, 2003). Los discursos articulan las relaciones entre anfitriones e invitados (Sherlock, 2001) que son mediadas por el poder. Por ejemplo, la iconografía turística presenta una serie de arquetipos y estereotipos sobre la mujer que influyen sobre el tipo de relaciones que puede mantener el turista macho con la hembra anfitriona (Da Silva y Blanchette, 2005; Dann, 1996: 127). Y, por último, los discursos contribuyen a establecer los sistemas de conocimiento, creencias y valores afines a determinadas ideologías y visiones del mundo (Tribe, 2007)}. Los discursos del turismo presentan al turismo bien como un motor de crecimiento económico o, por el contrario, como un elemento del proceso global de neocolinización del mundo (Hall y Jenkins, 1995) y disruptivo de sociedades locales y culturas (Nash, 1989)}.

Cada actor o grupo de actores desarrolla un determinado discurso para legitimar su posición, definirla ante los otros y construir discursivamente una realidad que se ajuste a sus fines e intereses (coaliciones discursivas según Gaspirc, 2007). Por ejemplo, en torno a los impactos del turismo y a su distribución social surgen discursos emitidos por diferentes actores que contradicen e intentan anular los otros discursos. Como anteriormente se ha mostrado, el sector turístico genera importantes beneficios económicos y sociales pero al mismo tiempo produce impactos negativos de carácter ambiental y sociocultural (Mathieson y Wall ,1982). Esos impactos positivos y negativos se distribuyen de forma desigual entre los diferentes grupos y actores sociales que participan directa o indirectamente del turismo (Lindberg, 2001). Los discursos legitiman unas posiciones y articulan unas prácticas. Los discursos participan de los procesos de apropiación y acumulación de beneficios o efectos positivos por parte de una elite. Al mismo tiempo, los discursos facilitan que determinados grupos sociales acepten ciertos impactos negativos mediante las prácticas hegemónicas (Gramsci, 1975, Fairclough, 1993: 92). La ideología del empleo (Ranney, 2003:165; Gorz, 1997) es un discurso empleado a menudo por las elites para justificar la desigual distribución de impactos negativos ocasionados por el turismo (Cañada,

2010). Este discurso defiende que la creación de empleo proporcionado por el desarrollo turístico genera unos costes sociales que deben ser asumidos por la clase trabajadora si se quieren beneficiar de los nuevos puestos de trabajo.

Posicionamiento epistemológico: interpretacionismo

La epistemología se preocupa de la forma de producir el conocimiento científico. Desde el construccionismo social se entiende más fácilmente la epistemología interpretativa. Si la realidad es socialmente construida y discursiva, ésta es obligadamente polifónica. No existe una única interpretación de la realidad social. El turismo puede ser un motor de desarrollo económico o una fuerza del neocolonialismo global. Los impactos del turismo son sentidos y percibidos de forma distinta según el lugar que ocupe el individuo en la escala social, en el tiempo y en el espacio en el que le ha tocado vivir, y según su visión del mundo. Por lo tanto, este marco de investigación asume una posición interpretativista al dar valor al actor social y a sus discursos. Especialmente relevante nos parecen los actores situados en las zonas más alejadas de la cúspide de la pirámide social (global) y los discursos no sancionados, ya sean discursos de resistencia alternativos o simplemente discursos limitados en su capacidad de influencia al ser denostados por los discursos sancionados, como son los discursos de las minorías étnicas, de género, de los trabajadores, etc.

Metodología: Ciencia Posnormal

Tribe establece una importante distinción entre “business of tourism paradigm” y “critical tourism” (2007). Mientras que el primer tipo de turistología tiene una clara orientación mercantilista y se focaliza en la mejora de los resultados económicos, el segundo se centra en tema de poder y desigualdad (Bianchi, 2009) y en los efectos que el turismo ocasiona sobre las poblaciones locales. Ambos autores insisten en la necesidad de desarrollar nuevos métodos científicos que introduzcan estas variables en la turistología. Pensamos que la inclusión de la participación en la investigación del turismo es el camino más adecuado

porque permite la deliberación democrática de supuestos y posiciones que en el paradigma tradicional no se discuten (ver Ortiz y Aledo 2007 y Ortiz 2009 para esta discusión). Al mismo tiempo conlleva un replanteamiento paradigmático de la turistología acorde con los presupuestos del marco de investigación que aquí se está presentando.

Para llevar a cabo este objetivo, este marco de investigación emplea los principios metodológicos de la Ciencia Posnormal. La Ciencia Posnormal, elaborada por Silvio O. Funtowicz y Jerome Ravetz (1993, 1994a, 1994b, 2002), representa una propuesta metodológica adecuada para analizar los desarrollos del turismo tanto por el nivel de incertidumbre que caracteriza este entorno turbulento (Russell y Faulkner, 1999) como por la multitud de intereses que entran en conflicto durante los procesos de desarrollo turístico. A continuación vamos a presentar brevemente el concepto de Ciencia Posnormal guiados por el trabajo de Ortiz (2009) sobre este tema. Para estos autores, el mundo se enfrenta en la actualidad a un nuevo tipo de problema, cuya complejidad valorativa, las importantes implicaciones de sus consecuencias y su alto nivel de incertidumbre superan la capacidad de la ciencia tradicional –la Ciencia Normal, en términos de Khun– para ofrecer diagnósticos y soluciones certeras.

En este sentido, en contextos en los que el turismo residencial ha adoptado un papel central en las dinámicas socioeconómicas locales, es posible identificar un elevado nivel de incertidumbre a la hora de producir certezas científicas y tomar decisiones inequívocas, así como comprobar que tanto lo que se pone en juego en las decisiones como la variedad de valores e intereses, son igualmente elevados.

En relación a la cuestión de la incertidumbre, el turismo residencial se caracteriza por una complejidad intrínseca de la que la propia denominación de este modelo turístico ya es en sí misma un reflejo. Algunos autores (McKercher, 1999; Russell y Faulkner, 1999; Faulkner y Russell, 2003) han definido el turismo, en sentido amplio, como un sistema complejo y caótico. Esta perspectiva critica la tendencia a analizar el turismo como un sistema lineal y determinístico que puede ser controlado y que es predecible, dependiendo dicho control

de la calidad de los datos y de la capacidad de “diseccionar” los elementos del sistema como si de una máquina se tratara (*business of tourism paradigm*). Por el contrario, las complejas interacciones no lineales entre el gran número de variables y de actores que entran en juego en el sistema turístico y la existencia de relaciones de poder que afectan al funcionamiento del mismo, impiden conocer de forma precisa el comportamiento futuro del sistema. Esta incertidumbre se acentúa en el caso del turismo de tipo residencial, dada su inherente indeterminación y su capacidad de filtrarse y fundirse con todos los aspectos de la vida social del destino, lo que dificulta las posibilidades de distinguir sus dinámicas puramente turísticas de aquéllas de carácter urbanístico o de carácter demográfico.

En este sentido, como sugieren Jamal y Getz (1995) o Russell y Faulkner (1999), podría hablarse del sistema turístico –y, en este caso, del sistema turístico-residencial– como un entorno turbulento (*turbulent environment*), en tanto que las dinámicas de sus elementos, incluidos pequeños cambios aleatorios, y sus interrelaciones con otros sistemas pueden producir consecuencias no anticipadas de gran alcance en el conjunto del entorno en que tienen lugar.

En relación a la segunda variable de la ecuación de la Ciencia Posnormal –la referente a la diversidad valorativa y de intereses y a la relevancia de lo que se pone en juego en las decisiones–, la propia complejidad del turismo residencial tiene sus raíces en la multiplicidad de actores, con sus intereses y expectativas, que participan en el funcionamiento del sistema. Como apuntan Hall y Jenkins (1995), tras las decisiones tomadas en materia turística en los planos político, empresarial/organizacional e individual, subyacen valores que guían el proceso. En el caso del turismo residencial dichos valores se entrelazan y enfrentan en el seno de una amplia red de stakeholders o actores sociales interesados o afectados en algún sentido por este tipo de turismo.

Teniendo en cuenta esta complejidad valorativa y la incertidumbre, implícitas al turismo residencial, parece adecuado considerar a este modelo turístico como un objeto de la

Ciencia Posnormal, cuyo análisis ha de ser abordado, por lo tanto, desde un nuevo enfoque. Funtowicz y Ravetz defienden la idea de que la Ciencia Normal, en el sentido empleado por Khun (1970), no es capaz de enfrentarse por sí sola a la explicación y resolución de los nuevos problemas posnormales. Es decir, la ciencia tradicional, que se caracterizaba por su esfuerzo por eliminar la incertidumbre y por mostrarse libre de valores, deja de ser útil ante los nuevos problemas globales (Funtowicz y Ravetz, 2000, 2002). Las características propias de los objetos de la Ciencia Posnormal implican que los expertos se encuentran incapacitados para resolver mediante modelos estadísticos u otro tipo de estrategias científicas tradicionales –bien por la imposibilidad de testear sus outputs o bien por la dudosa fiabilidad de sus inputs–, así como para pronunciarse de manera unívoca ante aquellos problemas en los que la pluralidad de actores interesados y afectados es muy elevada. Una situación de estas características no debería dar lugar a la paralización de la actividad científica ante sus propias debilidades, sino a un cambio en sus mecanismos tradicionales, pasando del rechazo de las incertidumbres tanto epistemológicas como éticas a su explicitación y manejo.

La lucha contra la incertidumbre debe ser sustituida por la búsqueda de la calidad, según Funtowicz y Ravetz. En este sentido, los autores afirman que si la incertidumbre existente en los inputs y en las conclusiones es irreductible, entonces hay que preguntarse por la calidad, entendida como el grado en que las opciones políticas o de actuación recomendadas son robustas en contraposición a las incertidumbres latentes. Pero los sistemas de evaluación de la calidad en la Ciencia Posnormal no pueden seguir circunscritos a los círculos tradicionales de expertos. Si el conocimiento experto no está ya capacitado para dar respuesta a los problemas objeto de la Ciencia Posnormal, los expertos pierden su anterior posición predominante en relación a la sabiduría en dicha materia, compartiendo su legitimidad con otras perspectivas no expertas (Funtowicz y Ravetz, 1994a). Por lo tanto, la comunidad de evaluadores debería pasar de los sistemas de revisión de pares, tradicionales de la esfera científica y profesional, a una “comunidad de pares ampliada” (extended peer-communities) (Funtowicz y Ravetz, 1994a, 1994b, 2000). Esta comunidad de pares

ampliada consiste “no solo en personas con algún tipo de acreditación institucional, sino más bien en todas aquellas que desean participar en la solución del problema” (Funtowicz et al., 1999: p.10).

Por lo tanto, hay una propuesta de metodología participativa para ser aplicada al análisis del turismo residencial, a sus planes de desarrollo y a la evaluación de los impactos que produce sobre las sociedades locales. Dado que entrar en esta materia sería objeto de una larguísima disquisición, remitimos a Aledo, 2006; Ortiz y Aledo 2007; Ortiz, 2009; García-Andreu, 2008 y García-Andreu et al 2010 como ejemplos de una reflexión sobre esta metodología al estudio y planeamiento del turismo así como un ejemplo de la aplicación de estas técnicas participativas para diagnósticos socialmente compartidos de efectos locales del turismo residencial.

Teorías. El turismo residencial como un socioespacio de conflicto

Para finalizar este capítulo nos centraremos en presentar el corpus teórico empleado en este marco de investigación que hemos acotado en torno al concepto de socioespacio de conflicto.

Si realizamos una rápida revisión de la literatura sociológica existente sobre el turismo residencial podemos distinguir dos aproximaciones principales: una de corte interaccionista interesada en la relación entre anfitriones e invitados, en los procesos migratorios y en las adaptaciones culturales y relaciones sociales que los turistas desarrollan en las localidades donde se alojan (Nogués-Pedregal 2007; O'Reilly 2000, 2006; Smith 1977); y otra más sistémica y contextual focalizada en los modos de producción del turismo residencial (MUNRES, 1996; Monreal, 2001) y en los impactos generados en los territorios de acogida, ya sean de tipo demográfico, socioambiental, económico, social, político o cultural (Matteucci, Lund-Durlacher y Beyer 2008).

Si bien estos dos enfoques derivan de perspectivas teóricas distintas, el origen del investigador también parece influir en ello. Mientras aquellos autores que provienen de países emisores de turistas residenciales, tales como Reino Unido, Alemania o Países Nórdicos parecen haberse interesado más en las modalidades de adaptación (o no-adaptación) de los turistas residenciales a su entorno social (y viceversa, en relación a las reacciones de las sociedades de acogida) (ver Williams, King y Warness, 1997; King, Warness y Williams 2000; Jacobsen 2003; Hall y Muller, 2004; O'Reilly, 2009; Jacobsen y Dann, 2009), los investigadores procedentes de los países receptores han preferido estudiar los bastidores del sector turístico y en la identificación de los impactos generados por este modelo de desarrollo (Navalón, 1995; Rodríguez, 2004). No obstante, en general han sido unos estudios excesivamente descriptivos (Mazón, 2006). Hasta hace poco se echaba en falta un desarrollo teórico que permitiese entender las fuerzas sociales que producen estos impactos y las razones sociológicas que explican su desigual distribución (Aledo, 2008; Mantecón, 2010, Blázquez, Cañada y Murray, 2011).

En este sentido, la sociología urbana y la sociología política ofrecen al estudio del turismo residencial herramientas teóricas que permiten profundizar en estos ineludibles análisis. El estudio del turismo residencial puede ser entendido como el estudio del conjunto de prácticas sociales que giran en torno a la producción y uso social de segundas residencias, más la producción de las infraestructuras, servicios y espacios allegados, y cuyo uso está mayoritariamente ligado a la esfera del ocio y no a las de reproducción y producción.

Es importante resaltar que muchas de las investigaciones realizadas sobre el turismo residencial han esquivado el tema del conflicto. Las investigaciones sobre la producción de esa materialidad, donde concurren procesos y fenómenos socioculturales extraordinariamente complejos, no pueden quedar reducidas a un enfoque managerial (como los ya citados Navalón, 1995; MUNRES, 1996; Monreal, 2001). Estos enfoques se aproximan al estudio de la producción de la oferta del turismo residencial desde una posición supuestamente técnica encaminada a maximizar la eficiencia del producto (Ros, 2003). También

hay que tener presente que el estudio del turismo residencial no debe quedar limitado a temas de cultura, discurso y representación, tal y como denuncia Bianchi (2009: 487). Por otro lado, hay en algunos autores un énfasis excesivo en el análisis micro y discursivo, en el estudio de las formas de interacción entre anfitriones e invitados, muy en la línea foucaldiana (Cheong y Miller, 2000), apartando en exceso las variables estructurales que condicionan esos comportamientos y discursos.

Desde este marco de investigación se propone que la materialidad del turismo residencial debe ser también estudiada a través del conflicto social y del modo de producción en el que es generado. De este modo, podemos entender este proceso social de producción de materialidad como un socioespacio de conflicto donde diferentes actores sociales disputan el control del proceso de toma de decisiones que dirige su evolución territorial, su materialidad morfológica, la distribución social y desigual de efectos positivos y negativos. En este socioespacio de conflicto (Aledo, 2006) aparecen toda una serie de actores, promotores urbanísticos, compañías constructoras, políticos locales, técnico urbanísticos, grupos ecologistas, sociedad civil, etc., que interactúan dentro de él. Pero, como señala Bianchi (2009), la acción de estos actores está enmarcada por unas estructuras de poder definidas en la actualidad por la globalización y las políticas neoliberales.

Atreviéndonos a presentar una definición, diríamos que entendemos por socioespacio de conflicto del turismo residencial aquel locus social formado por grupos de interés y actores individuales, junto con las relaciones que mantienen entre ellos. En este socioespacio los actores sociales emplean distintas estrategias políticas y discursivas para controlar el proceso de toma de decisiones relacionadas con el desarrollo turístico residencial. En última instancia, se discute por la decisión de implementar o no un desarrollo turístico residencial, qué tipo de desarrollo turístico residencial y, muy especialmente, sobre la distribución de los efectos positivos y negativos que el turismo residencial genera sobre territorios y comunidades humanas. El desarrollo turístico residencial, como cualquier programa de cambio socioeconómico, produce una serie de impactos ambientales, eco-

nómicos, sociales y culturales. En el socioespacio de conflicto los actores luchan por controlar el proceso de toma de decisiones, intentando excluir a otros actores que poseen intereses opuestos para apropiarse de aquellos efectos que les benefician, y de desplazar en el tiempo, espacio o bien hacia otros actores los impactos que les perjudican.

Un socioespacio está compuesto por relaciones de dominación y resistencia, discursos de justificación y prácticas. Es un campo social de prácticas y discursos entre agentes que luchan para el control del sector turístico, sea a través de medios de comunicación, canales institucionales, herramientas de planificación, estrategias partidarias, inversiones económicas, procesos en justicia, movilizaciones sociales, operaciones publicitarias o simbólicas, rumores, etc. La posición de los agentes en el campo social viene definida por distintos tipos de “capitales” (sociales, culturales, económicos, simbólicos, políticos), recursos específicos movilizados en el marco de relaciones de dominación. Pero también, como señala Bianchi (2009), la acción de estos actores está condicionada por unas estructuras de poder definidas desde el exterior y que les preceden históricamente.

Se puede interpretar el socioespacio de conflicto del turismo residencial a la luz del concepto de campo (*champ*) de Bourdieu, (1979). Para el pensador francés, un campo social es un “campo de fuerzas que actúa sobre todos los que entran en ese espacio y de maneras diferentes según la posición que ellos ocupan en él (...) a la vez que es un campo de luchas que procuran transformar ese campo de fuerzas” (Bourdieu, 1990:21). Si bien un campo es “un universo relativamente autónomo” (Bourdieu, 1979: 465) definido por relaciones (normalmente conflictivas) que se tejen entre los actores, está también sometido a una serie de fuerzas externas, es decir, de estructuras sociales y económicas ajenas. Si se transpone esta lectura al campo del turismo residencial, podemos definirlo como un campo de luchas entre agentes muy diversos (políticos locales, entidades financieras, inversores extranjeros, empresarios locales, turistas extranjeros y nacionales, pobladores locales, etc.) y un campo de fuerza sometido a determinantes externos y preexistentes: tradiciones, culturas institucionales, estructuras urbanas, el sistema capitalista financiero y las nuevas pautas de movili-

dad que facilitan la circulación de bienes, capitales y personas internacionalmente. La dialéctica campo de lucha/campo de fuerza ayuda a entender la articulación agencia/estructura, formalizada más tarde por Giddens (1984) con el concepto de “estructuración”. Si bien los conflictos entre actores vienen condicionados por fuerzas estructurales, estos conflictos de intereses participan a su vez de la transformación del entorno social, económico y territorial. El turismo residencial se concibe de esta manera como un socioespacio estructurado y estructurante. Las fuerzas que influyen este campo son de naturalezas diversas: desde tradiciones, culturas institucionales, contexto económico, estructuras urbanas, modos de comunicación, hasta el sistema capitalista financiero y las nuevas pautas de movilidad que facilitan la circulación de bienes, capitales y personas internacionalmente.

Estos efectos no se distribuyen de forma equitativa entre los diferentes actores que participan en el proceso de asentamiento y desarrollo del turismo residencial. Si bien la literatura especializada en los impactos del turismo se ha centrado en la identificación y listado de los impactos negativos generados, son por el contrario pocos los estudios que han ampliado su esfera analítica a la producción y distribución social de los mismos. La lectura de la evolución de la teoría sociológica sobre el riesgo (Perry, 1986, Beck, 1992; Blaikie et al 1966) nos lleva a colocar como un elemento central en el estudio de los impactos del turismo la forma en la que determinados grupos se apropian de los efectos positivos –generalmente de índole económica– que genera el turismo y cómo tratan de exportar los efectos negativos –sean ambientales o sociales– bien en el tiempo, en el espacio o sobre otros grupos sociales.

Conclusión

En CC.SS. no hay objetos sino sujetos, a los que de una u otra manera, afectamos con nuestras investigaciones. El investigador tiene un compromiso ético no con su objeto de estudio sino con las personas que están involucradas en los procesos y fenómenos socioculturales que estudia. Desde el inicio de una investigación, ese compromiso ético debe cumplirse haciendo buena ciencia. La buena ciencia parte de la aplicación reflexiva del mejor

método científico posible que se pueda diseñar y aplicar para cada investigación. Hacer buena ciencia es el primer paso para ese compromiso ético. Esa buena ciencia pasa por incluir una reflexión sobre los valores que inevitablemente incorporamos a la investigación tanto en la selección del tema de estudio hasta las teorías que empleamos para explicar lo recogido. El hacer buena ciencia incluye el esfuerzo por desprenderse de la arrogancia del humanismo, la utópica ilusión de la Ciencia Occidental de pensar que nuestra ciencia es capaz de conocer, controlar y producir certezas mediante la aproximación positivista a la realidad entendida como un objeto. La ampliación de la comunidad de evaluadores, que incluya y destaque a los afectados por el turismo, no sesga sino que aumenta la calidad de la información recogida y de los análisis que seamos capaces de llevar a cabo.

Esta aproximación se hace más que necesaria si trabajamos en relación con el binomio desarrollo y turismo. Debemos ser conscientes que, como sujetos, los investigadores estamos condicionados por el bagaje cultural depositado en nuestras cabezas por los procesos de socialización primaria y secundaria. Nuestras actuaciones en turismo, desarrollo y cooperación se ven condicionadas por este bagaje que debe ser cuestionado constantemente para no incurrir en el error de imponer nuestra cosmovisión, nuestra forma de ver el mundo sobre aquellos a quien dedicamos nuestro esfuerzo y trabajo.

La continua reflexión sobre el método científico con el que trabajamos debe ser una constante en nuestro quehacer y una de las principales aportaciones que debemos hacer en nuestra faceta de cooperación al desarrollo.

El turismo es un entorno turbulento. Es un espacio de riesgo, de múltiples intereses y valores, de conflictos que en un mundo globalizado y dominado por la ideología neoliberal se vuelven cada vez más injustos. Y es, por tanto, una fuerza de cambio social. Pensar que la aplicación de la ciencia es el único instrumento para ordenar ese entorno turbulento es una forma más de participar en la producción de las desigualdades que el turismo global impone sobre las comunidades locales.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEDO, A. (2006). Desigualdad y grandes obras públicas: La ampliación del canal de panamá. *Portularia. Revista de Trabajo Social*, Vol. 6, n. 2, pp. 59-87(2), 59-87.
- ALEDO, A. (2007). La insostenibilidad del turismo residencial. En D. Laguna (Ed.), *Antropología y turismo*. México: Plaza y Valdés.
- ALEDO, A. (2008). De la tierra al suelo: La transformación del paisaje y el nuevo turismo residencial. *ARBOR (CSIC)*, CLXXXIV(729), 99-113.
- ALEDO, A., ORTIZ, G., y GARCÍA-ANDREU, H. (2008). Análisis estructural del sistema turístico residencial en la costa blanca. *Investigaciones Geográficas*, 46, 89-106.
- APOSTOLOPOULOS, Y., LEONTIDOU, L., y LOUKISSAS, P. J. (2000). *Mediterranean tourism: Facets of socioeconomic development and cultural change*. Londres: Routledge.
- ATELJEVIC, I., PRITCHARD, A. y MORGAN, N. (Eds.) (2007). *The critical turn in tourism studies: Innovative research methods* (pp. 29-40). Oxford: Elsevier.
- BECK, U. (1992). *Risk society*. Londres: Sage Publications.
- BIANCHI, R. (2009). The 'Critical Turn' in Tourism Studies: A Radical Critique. *Tourism Geographies* 11(4): 484 – 504.
- BLAIKIE, PERS et. AL. (1996). Vulnerabilidad: El Entorno Económico, Social y Político de los Desastres. LA RED, IT-Peru. Tercer Mundo Editores, Bogotá, Colombia.
- BLÁZQUEZ, B. y E. CAÑADA (Eds.) (2011). *Turismo placebo. Nueva colonización turística: del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico*. Managua: EDISA.
- BLÁZQUEZ, M., CAÑADA E., MURRAY, I. (2011). "Búnker playa-sol. Conflictos derivados de la construcción de enclaves de capital transnacional turístico español en el caribe y Centroamérica." *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. XV (368). Consulta 31 de julio del 2011 (<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-368.htm>).
- BOURDIEU, P. (1979). *La distinction. critique sociale du jugement*. Paris: Minuit.
- BOURDIEU, P. (1990). "El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método." *Criterios* 25-28: 20-42.

- BRAMWELL, B. (2004). *Coastal mass tourism: Diversification and sustainable development in southern europe*. Clevedon, UK: Channel View Pub.
- BUADES, J. y CAÑADA, E. (2011). Reflexiones en torno al turismo de masas. *El Ecologista*, 70: 32-33.
- CAÑADA, E. (2010). *Turismo en Centroamérica, nuevo escenario de conflicto social*. Managua: AlbaSud.
- CHEONG, S. Y MILLER, M. (2000). Power and tourism. A Foucauldian observation. *Annals of Tourism Research*, 27(2), 371-390.
- CONTRERAS, P. (2011). Expansión y agotamiento del modelo turístico dominicano. el turismo en los informes de desarrollo humano en la república dominicana. En M. Blázquez y E. Cañada (Eds.), *Turismo placebo. Nueva colonización turística: Del mediterráneo a Mesoamérica y el Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico* (pp. 11-28). Managua: EDISA.
- DA SILVA, A. y BLANCHETTE, T. (2005). 'Nossa senhora da help': Sexo, turismo e deslocamento transnacional em copacabana. *Cadernos Pagu*, 25, 249-280.
- DANN, G. (1996). *The language of tourism: A sociolinguistic perspective* Londres: CABI.
- DANN, G, NASH, D y PEARCE, P (1985). "Methodolgy in tourism research", *Annals of tourism research* vol 15 (1): 1-28.
- DE KADT, E. (1979). *Tourism: Passport to Development?* Oxford: Oxford University Press/ World Bank/ Unesco.
- DEMAJOROVIC, J., ALEDO, A., LANDI, B., y KONDO, A. L., (2011). Complejos Turísticos Residenciales: Análisis del Crecimiento del Turismo Residencial en el Mediterráneo Español y en el Litoral Nordeste (Brasil) y su Impacto Socio-ambiental. *Estudios y Perspectivas en Turismo* 20: 772- 796.
- FAIRCLOUGH, N. (1993). *Discourse and social change*. Cambridge: Polity Press.
- FAIRCLOUGH, N. (1995). *Critical discourse analysis: The critical study of language*. Londres: Longman.
- FAULKNER, B. y RUSSELL, R. (2003). Chaos and complexity in tourism: In search of a new perspective. En B. Faulkner (Ed.), *Progressing tourism research* (pp. 205-219). Clevedon: Channel View Publications.

- FUNTOWICZ, S. O. Y RAVETZ, J. R. (1993). Science for the post-normal age. *Futures*, 25(7): 739-755.
- FUNTOWICZ S.O. y RAVETZ J.R. (1994a). Uncertainty, complexity and post-normal science. *Environmental Toxicology and Chemistry*, 13(12): 1881-1885
- FUNTOWICZ, S. O. y RAVETZ, J. R. (1994b). The worth of a songbird: Ecological economics as a post-normal science. *Ecological Economics*, 10(3): 197-207..
- FUNTOWICZ, S. O. y RAVETZ, J. R. (2000). *La ciencia posnormal: La ciencia con la gente*. Barcelona: Icaria.
- FUNTOWICZ, S. O. y RAVETZ, J. R. (2002). Post-normal science: Science and governance under conditions of complexity. In M. Decker (Ed.), *Interdisciplinarity in technology assessment: Implementation and its chances and limits* (pp. 15-24). Berlín: Springer.
- FUNTOWICZ, S. O., MARTINEZ-ALIER, J., MUNDA, G. y RAVETZ, J. R. (1999). *Information tools for environmental policy under conditions of complexity*. Luxemburgo: European Environmental Agency.
- GARCÍA-ANDREU, H (2008). *Sociedad, Turismo y Medio Ambiente: Una propuesta desde la sociología para el diagnóstico y reorientación del municipios turístico-residenciales del litoral español*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante.
- GARCÍA-ANDREU, H., ALEDO, A. y ORTIZ, G. (2010). Análisis de mapas causales de impactos del turismo residencial. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (20): 61-86.
- GARCÍA-ANDREU, H., ALEDO, A. y ORTIZ, G. (2008). Nuevos métodos para el diagnóstico de los efectos del turismo. *Memorias de la VIII conferencia científica internacional UNICA* (pp. 180-205).
- GASPIRC, R. (2007). *Water discourses and the implications on the rehabilitation of the jordan river*. Wageningen University).
- GAVIRIA, M. (1974). *España a Go-Go: turismo charter y neocolonialismo del espacio*. Turner. Madrid.
- GIDDENS, A. (1984). *The Constitution of Society*. Berkeley: University of California Press.
- GORZ, A. (1997). *Miseres du present richesse du possible*. Paris: Galilée.

- GRAMSCI, A. (1975). *Quaderni del carcere*. Torino: Einaudi.
- GUBA, E. G. y LINCOLN, Y. S. (1994). Competing paradigms in qualitative research. En N. K. Denzin y Lincoln Y. S. (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 105-117). London: Sage.
- GUITIÉRREZ BRITO, J. (2007). *La investigación social del turismo*. Madrid: Thompson.
- HAGUETTE, T. (1992). *Metodologias qualitativas em sociologia*. Petrópolis: Vocés.
- HALL C.M y JENKINS J.M. (1995). *Tourism and public policy*. Londres: Routledge.
- HALL, C. M. y MULLER, D. K. (2004). *Tourism, mobility and second homes: Between elite landscape and common ground (aspects of tourism)*. Clevedon: Channel View Publications.
- HALL, C. M. y TUCKER, H. (2004). *Tourism and postcolonialism: Contested discourses, identities and representations*. Londres: Routledge.
- HIERNAUX, N. D. (2010). Las segundas residencias en México. Un balance. México: PyV.
- HOLLINSHEAD, K. (1993). *The truth about texas*. Tesis doctoral. Texas A&M University.
- JACKIEWICZ, E. L. y CRAINE, J. (2010). Destination panama: An examination of the migration-tourism-foreign investment nexus. *Recreation and Society in Africa, Asia & Latin America*, 1(1), 5-29.
- JACOBSEN, J. K. S. (2003). The Tourist Bubble and the Europeanisation of Holiday Travel. *Journal of Tourism and Cultural Change*. 1(1):71-87.
- JACOBSEN, J. K. S., and G. M. S. DANN (2009) Summer Holidaymaking in Greece and Spain: Exploring Visitor Motive Patterns. *Anatolia – An International Journal of Tourism and Hospitality Research* 20(1):5-17.
- JAFARI, J. (2005). El turismo como disciplina científica: Sociología del turismo. *Política y Sociedad*, 42(1), 39-56.
- JAMAL T.B. Y GETZ D. (1995). Collaboration theory and community tourism planning. *Annals of Tourism Research*, 22(1): 186-204.
- JAWORSKI, A. (2005). *Discourse, communication and tourism*. Clevedon: Channel View Publications.

- JAWORSKI, A., YLANNE-MCEWEN, V., THURLOW, C. y LAWSON, S. (2003). Social roles and negotiation of status in host-tourist interaction: A view from british television holiday programmes. *Journal of Sociolinguistics*, 7(2): 135-164.
- JENNINGS, G. (2001). *Tourism research*. Milton (Queensland): John Wiley & Sons.
- JIMENEZ-BUEDO, M y RAMOS VIELBA. I. (2009). “¿Más allá de la ciencia académica?: modo 2, ciencia posacadémica y ciencia posnormal”. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*. CLXXXV 738: 721-737.
- JIMÉNEZ, A. y SOSA, P. (2011). Del cielo a la tierra y de la tierra al suelo: el turismo residencial en el caribe mexicano. (Pp. 253-296). En *Turismo placebo. Nueva colonización turística: del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico*. Managua: EDISA.
- KING R., WARNES A. y WILLIAMS A. (2000). *Sunset lives: British retirement migration to the Mediterranean*. Londres: Berg.
- KONDO, A y LATERZA, B. (2008). *Complexo turístico imobiliários: Uma investigação sobre a situação e as perspectivas deste mercado no cenário brasileiro*. Sao Paulo: Centro Universitário Senac.
- KUHN T. (1970). *The structure of scientific revolutions*. Chicago: University of Chicago Press.
- LANFANT, M. F., ALLCOCK, J. B. y BRUNER, E. M. (1995). In Lanfant M. F., Allcock J. B. and Bruner E. M. (Eds.), *International tourism: Identity and change*. Londres: SAGE.
- LINDBERG, K. (2001). Tourism development assessing social gains and losses. *Annals of Tourism Research*, 28(4); 1010-1030.
- LOLOUM, T. (2010). “Con-dominium. Turismo residencial internacional y desarrollo inmobiliario en el nordeste brasileño.” Tesis de Máster, Planificación Integrada para el Desarrollo Local y la Gestión Ambiental, Universidad de Lleida/CIHEAM, Zaragoza.
- MCKERCHER B. (1999). A chaos approach to tourism. *Tourism Management*, 20(4), 425-434.
- MCWATTERS, M. R. (2008). *Residential tourism: (de)constructing paradise. Tourism and cultural change*. Clevendon: Channel View Publications.

- MANTECÓN, A. (2010). Tourist Modernisation and Social Legitimation in Spain. *International Journal of Tourism Research* 12:617–626.
- MARTIN, J R, ROSE, D (2007). *Tackling a Text, Working with Discourse - meaning beyond the clause*. Londres: Continuum.
- MATHIESON A. Y WALL G. (1982). *Tourism economic, physical and social impacts*. Londres: Longman.
- MATTEUCCI, X., LUND-DURLACHER, D. and BEYER M. (2008). The Socio-Economic and Environmental Impacts of Second Home Tourism. In *Real Estate and Destination Development in Tourism: Successful Strategies and Instruments*, P. Keller and T. Bieger, eds., pp. 149–161. Berlin: Erich Schmidt.
- MAZÓN T. (2006). Inquiring into residential tourism: The Costa Blanca case. *Tourism and Hospitality Planning & Development*, 3(2), 89-97.
- MAZÓN, T., ALEDO, A., (2005). *Turismo residencial y cambio social : Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Alicante: Alicante: CAM, Obras Sociales, Fundación Frax, Universitat d'Alacant, Vicerectorat d'Extensió Universitària.
- MONREAL J. (2001). *Un nuevo mercado turístico: Jubilados europeos en la región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia.
- MONTI, E. (2011). La crisis económica internacional de 2008 y el turismo: Efectos y medidas de respuesta en rio grande do norte, Brasil. *Investigaciones Turísticas*, 1(1), 93-106.
- MUMBY, D. K. y CLAIR, R. P. (1997). Organizational discourse. In T. U. van Dijk (Ed.), *Discourse as social interaction, discourse studies: A multidisciplinary introduction*, volum 2. London: Sage.
- MUNRES. (1996). *Programa MUNRES: Programa de revitalización de municipios con turismo residencial*. Alicante: Instituto Universitario de Geografía y Diputación de Alicante.
- NAREDO, J. M. (2010). El Modelo Inmobiliario Español y sus Consecuencias. *Revista Habitat. Ciudades para un Futuro más Sostenible Boletín CF+S 44* <<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n44/ajnar.html>> (18 March 2011).

- NASH, D. (1989). Tourism as a form of imperialism. In V. Smith (Ed.), *Hosts and guests. the anthropology of tourism* (2nd ed., pp. 37-54). Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- NAVALÓN R. (1995). *Planeamiento urbano y turismo residencial en los municipios litorales de alicante*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- NOGUÉS-PEDREGAL, A. M. (2007). Quizás una Cuestión de Topología Social: Moebius, la Interculturalidad y los Residentes Europeos en Alicante. *Revista Valenciana d'Etnologia* 2:33-58.
- PRITCHARD (Eds.), *Discourse, communication and tourism* (pp. 150-172). Clevedon: Channel View Publication.
- O'REILLY, K. (2000). The British on the Costa del Sol: Transnational Identities and Local Communities. London: Routledge.
- O'REILLY, C. (2005). Tourist or traveller? Narrating backpacker identity. En A. Jaworski y A. Pritchard (Eds.), *Discourse, communication and tourism* (pp. 150-172). Clevedon: Channel View Publication.
- O'REILLY, K. (2007a) Emerging Tourism Futures: Residential Tourism and its Implications. En *Going Abroad: Travel, Tourism, and Migration*, C. Geoffrey and R. Sibley, eds., pp. 144-157. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.
- O'REILLY, K. (2007b). *The rural idyll, residential tourism, and the spirit of lifestyle migration*. Association of Social Anthropologists of the UK and Commonwealth Conference 'Thinking through Tourism,' London Metropolitan University, April, Londres.
- O'REILLY, K. (2009). "Hosts and guests, guests and hosts: British residential tourism in the Costa del Sol." Pp. 129-142 En *Cultures of Mass Tourism: Doing the Mediterranean in the Age of anal Mobilities*. Farnham: Ashgate.
- ORTIZ, G. (2009). Participación ciudadana, investigación social y desarrollo local: Una propuesta metodológica aplicada a un municipio turístico-residencial. Tesis doctoral. Universidad de Alicante.
- ORTIZ, G. Y ALEDO, A. (2007). Análisis estructural del sistema turístico-residencial y diseño de escenarios de futuro. XII Congreso Español De Sociología.

- PHILIMOORE, J. Y GOODSON, L. (2004). *Qualitative research in tourism: Ontologies, epistemologies and methodologies*. Londres: Routledge.
- PERRY, R. Y MUSHKATEL, A., (1986). *Minority Citizens in Disasters*. Athens, Ga.: University of Georgia Press.
- RANNEY, D. C. (2003). *Global decisions, local collisions: Urban life in the new world order*. Philadelphia: Temple University Press.
- RODRÍGUEZ, V. (2004). Turismo residencial y migración de jubilados. *Mediterráneo Económico*, 5, 233-253.
- ROMÁN, M. (2011). "Mercados de tierra y turismo residencial. Propuestas metodológicas a partir de caso centroamericano." Pp. 103-134. En *Turismo placebo. Nueva colonización turística: Del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico*. Managua: EDISA.
- ROS J. (2003). Aproximación al turismo residencial español. *Estudios Turísticos*, 155-156, 71-86.
- RUSSELL R.Y FAULKNER B. (1999). Movers and shakers: Chaos makers in tourism development. *Tourism Management*, 20(4), 411-423.
- SHERLOCK, K. (2001). Revisiting the concept of hosts and guests. *Tourist Studies December 2001 vol. 1 (3): 271-295*.
- SILVA, A. F. C. (2010). *O Litoral e a Metropole: Dinâmica imobiliária, Turismo e Expansão Urbana na Região Metropolitana de Natal-RN*. Tesis Doctoral, Arquitetura e Urbanismo, Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Natal.
- SILVA, A. , Y FERREIRA, A. (2007). Dinâmica imobiliária e turismo: Novas relações, novos riscos. *Cuadernos Metròpole*, 18: 109-134.
- SMITH, V. L. (1977). *Hosts and guests: The anthropology of tourism*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- TORRES E. (2003). El turismo residenciado y sus efectos en los destinos turísticos. *Estudios Turísticos*, 155-156:45-70.
- TRIBE, J. (2007). Critical tourism: Rules and resistance. En I. Ateljevic, A. Pritchard y N. Morgan (Eds.), *The critical turn in tourism studies: Innovative research methods* (pp. 29-40). Oxford,UK: Elsevier.

- URRY, J. (2000). *Sociology beyond societies: mobilities for the twenty-first century*. Londres: Routledge.
- VAN DIJK, T. U. (2008). *Discourse and power. Contributions to critical discourse studies*. Houndsmills: Palgrave MacMillan.
- VAN DIJK, T. U. (1997). Discourse as interaction in society. In T. U. van Dijk (Ed.), *Discourse as social interaction, discourse studies: A multidisciplinary introduction*, Londres: Sage.
- WALDREN, J. (1996). *Insiders and outsiders: Paradise and reality in Mallorca* (new directions in anthropology) Londres: Berghahn Books.
- WILLIAMS, A. M., KING, R., y WARNES, T. (1997). A place in the sun: International retirement migration from northern to southern europe. *European Urban and Regional Studies*, 4(2), 115-134.
- WODAK, R. (1997). Das ausland and anti-semitic discourse: The discursive construction of the other. In S. H. Riggins (Ed.), *The language and politics of exclusion*. Thousand Oaks, CA: Sage.

El libro que se presenta tiene una doble intención; por un lado, mostrar los resultados obtenidos durante el I Seminario de la Red Internacional de Investigadores en Turismo, Cooperación y Desarrollo (COODTUR) celebrado en octubre 2010, en la Facultad de Turismo de la Universidad de Málaga; por otro, incentivar la reflexión sobre las bases de la investigación en materia de turismo y desarrollo.

Los resultados del encuentro se enfocan hacia la transferencia de conocimientos prácticos sobre las dificultades y beneficios de la cooperación al desarrollo a través de la investigación en turismo y/o zonas turísticas. Desde un enfoque crítico, se denuncian los impactos negativos del turismo, pero también se exponen las experiencias positivas.

Una vez más, se reclama una visión integral que incluya la sensibilidad y el conocimiento de las distintas disciplinas, no de forma aislada sino integrada ya que, ni el turismo ni el desarrollo son sólo economía, sociología, geografía...; quizás en el futuro se inicie un enfoque transdisciplinar que pueda aumentar nuestro conocimiento para disminuir las crecientes desigualdades mundiales.

ISBN 978-84-615-3111-0



9 788461 531110



